Geopolítica de SURAMERICA

General (r) JULIO LONDOÑO.

COLECCION DE ORO DEL MILITAR COLOMBIANO.

605

COLECCION DE ORO DEL MILITAR COLOMBIANO

VOLUMEN VIII

918.
L659g
1.
5.

GEOPOLITICA DE SURAMERICA

2009-12-23

EL GENERAL (R) JULIO LONDOÑO

Perteneció al Arma de Ingenieros. Es Miembro de número de la Academia Colombiana de Historia y de la Sociedad Geográfica de Colombia, y hace parte de varios Institutos Científicos Extranjeros.

Bogotá, D. E., 1977

Bod.

IMPRENTA Y PUBLICACIONES DE LAS FUERZAS MILITARES

COLECCION DE ORO DEL MILITAR COLOMBIANO

Relación de Volúmenes aparecidos

1 EL TENIENTE GENERAL DON ANTONIO NARIÑO
Por el Coronel Camilo Riaño.
Prólogo del Dr. Horacio Rodríguez Plata.

2 EL CAPITAN ANTONIO RICAURTE.
Por Luis Carlos Valencia Moreno.
Prólogo de Alfonso Bonilla Aragón.

3 JOSE MARIA CABAL.
Por el Coronel Alberto Andrade A.
Prólogo del Coronel (r) Alvaro Campo Bejarano.

4 VIDA DEL ALMIRANTE JOSE PADILLA.
Por Enrique Otero D'Costa.
Prólogo del Dr. Horacio Rodríguez Plata.

5 DERECHO TERRITORIAL DE COLOMBIA.
Por el Mayor Julio Londoño Paredes.

6 GEOPOLITICA DEL CARIBE.
Por el General (r) Julio Londoño.

7 BIOGRAFIA DEL CORONEL JUAN JOSE BUENAVENTURA DE AHUMADA Y GUTIERREZ.
Por el Coronel de la Policía (r) Antonio José Rodríguez A.

INDICE

	PAGINA
Generalidades	7
La Compartimentación	27
Las Confederaciones	33
Venezuela	47
Colombia	71
Ecuador	85
Confederación del Pacífico	105
El Perú	111
Bolivia	129
Chile	149
El Pacto Andino	167
La Cuenca del Plata	177
Argentina	191
Uruguay	213
Paraguay	223
Brasil	239
Las Guayanas	271
Bibliografía	283

GENERALIDADES

"Para los entendidos en materia internacional parece obvio que los estados deben perseguir una política de «Balance de Poder» que tanto la ley natural como la ética cristiana aconsejan. Pero no sólo están obligados a contrabalancear las amenazas de que son objeto, sino también a establecer un sistema de balance para el conjunto de la sociedad internacional, a perseguir una política que no solamente preserve su propio poder sino que mantenga la paz".

NICOLAN J. SPYKMAN
La tragedia de la Política Mundial

En el año de 1492 la gente culta europea sabía que la tierra era redonda. Se habían dibujado mapas en distintas naciones, cuyo único inconveniente consistía en que se colocaban las costas occidentales de Europa frente a las orientales de Asia, ya que, pese a arries-

gados viajes de los vikingos, se ignoraba que existiera tierra alguna que se interpusiera entre estos dos extremos.

Cuando Colón partió hacia el oeste con la esperanza de llegar por ese camino a las costas de China y Japón, Portugal, bajo la dirección del príncipe Enrique el Navegante, hacía descubrimientos en sentido contrario. Era lógico que españoles y portugueses habrían de encontrarse detrás del punto de partida.

Descubierta América los dos países conquistadores quisieron evitar disputas en el futuro y dar firmeza a sus conquistas. Era, por tanto, necesario saber hasta donde podía llegar cada uno de ellos. Para dirimir esta cuestión con la mayor justicia, los dos gobiernos buscaron al Papa Alejandro VI, para que trazara el espacio correspondiente. El Papa aceptó el arbitraje y por medio de una bula "Eximie Devotionis" fijó como eje de partición un meridiano que había de pasar por ambos polos y a cien leguas al occidente de las islas de Cabo Verde y las Azores. De acuerdo con este trazo a España le correspondía toda conquista que se hiciera al oeste y a Portugal al oriente.

> "La cual línea —dice la bula— diste de cada una de las islas que vulgarmente se dicen de Las Azores y Cabo Verde, cien leguas hacia el occidente y mediodía...".
> Y a España le aseguraba:
> "Así que todas sus islas y tierras firmes halladas y que se hallaren descubiertas desde dicha línea hacia el occidente y mediodía por el tenor de la presente le damos, concedemos y asignamos a vos y a los reyes de Castilla y de León, vuestros herederos y sucesores".

Dada la extensión de los dos archipiélagos y la distancia a que se hallaban del meridiano alejandrino, Portugal elevó su protesta y aun alistó sus tropas para el caso de que España no se aviniera a una reforma de esta decisión.

Sin embargo, el 7 de junio de 1494 lograron llegar a un arreglo que consistía en atenerse a un meridiano que pasase 370 leguas al occidente del que había trazado el Papa Alejandro. Esa nueva línea que tanta importancia ha tenido para la América, especialmente para la América del Sur, se conoce con el nombre de la Línea de Tordesillas.

Cuando Balboa en 1513 descubrió el Mar del Sur, tras atravesar el Istmo de Panamá y Magallanes cruzó la América por el canal que hoy lleva su nombre, se vino a caer en la cuenta de que entre Europa y Asia se interponía un nuevo continente hacia el cual enrumbaron todas las conquistas.

Este Continente que se llamó América. Estaba formado por dos penínsulas: la América del Norte y la del Sur, separadas por un largo istmo que se denominó, juntamente con la cadena insular que parece desprenderse de él, América Central.

Vistas las dos Américas del Norte y del Sur, aparecen con algunas semejanzas: la parte ancha queda al norte; ambas tienen uno de los más grandes ríos del mundo que desembocan en el Atlántico; una alta cordillera recorre a cada una ceñida al Océano Pacífico; las respectivas terminaciones se dirigen directamente hacia el oriente y algunas peculiaridades más. Pero nada valen estas semejanzas si se toman en cuenta las diferencias: el gran río del norte, el Missisipi,

atrae la población y es quizás el más civilizado del mundo. El del sur, el Amazonas, repele la gente y es uno de los grandes vacíos con que cuenta la tierra. La parte ancha, al norte, ofrece un piso firme a propósito para tener como efectivamente tiene una de las más extraordinarias redes de comunicación y al mismo tiempo está compuesta por una tierra rica y fértil. La parte del sur es casi inhabitable, con tierra que se opone a las grandes comunicaciones y cuya fertilidad es muy escasa.

Pero lo más importante de cada una de las partes del continente ha sido su forma de colonización. En el sur los aventureros españoles que llegaron, sedientos de oro , vagaban por todo el continente en busca del preciado metal, y construían las ciudades en la periferia para que el comercio se facilitara lo más posible dejando el centro vacío. Así se formaron una serie de puntos poblados distantes, ninguna unión entre sí y en general, empeñados en una tremenda competencia que permitía a los compradores poner los precios que más les convenían.

En el norte llegaron, en tiempo de Jacobo I trece familias a la costa norteamericana, formaron una unidad, una especie de centro de crecimiento, que se fue ensanchando con los años hasta plasmar la nación más poderosa de la tierra, con una organización traída de Inglaterra que se fue haciendo cada día más fuerte. De esta manera las dos culturas que se formaron con los siglos son tan diferentes que casi no pueden entenderse. Los choques latinoamericanos con la parte norte no es otra cosa que la colisión de dos culturas y así perdurará por muchos años. Son dos partes de América que no logran entenderse.

AMERICA DEL SUR

La América del Sur tiene aproximadamente 17'000.000 de kilómetros cuadrados. Empieza en la serranía del Darién, en la frontera colombo-panameña, y va a terminar en la isla de los Estados en la punta meridional del continente. Tiene la forma de una pirámide invertida cuya parte ancha está hacia el norte y su vértice en dirección a la Tierra del Fuego señalando la Antártida.

Está rodeado el continente suramericano por los océanos, Atlántico y Pacífico, y es por eso que el mar determina una cierta influencia política en todos los países ribereños, de acuerdo con el Tratado Internacional de Asistencia Recíproca suscrito en Río de Janeiro el 2 de septiembre de 1947. Se trata de una especie de mar territorial inviolable por los ejes de navegación y va de polo a polo como una faja sobre la superficie marítima que comienza en el polo norte y da la vuelta a toda la América en una extensión aproximada de doscientas millas. El convenio tenía por objeto la defensa mutua durante la segunda guerra mundial. El hecho de no haber sido derogado y de estar por lo tanto vigente, hace que a menudo se confunda esa anchura con el mar territorial de los diferentes países, cuando el concepto de mar territorial en cada uno está claramente determinado.

Sobre la formación de la América del Sur hay diversas teorías. Wegner sostiene que la parte sólida de la tierra era conjunta y que los movimientos de las aguas marinas fueron haciendo una especie de intersticios en esa masa terrestre y poco a poco fueron apareciendo los continentes sin que a la larga hubie-

ran perdido completamente su forma. Por esta razón la saliente brasileña del oriente parece encajar exactamente en el codo africano que forma la república de Guinea. Refuerza su argumento con el hecho de que en ambas partes la selva es muy similar y la fauna casi idéntica.

Hay otros que aseguran que la América del Sur se formó de dos continentes separados, que por causas aún no muy claras se fueron aproximando la una a la otra. La cisura iba desde el golfo de Maracaibo hasta la bahía del río de la Plata. En el movimiento de aproximación la parte plana que estaba colocada al oriente fue arrastrando millones de toneladas de materias vegetales y animales de modo tal que al hallar la ya existente cordillera de los Andes se detuvo y la masa que llegaba era lo que en el futuro habría de constituir los enormes yacimientos de petróleo que han sido encontrados en la línea antes citada entre Maracaibo y el Plata. Finalmente hoy otros sostienen que evidentemente la América del Sur se formó por dos partes divididas por la línea general marcada por el río Amazonas, línea que iba a terminar por las grandes ensilladuras que tiene la cordillera de los Andes a la parte meridional del Perú.

La unidad geográfica actual tiene aproximadamente 200.000.000 de habitantes que forman agrupaciones diferentes debido a migraciones y otras causas. La primera gran división humana se refiere a la lingüística ya que la parte portuguesa, que sobrepasa los ocho millones de kilómetros cuadrados y los cien millones de habitantes, habla el portugués y ésto y al-

gunas modalidades tradicionales la diferencian completamente del resto de la América de cultura española.

La agrupación humana en las diversas partes del continente parece muchas veces ilógica y quizás lo sea en realidad aunque a menudo coinciden estas agrupaciones y los grandes vacíos con las regiones climáticas.

Pero es necesario tener en cuenta que las naciones de la América del Sur son países subdesarrollados en donde la fertilidad humana alcanza el mayor de los índices de natalidad y para el año 2.000 su población será de 800.000.000. Los grupos que se han formado, con aumento más o menos común, en este continente, se habrá duplicado en veinte años y las ciudades millonarias de cada país habrán cuadruplicado su volumen porque gente vendrá del campo a formar un cinturón de miseria a su alrededor.

Quizás algunas naciones, a pesar de su extensión, tienen áreas cultivables reducidas y especialmente las naciones andinas en donde las vertientes escarpadas limitarán en gran medida el empleo de las maquinarias modernas y no alcanzarán a producir lo que necesitan para su alimentación. Y la desnutrición tendrá como consecuencia inevitable una mayor fertilidad demográfica que si no se controla, la situación continental puede volverse catastrófica. Faltará trabajo para los aptos y la educación será precaria ya que, de acuerdo con los experimentados y comprobados cálculos de la ONU, un niño exige nueve veces el producto nacional bruto per-cápita para su educación.

La inmensificación de la población traerá para este continente, entre sus múltiples consecuencias funestas, dos que van estrechamente unidas: a mayor población menor posibilidad de educación, así sea en los grados mínimos; los expertos serán mediocres y por tanto trabajadores menos hábiles no tendrán a la mano otra cosa que la fuerza numérica que se traducirá necesariamente en huelgas, movimientos contra el estado o sus partes integrantes a quienes culparán de una situación angustiosa que a menudo tiene carácter universal y tremendo como el caso del año 30.

De otra parte, las fábricas son escasas y pequeñas en comparación con las del hemisferio norte. La voluntad y la iniciativa de los directores estará recortada con inusitada frecuencia por el poderío del número, a veces inmenso, que se fija sus propias metas, generalmente imposibles de alcanzar y que muchas veces van contra otras, necesarias también para el mismo pueblo, y así a veces se autovulnerarían en forma inconmensurable.

Las familias de pocos hijos que están en la parte alta de la sociedad tendrán vástagos que pueden ser educados y mantenidos confortablemente y que constituirán casi siempre la parte dominante.

Así, Suramérica será por muchos años un continente de grandes mayorías ignorantes y turbulentas y de minorías preparadas que ejercerán su mutilada superioridad técnica. Sólo grandes hombres, capaces de hacer cambios trascendentales, podrán cambiar esta amenaza que empieza ya a ser una cosa concreta.

Hoy se encuentran en nuestra América siete notables agrupaciones humanas que van creciendo casi

todas a una velocidad desconcertante. Estas son: la parte central del litoral andino venezolano con centro en Caracas; la región central de los andes colombianos; la zona andina del Perú y Bolivia en los alrededores del Lago Titicaca; el valle central de Chile; la bahía del río de La Plata que abarca las partes correspondientes a Argentina y Uruguay y finalmente el litoral del Brasil con acentuaciones notables en las regiones de Río de Janeiro y San Pablo en la parte meridional.

Si miramos la América del Sur desde la cumbre de los Andes observamos que hay en ella dos regiones, no sólo diferentes, sino contrarias. La cordillera se ciñe en todo el continente al Océano Pacífico dejando una angosta faja comprendida entre las parte inferior de la cordillera y el mar. Lo que caracteriza especialmente esta faja es la dimensión de los ríos. Son todos pequeños, poco caudalosos y que no se prestan para la navegación. Los desiertos de la costa son cortados por muchos, cuyas aguas no logran llegar al mar agotadas por el uso que se ha hecho en sus orillas para sostener alargadas y estrechas plantaciones. Si se mira hacia el oriente se tropieza con una visión distinta. A partir de la base andina se extienden hasta perderse en el infinito, enormes planicies regadas por algunos de los ríos más caudalosos del universo y en donde la navegación es la forma predominante del movimiento. Allí está el Amazonas, el río más caudaloso del mundo, con afluentes que llevan sus raíces hasta el corazón de toda la América meridional. Esta disposición especial de la naturaleza hará que se presenten en un futuro próximo tres corporaciones nacionales que ya empiezan a surgir y que son la región andina, la amazónica y la paranaense o cuenca del

Plata, que habrán de constituir la más firme estructuración continental posible y que podrá ser la redención del conjunto.

Vista de modo general, en Suramérica se encuentran dos culturas: la brasileña y la española. Mejor que de la cultura brasileña podríamos hablar de la cultura portuguesa, ateniéndonos a su origen. A primera vista parecería extraño que las dos no se hubieran fundido, pero es un hecho que se mantiene firmemente separadas. Esto se debe, primero a la lengua. El portugués, pese a su raíz latina y a que en un alto porcentaje es entendido por las personas ilustradas, a marcado para el Brasil una línea que, pese a su esfuerzo no ha podido sobrepasar. Otra causa fundamental ha sido la formación del imperio; sistema este que penetró profundamente en el alma brasileña y le ha dado, en cierto modo una forma de pensar individual y colectiva, bastante diferente a la española.

Fuera de esto, en la parte hispano-americana, en cada paisaje, en cada región, ha habido una mezcla de peninsular puro, indígena y foráneo. Esto hace que en los diversos países se noten diferencias de carácter social que los distinguen completamente. Un ejemplo basta para este caso: cuando vino la conquista los españoles encontraron dos sitios en que era posible hacer una transculturación casi perfecta: México y Lima. La similitud del clima les permitió traer consigo la familia y establecerse en una forma parecida a la castellana. Como resultado de esto los hogares hispanos se mantuvieron más o menos integrados y a la larga formaron una aristocracia que perduraría hasta hoy y que ha manejado la parte política y a me-

nudo cultural y económica. En este aspecto estas dos ciudades se diferencian de las demás del continente en su parte educada española. Hay otros sitios, Colombia, Ecuador, por ejemplo, en donde la zona de las calmas ecuatoriales hacían del todo imposible que la gente pudiera vivir organizada en la misma forma que en la península. Aquí era el hombre, el que ayudado por su esfuerzo y su espada, se lanzaba a la aventura esperando conseguir el dinero suficiente, para poder escoger un sitio a donde traer a los suyos o regresar a España en calidad de indiano.

El mestizaje tenía entonces que establecerse de tal manera que al poco tiempo formaba la parte más numerosa de la población. El cono sur del continente, es decir, Chile, Argentina y Uruguay no quedaron en estas condiciones. Chile, por ejemplo, -finis terra- el país más lejano que podía imaginar un europeo, los trajo debido a las enormes riquezas que, como en las demás partes, les eran prometidas, Sin embargo, al llegar se encontraron con que el oro era extremadamente escaso, pero en cambio el centro del país era de una milagrosa exuberancia y cambiaron su vocación de mineros por la de agricultores. Fundaron haciendas magníficas y como se encontraban en una zona templada, era fácil vivir, y en cambio era muy difícil regresar a España debido a que el pasaje era extremadamente costoso. Esto dio a Chile un tipo humano diferente al de las otras divisiones españolas. Al lado contrario de la cordillera de los Andes, es decir, hacia el Atlántico, se presentaba la forma más fácil de ir a Europa y regresar; además las pampas argentinas eran de una inconmensurable riqueza y el camino más corto y barato para América. Por eso los colonizadores iban y ve-

nían con gran facilidad. Los llamaban los GOLONDRINOS precisamente por ese constante movimiento entre los dos mundos. Una cosa semejante sucedía en el Uruguay.

La magnitud de las capitales, su confort europeo y las desastrosas condiciones en que vivía la gente del campo, hizo que alrededor de ellas se formara una especie de cinturón de miseria que las agigantaba y cuyos exiguos presupuestos no eran suficientes para atender esta gente lo cual dio y sigue dando un espectáculo desagradable a los grandes centros urbanos que hoy existen en el continente suramericano. A causa de que los materiales de construcción se consiguen por lo general íntegramente en cada país, la industria suramericana que más se ha desarrollado es la arquitectura. La construcción esta formando verdaderas metrópolis que en pocos años de existencia se han vuelto millonarias. Su magnitud, no soñada antes, ha hecho que para poder vivir necesiten una gran red de vías y de servicios especialmente en materia de alimentación, que ya muchos de los campos de los alrededores los han absorbido y se ha vuelto difícil distinguir en dónde empieza el campo y en dónde la ciudad de manera que lo rural y lo urbano se confunden cada vez en una extensión mayor. Y este crecimiento va trayendo consigo la cono-urbación, es decir, la absorción de ciudades pequeñas que adquieren fisonomía de barrios que se transforman y adquieren condiciones de vida de suburbios ricos que complican mayormente el problema.

LA SITUACION MUNDIAL

Si se observa un planisferio se nota inmediatamente que hacia el polo Norte se unen los tres continentes principales: Europa, Asia y Oceanía. A partir del meridiano 40 grados, esa gran masa empieza a ramificarse de manera que antes de llegar al Ecuador, sus extremidades quedan inmensamente separadas por los océanos. Es esta la razón principal para que cuando se abre la historia universal se encuentra que toda ella se sucede en el hemisferio norte y que la parte sur del planeta, en referencia con la historia universal es un campo histórico.

Esta extraña distribución hace que nuestra civilización haya sido la base de la cultura, mientras que en lo demás no se hace otra cosa que copiar y absorber lentamente la enseñanza y el adelanto cultural de la parte norte.

Igualmente, esta distribución ha llevado a los geógrafos a dividir el mundo en dos hemisferios, terrestre el uno, con su centro en Croicic, Francia, y el otro marítimo con su centro en Nueva Zelandia; y aunque esta división serviría mucho mejor que la actual para seguir el estudio de la historia universal no ha podido hacerse por razón de que los hombres se han ceñido a los viejos principios de la geografía de meridianos y paralelos.

La Tierra, con su cabeza continental al norte unida y con la meridional subdividida, ha hecho que desde los tiempos más antiguos se haya pensado en emprender la conquista del mundo de manera tal que pueda convertirse en un solo estado o por lo menos en un solo dominio.

Continuando la observación del planisferio notamos que hay una diferencia notable entre la cantidad de tierra y la cantidad de agua que muestra.

En efecto, la superficie terrestre tiene aproximadamente 150.000.000 de kilómetros cuadrados de los cuales 150 corresponden a la costra terrestre y 360 a la parte líquida. Hay, pues una diferencia que en números redondos puede enunciarse como de 1:2. Fuera de esta división está la Tierra rodeada por la atmósfera que tiene, para la técnica actual, una importancia tan trascendental como los otros dos elementos.

Al planear la conquista se ha tomado como base de las diversas teorías uno de los elementos para llegar al dominio mundial: el agua, la tierra y el aire.

La conquista, valiéndose de la parte líquida, fue planeada por el Contralmirante americano Alfred Thayer Mahan, muerto en 1914, quien sostuvo sus ideas geopolíticas en un libro denominado The Influence of sea Upon History, en el cual mostraba la forma cómo la Gran Bretaña se iba haciendo dueña del mundo con una maestría poderosa. Fundaba su doctrina en un argumento de una aparente claridad: Todo país que desee conquistar el mundo debe necesariamente ser un país rico; la riqueza la adquirieron los estados por medio de la industria; la industria exige materias primas que hay necesidad de conseguir en donde se encuentran. Para conducirlas al sitio de elaboración se necesita ser dueño de una flota marítima de primera importancia: igual flota se adquiere para ir a los sitios escogidos como mercados y hacer los cambios precisos una vez elaborados los productos en que se convirtieron las materias primas. Pero el valor de los

viajes debe estudiarse en tal forma que se adapten a las líneas más cortas y que se tengan los aprovisionamientos perfectamente asegurados para lo cual los diversos ejes de navegación deberán tener sitios seguros, que por tocar los continentes, estarán necesariamente en poder del país dominante.

Como Mahan ponía como ejemplo a Inglaterra, lógicamente deducía que los puntos de peligro en los continentes debían estar en sus manos y por esta razón la Gran Bretaña se hizo dueña, por la fuerza casi siempre, de los lugares indispensables para mantener la navegación constantemente. Los principales lugares fueron: Gibraltar, Terranova, Singapur, Ceilán, Nueva Zelandia y Sumatra. Ni Suez, ni Panamá, figuran entre ellos porque no habían sido aún dados a la navegación.

La forma clásica y lógica de la exposición de Mahan trajo como consecuencia que todas las grandes potencias del mundo se dedicaran a formar enormes flotas y al mismo tiempo a hacer esfuerzos para poder engradecerse por medio de un sistema industrial en grande escala.

Pero la decadencia del Imperio Británico con la muerte de la Reina Victoria en 1901, y la llegada al trono de su hijo Eduardo VIII, quien poca importancia daba a estos complicados problemas marítimos, trajo practicamente el fin de la teoría de Mahan para la conquista mundial.

En el año de 1904 el Profesor de la Universidad de Oxford y director del observatorio astronómico de Londrés, Profesor Harlford Mackinder, dictó una con-

ferencia en la cual refutaba las teorías de Mahan y al mismo tiempo exponía las suyas para el dominio mundial.

Para Mackinder el error principal de la teoría del Almirante consistía en que los sitios que aseguraban los ejes de navegación que traían las materias primas de diversas partes del mundo tenían que tocar en muchos sitios para recogerlas o para aprovisionarse de combustible. Allí podían ser atacados o destruidos por tierra ahora que, para el Profesor, el ferrocarril cruzaba los continentes de un extremo a otro más fácil y rapidamente que los barcos. Además, el poder del hombre está sobre la tierra y por tanto sólo conquistando la tierra podría tener el dominio del mundo. Mackinder explicaba su teoría en las siguientes líneas generales: si se abre un texto de historia universal se ve de inmediato que los hechos más importantes de la humanidad se han efectuado atravesando la región situada entre el occidente de Rusia y la parte oriental de Alemania. Este espacio es, por lo tanto, el área más importante que tiene y ha tenido hasta ahora la política mundial. A esa región la llamó: El Pivote Geográfico de la Historia, sitio que más tarde sus seguidores denominaron Europa Central.

Una vez hecha esta delimitación demostró cómo todos los grandes movimientos históricos que habían atravesado la Europa Central, tenían un alcance espacial que era normalmente el mismo: desde Asia hasta el occidente de Europa o viceversa o bien del sur de Europa o norte de Africa hasta el norte de Europa. Si se delimitaba el espacio en que estos acontecimientos o movimientos se habían efectuado resultaba entonces una nueva área que encerraba la anterior

mente citada y que él denominó el **Corazón Mundial.** El nombre se debía a que todo lo que sucedía en ese campo repercutía en el mundo entero y la vida de muchos países dependía de ella. En cambio, lo que sucediera fuera de allí no producía trastorno alguno en el ámbito mundial.

Adelantando en su teoría mostró como por una costumbre inveterada proveniente de la enseñanza de la geografía, se habían tomado como tres continentes separados a Africa, Europa y Asia, los cuales son tan fuertemente unidos entre sí que forman no un continente sino una gigantesca isla, que él denominó **La Isla Mundial** y dentro de la cual se encuentra toda la riqueza, todo el personal y todos los medios suficientes a un país cualquiera para intentar el dominio del globo. Con esas tres áreas formuló su famosa ley de conquista mundial que parece seguir aún hoy en vigencia.

> "El que es dueño de la Europa Central, puede ser el dueño del Corazón Mundial;
> El dueño del Corazon Mundial, puede hacerse dueño de la Isla Mundial.
> Y el que es dueño de la Isla Mundial, puede ser el dueño del Mundo.

La estabilización de las cuatro grandes potencias: Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Rusia hoy, después de la segunda Guerra Mundial, en la Europa Central delineada por Mackinder, sin que ninguna de ellas pueda o quiera retirarse, indica que la teoría tiene todavía una gran fuerza. Las otras potencias tienen necesariamente temor de que al alejarse de esa área, Rusia se haga dueña de ella y luego intente adueñarse del Corazón Mundial y finalmente de la Isla Mundial, por lo cual ha venido luchando para poder llegar a su ambicionado dominio.

Una tercera idea, pregonada recientemente por el brillante ingeniero francés Reigner ha negado la eficacia de estos principios; por importantes que sean el Mar y la Tierra en las teorías ya enunciadas, hay en el mundo moderno un poder aéreo que puede llevar la destrucción en poco tiempo a los más apartados sitios del planeta sirviéndose de armas termonucleares que no habían sido jamás soñadas por el hombre. De otro lado, si se observa una esfera mundial se ve cómo los tres continentes de Europa, Asia y América se encuentran en el casquete del ártico y que entre este casquete y la zona subtropical se hallan 120 de las 140 ciudades que pasan de un millón de habitantes en el mundo. En ellas está concentrada la ciencia, la industria, la vida, los centros de salubridad y todos los medios que requiere y ofrece la vida moderna. Pero todos esos medios estan tan ligados entre sí que cada uno es función del otro, de manera que paralizar una gran ciudad de estas es sencillo, tan sencillo como destruirla en pocos segundos con las poderosas bombas atómicas que se tienen hoy. Es, por tanto, destruyendo la parte contraria de ese casquete, cómo una nación puede hacerse dueña del mundo ya que las ciudades millonarias que están por debajo del ecuador se hallan tan distantes que no juegan, en su aislamiento, papel alguno en el conjunto mundial. Es claro que si la represalia de la parte contraria puede hacerse de manera inmediata, el hecho monstruoso puede tener como consecuencia, practicamente la destrucción de la civilización. Día a día los países mejoran sus sistemas de ataque por medio de aviones más poderosos y de elementos mortíferos más tremendos al mismo tiempo que buscan desesperadamente las grandes potencias, las

dueñas de los grandes centros industriales, la manera de evitar o defenderse de un ataque de esta descomunal magnitud.

Pero sea cualquiera de estas tres teorías fundamentales la que se tome en cuenta, nuestra América del Sur queda fuera de sus espacios vulnerables y no se toma en cuenta para plantearlas ni realizarlas en un momento cualquiera.

LA COMPARTIMENTACION

"Latinoamérica es una gran nación deshecha. Es afinidad espontánea en el trato y vivencia profunda en el corazón de sus gentes. Está presente en su plegaria y en su rostro; en su historia y en su canción. Es fruto de tradiciones y culturas comunes; de instituciones y costumbres similares. Hace falta sólo que recobre conciencia de sus intereses y de su destino".

FELIPE HERRERA
La América Latina y su unión política.

Si retrocedemos históricamente nos causa una inmensa sorpresa contemplar el adelanto técnico y cultural de los Estados Unidos, cuya vida empezó mucho antes que la nuestra como si desde sus comienzos tuviera una poderosa fuerza de coherencia. Nosotros, en cambio, nos subdividimos obstinadamente y cada parte intentó seguir un rumbo distinto.

Lo más grave de todo fue el enclaustramiento a que nos sometimos obstinadamente aunque nuestros límites no estuvieran claramente determinados.

El primer paso en falso que se dió en Suramérica fue el de hacer una conquista periférica; portugueses y españoles se prendieron al mar. Los que más profundamente hicieron asientos aprovecharon la mayoria de las cumbres de los Andes, que marchan paralelamente al Pacífico. El imperio Incaico, por ejemplo, que nos parecía colocado muy al interior, casi puede decirse que permitía ver el mar desde las cumbres del Cuzco.

De acuerdo con este sistema llegó un momento en que se levantaron ciudades y estructuraron nacionalidades dejando en el interior del continente el más grande vacío del mundo. Y como la capital ejercía la regencia de la vida nacional, el comercio se buscó fuera de direcciones comerciales diferentes para productos semejantes. Los compradores fijaban el precio, e imponían las condiciones en tanto que los países se disputaban el mercado en medio de una desastrosa competencia. Los ejes de navegación sacaban de la periferia, en forma radial, lo que iban adquiriendo en estas tierras. Solamente hoy se ha empezado a efectuar un movimiento de penetración, de conquista del interior que necesariamente tendrá que transformar esta parte del mundo y habrá un intento de unión política como única salvación posible.

Es cierto que ya empiezan a hacerse esfuerzos concretos en este sentido: el 10 de diciembre de 1974, por ejemplo, reunidos en Lima representantes de ocho naciones suramericanas, se firmó, con motivo del sesqui-

centenario de la batalla de Ayacucho, un manifiesto denominado "Declaración de Ayacucho" en el cual se fijaban los lineamientos generales de una unión y sus metas principales: "Nuestros países alcanzaron su independencia política, pero su incorporación a la economía mundial suscitó posteriormente distintas formas de dependencia, las cuales indican los obtáculos a nuestro desarrollo económico, social y cultural".

"La integración es el más efectivo instrumento de desarrollo y garantía de independencia económica al conjugar los esfuerzos nacionales con la complementariedad de nuestras economías". "Cooperamos fraterna y decididamente para que los pueblos de América Latina, hoy una comunidad de 300 millones de seres humanos, sumen sus esfuerzos ante el imperativo presente de trazar su propio camino libre y autónomo".

"Condenamos y repudiamos las situaciones coloniales que aún persisten en América Latina y que deben erradicarse prontamente por constituir una amenaza potencial a la paz de la región".

Pero para que la unión sea más estrecha se necesita que se hagan determinados esfuerzos colectivos que aminoren muchas de nuestras debilidades y deficiencias.

En materia de población, por ejemplo, hay que tomar medidas para limitar un crecimiento desenfrenado y al mismo tiempo alimentar el pueblo en forma adecuada. Hoy, y más aún, de hoy en adelante, si no atendemos el problema continuaremos siendo "un continente rico que sirve de albergue a países pobres". La América del Sur va produciendo cada vez menos cantidad de alimentos para nutrir su población. Los ex-

pertos indican que sólo una octava parte de la tierra aprovechable está cultivada. Pero es cierto también que la destrucción ciega de la vegetación a causado desastres irreparables.

Sociólogos y antropólogos son los encargados de buscar el remedio para obtener una población con mayor energía para el trabajo y mejores condiciones físicas.

Josué de Castro, que tanto ayudó a las agrupaciones internacionales en esta materia y que estudió tan a fondo estos problemas tenía respecto a ellos una inteligente paradoja que es necesario entender y posiblemente practicar: "Lejos de estar probado que el hambre es un producto de la superpoblación, lo que comienza a evidenciarse es exactamente lo contrario: que el hambre es la causa de la superpoblación. Al mejorar las condiciones de vida en un determinado país, al disponer sus poblaciones de recursos alimentarios más abundantes, inmediatamente baja su índice de fertilidad. Así, si bien es imposible eliminar el hambre controlando el crecimiento de la población, es perfectamente posible invertir el proceso y controlar el crecimiento de la población exterminando el hambre".

Así al llegar el año 2.000 en que se habrá duplicado la población mundial habrá necesidad de refrenarla para evitar hecatombes tremendas empleando todos los medios posibles o mejorando la alimentación. La ciencia sabrá cómo resolver el problema. En Suramérica se presenta el hecho de que muchas otras cuestiones importantes se ligan con lo anterior como la adecuada distribución de la tierra y el adelanto técnico, pero para avanzar francamente en este sentido se presenta el in-

conveniente de que lo que recibe por lo que vende es inferior a lo que necesita para su desarrollo.

La unión parece ser más sencilla de lo que aparenta. Durante la independencia ejercitos y libertadores no pensaban solamente en independizar su país sino en ayudar a los otros. Bolivar y San Martín, por ejemplo, siguieron esta idea en toda su gesta libertadora.

Es verdad que somos distintos entre nosotros mismos. Los pesimistas ven muy difícil la unidad debido a esas diferencias pero se olvidan de que no es la igualdad la que hace la unidad sino la afinidad, es decir, la búsqueda de una finalidad semejante, la necesidad de seguir una dirección general para lograr fuerza, riqueza y cultura, y esto en niguna parte ofrece más posibilidades que entre nosotros.

En Europa, por ejemplo, hay unidades políticas poderosas cuyos componentes son completamente diferentes unos de otros tal como sucede con Alemania, Italia, los Balcanes y la misma España. Entidades que progresan y tratan de imponerse al mundo. La mancomunidad británica de naciones o el comercio común europeo, son unidades no homogéneas pero que tienen una firme unificación. Hoy en todas se forman grandes bloques en que cada país renuncia a su enclaustramiento y aun hace cesiones importantes de una parte de su nacionalidad para poder alcanzar fines que la hagan más próspera y fuerte. En cada parte de esos conglomerados residen, sin saberse como, un sentimiento de fuerza y seguridad que ayudan orgullosamente a su grandeza. Ya empieza a verse como un hecho irrefutable que hoy no hay misiones históricas para los países pequeños.

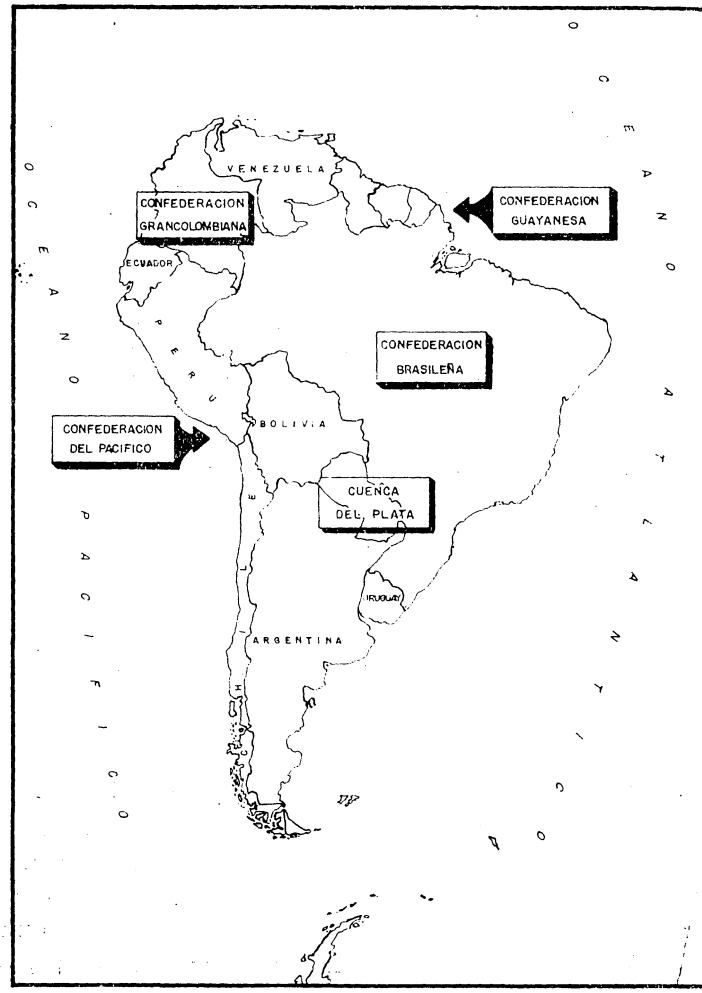
LAS CONFEDERACIONES

"Nuestras repúblicas se ligarán de tal modo, que no parezcan en calidad de naciones sino de hermanas, unidas por todos los vínculos que nos han estrechado en siglos pasados, con la diferencia de que entonces obedecían a una sola tiranía y ahora vamos a abrazar la misma libertad con leyes diferentes y aún gobiernos diversos, pues cada uno será libre a su modo, y disfrutará de su soberanía según la voluntad de su conciencia".

SIMON BOLIVAR
Carta a Unanúe — 1825.

Si pudiéramos, caminando sobre el cordón magistral de los Andes, alcanzar con la vista la superficie suramericana como inmenso mapa en relieve, nos llamaría poderosamente la atención ver como la vertiente occidental, ceñida al Pacífico es una costa recta con un litoral sin amplitud hasta aproximadamente el para-

CONFEDERACIONES SURAMERICANAS



lelo 13º S., y luego en Arica la parte más septentrional de Chile hace una curva perezosa que va a morir en Panamá.

La corriente de Humboldt que corre de sur a norte ha rectificado la costa pobre en puertos aun en la parte curva ya mencionada; hacia ella descienden ríos pequeños impropios para la navegación, de un curso corto y que sólo muestran una corriente importante en los momentos de alta marea que en muchos trechos de ese litoral alcanza a veces hasta diez y seis pies de diferencia con la baja. Es pues esta costa pacífica una larga extensión que, con excepción de los ríos Guayas en el Ecuador y San Juan en Colombia, carece de navegación fluvial.

Si en cambio miramos hacia el oriente, vemos planicies infinitas como la Amazonia por donde circulan en todo sentido ríos de enormes dimensiones y sólo algunos de ellos pertenecientes a los más grandes del mundo: de manera que la hilea amazónica cuenta con más de 44.000 kilómetros de vías navegables cuyos orígenes penetran en los Andes de donde descienden turbulentamente para serenarse luego con una mansedumbre que los hace parecer inmóviles, ya que muchas de esas corrientes se ven obligadas a hacer largos recorridos e inmensos meandros para vencer una pendiente que a veces no pasa de dos centímetros por kilómetro, para ir abuscar el mar u otro río al cual rendir sus aguas.

La costa oriental, además, cuenta con numerosas y extensas bahías que se prolongan casi siempre hacia el interior por caminos fluviales interminables.

En estas condiciones las dos vertientes andinas como los territorios que están a sus pies tienen una vida, no sólo distinta, sino que puede llamarse contraria.

En esta tupida red de vías fluviales del oriente hay tres poderosas hoyas hidrográficas que están formadas por la geografía suramericana compuesta por el sistema guayanés al norte, el Planalto o meseta Brasileña al oriente y los Andes que recorren el continente de norte a sur.

Estos tres sistemas forman prácticamente seis vertientes de las cuales cinco derraman sus aguas en la Suramérica oriental. Entre los Andes y el occidente del sistema Guayanés corre el Orinoco. Al sur, entre la vertiente oriental andina y la Occidental del Planalto Brasileño corre el Paraná, y arrancando de los Andes y recibiendo las corrientes que bajan del sistema Guayanés, el Planalto Brasileño y la vertiente oriental de los Andes corre el Amazonas, el cual recibe tantas corrientes de esos tres sistemas orográficos dispuestos de manera triangular en el continente, que forman la mayor hoya hidrográfica del mundo.

En medio de esta red, el Orinoco se enlaza con el más importante afluente del Amazonas, el río Negro, por medio del Brazo Casiquiare que permite el paso de embarcaciones menores desde el Atlántico norte, en Venezuela, hasta la desembocadura amazónica; y ríos que corren hacia el sur, podrían comunicarse por sencillos canales con el Paraná, en cuyo caso el Atlántico norte y la bahía del Plata quedarían unidas por una navegación que iría del Atlántico norte al sur, atravesando el inmenso vacío humano que hay en el centro de Suramérica.

Estas tres cuencas fluviales, que dependen de los tres sistemas orográficos, se reparten entre todas las naciones. La conquista y la independencia se valieron de ellas para llevar su acción a los países americanos y fraguar enormes aventuras políticas.

Aunque la mayor parte de los ríos son comunes, no en el sentido fronterizo, sino que nacen en un país y van a morir en otro, situación esta cuya política no ha sido definida aún por el derecho internacional americano, hay muchos otros que en su totalidad o en parte sirven de frontera común a diversos países. Tal sucede con el Orinoco entre Colombia y Venezuela, el Amazonas entre Perú y Colombia, el Putumayo entre Colombia, Ecuador y Perú; el Paraná entre el Brasil, Paraguay y Argentina y así en diversos casos se ha comprobado que el río constituye el límite más apropiado para los diplomáticos porque sus líneas azules puedan seguirse en los mapas con facilidad, cuando en verdad es el peor por que es el que más se presta a discusiones y está siempre listo a romper la armonía entre vecinos. Se asegura que el río une porque en largos trayectos el clima es idéntico, igual la vida en las dos orillas, sirve a los hombres de las dos riberas de vía de navegación, para ambos es fuente de alimentación y la vida en general tiene un aspecto común. Pero en cambio, a partir de las dos orillas hacia el interior de los países existen leyes distintas, diferentes tipos de moneda, reglamentación diferente para la pesca, el comercio y la navegación, y por todo eso hay enormes facilidades para rozamientos que fácilmente pueden llevar a lítigio entre las dos naciones que allí se enfrentan. Casi puede agregarse sin temor a errar que los pleitos internacionales de Suramérica tiene o han tenido como base los ríos.

La configuración de las tres moles orográficas o de las tres hoyas hidrográficas, forma, por así decirlo, el esqueleto de la vida suramericana. Cada una de ellas representa, en su totalidad o en parte , diferentes naciones, y así como se entretejen sus ríos y sus regiones, se entretejen la política y la historia. Por eso la historia suramericana es indivisible. Por que está modelada por grandes espacios, pese a las divisiones políticas mantenidas a veces con una tenacidad innecesaria.

De igual modo, para comprender nuestro continente hay necesidad de dividirlo en una forma más lógica que la indicada por las fronteras y estudiar extensiones más vastas que los mismos países.

Bolívar, el hombre de mayor capacidad de comprensión espacial que ha existido en Suramérica, comparable en este sentido solo con Jefferson en la América del Norte, luchó denodadamente para formar unidades que él llamaba **confederaciones** para determinar estos grandes espacios dentro de los cuales cada país conserva su personalidad y su soberanía pero que pertenicían al conjunto para hermanarse en tareas comunes que podrían ayudarlos en el futuro a salir de la postración en que quedaron después de conseguir su independencia.

Pero antes de seguir adelante es necesario exponer una gran preocupación. El día 6 de agosto de 1945, cuado cayó la primera bomba atómica sobre Hiroshima, surgío una nueva era militar completamente diferente de la que se llevaba acabo en esos mismos momentos y que había de cambiar el rango militar de los países. Naciones atrasadas y consideradas por mu-

cho tiempo como débiles, pero dueñas de vastos depósitos de petróleo pusieron en jaque de un momento a otro a las grandes potencias económicas como Estados Unidos, el Japón y la Europa Central. El estrago causado no hace referencia sólo al transporte sino a millares de fábricas de productos petroquímicos de los cuales se servía el mundo entero y que ocupaban millones de obreros.

La palabra "energía atómica" trastornó a la mayoría de los países suramericanos; su escasa potencialidad se vío de repente multiplicada por un coeficiente inverosímil.

Desde mayo de 1974, comenzó a trabajar en la Argentina la planta atómica de Atocha que consumió quince años en su construcción pero que hoy puede proporcionar 319 millones de kilowatios. No satisfecha con esto la nación empezó a duplicar esa empresa con la esesoría de la India, previa promesa de que no sería en ningún caso empleada en asuntos bélicos. Una instalación enorme se hace ahora en Río Tercero calculándose para estos planes tres mil millones de dólares incluyendo la explotación de las minas de uranio cuya capacidad de producción ya ha sido comprobada.

El Brasil, por su parte, no podría dormir tranquilo ante la elevación potencial de un vecino con quien ha mantenido rudas diferencias y cuyos lazos de unión, a menudo aparentes, están muy debilitados pese a sus recientes descubrimientos petrolíferos y a sus posibilidades hidráulicas pero tiene una lamentable falta de carbón. Por eso decidió lanzarse al poderío atómico con la ventaja de que ha encontrado depósitos de ura-

nio de más de 3.940 toneladas y aunque el mineral tiene que ser enviado a los Estados Unidos para ser enriquecido como lo necesitan las plantas atómicas, sólo tendrá este inconveniente por poco tiempo ya que ha gastado ochocientos millones de dólares que cuestan las citadas plantas de enriquecimiento.

Chile cuenta ya con un reactor atómico que produce importantes cantidades de energía y además ha constituido la Comisión chilena de Energía Atómica —CCHEN— para adelantar los planes de una planta sobre el río Rapel que produzca o sobrepase los 500.000 kilowatios.

El Ecuador ya formó la Comisión Ecuatoriana de Energía Atómica. Su repentino enriquecimiento por la aparición de grandes depósitos de petróleo en estos trascendentales momentos mundiales, le permitiría hacer rápidos progresos en este sentido.

Venezuela ha hecho contratos para tener en 1980 la fabulosa cantidad de 4.000 MW, aún cuando el agua para fuerza hidroeléctrica y el petróleo le sobran.

El Perú hace planes para la instalación de una central a poca distancia de Lima. No es obstáculo para ese desarrollo temible, el hecho de que una de estas instalaciones valga entre 60 y 100% más que una hidroeléctrica, pero tiene la ventaja de no consumir materias fósiles como el petróleo, poderse ubicar a voluntad y una vez construida, su duración es casi indefinida y su mantenimiento requiere un gasto mínimo.

Es verdad que todo paso que se de en este "asunto" lleva envuelto la expresión de que no encubre ningún

sentimiento bélico. Pero la gente latina es poco serena y una excitación cualquiera puede llevar no sabemos a donde.

En la preparación del Congreso de Panamá se expresaba así a los diferentes gobiernos:

> "Es tiempo de que los intereses y las relaciones que unen entre sí las Repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos".

Quienes han estudiado a fondo la geografía política de la América del Sur la han basado en sus diferentes unidades geohistóricas dividiendo el territorio continental en cinco confederaciones compuestas de la manera siguiente:

Confederación Gran Colombiana: Colombia, Venezuela y Ecuador.

Confederación del Pacífico: Perú, Bolivia y Chile.

Confederación del Plata: Argentina, Uruguay, Paraguay, parte de la región paranaense de Bolivia y la región extrema suroriental del Brasil.

Confederación del Brasil: Compuesta por las variadas formas que componen este gigantesco país.

Región Guayanesa: Integrada por la República de Guyana, Surinam y Guayana Francesa.

LA CONFEDERACION GRAN COLOMBIANA

Alonso de Ojeda recorrió el litoral venezolano y llegó hasta el cabo de La Vela en Colombia. De allí partió Rodrigo de Bastidas hasta más allá de Panamá.

CONFEDERACION GRANCOLOMBIANA

Cuando Balboa atravesó el Istmo salió de Taboga Francisco Pizarro quien sobrepasó el actual litoral meridional del Ecuador. En esta forma se efectuó el descubrimiento del litoral de esta confederación indivisible.

Durante la conquista grandes aventureros como Belalcázar, Orellana y Gonzalo Pizarro avanzaron desde norte del Perú hasta el interior de estas tierras y como no había división alguna intentaron descubrir el gran bloque, pero uno fue a morir, tras una agitada travesía, en la desembocadura del Amazonas, el otro en Cartagena y el tercero en el centro del Ecuador. La historia los unió y los separó la magnitud del espacio.

En la independencia las batallas que la sellaron fueron dadas por los mismos hombres. Boyacá, Pichincha y Carabobo tienen pertenecientes a las tres naciones.

El 17 de diciembre de 1819 un congreso reunido en la pequeña ciudad venezolana de Angostura, proclamó la república de la Gran Colombia formada por Venezuela y Nueva Granada. El Ecuador estaba forzosamente sojuzgado por los españoles y por eso no pudo, en ese momento, hacer parte de la nueva nación. Sinembargo, en la Ley Fundamental de la República, que sirvió de constitución, se le hizo figurar como parte integrante de la gran entidad dividiendola en tres departamentos que eran Caracas, Quito y Cundinamarca, cuyas capitales fueron respectivamente Caracas, Quito y Bogotá, ciudad esta a la cual se le suprimía el nombre de Santa Fe.

La conquista española hecha por Morillo y Sámano derramó simultáneamente la sangre de las tres con una

sevicia sin límites y cuando a estas personalidades crudelísimas se les obligó a abandonar a América, surgío la Gran Colombia como una nacionalidad poderosa hecha con sus mismos héroes y sus mismos mártires distribuidos en toda su extensión.

Manejar un espacio de esta magnitud era una tarea difícil. Diferencias locales y sin trascendencia fueron urdiendo una división en fracciones políticas más fáciles de mandar y gobernar. Bolívar, el soñador de los grandes espacios continentales, como base de la grandeza del Nuevo Mundo, comprendió que la gran unidad se haría pronto girones y él mismo se ofreció como árbitro para repartirla a fin de evitar rencillas entre las tres entidades componentes.

Diferencias locales y sin trascendencia fueron ahondando la división.

La audacia de los ambiciosos no se atrevió a precipitar la represión y esperó la muerte del gran hombre y entonces aparecieron tres naciones que entre sí se llamaban hermanas pero que buscarían una separación completa.

La segregación, las distintas ideas al respecto a la administración, las constituciones que no coincidían y que señalaban derechos y deberes diferentes y soñaban con distintos planes de adelanto y resurgimiento, y muchas otras cosas por el estilo, fueron la causa de que cada uno se modelara con los años y creando dentro y fuera problemas distintos, y el espacio, la población, la ubicación y las grandes ciudades dieron a cada cual una geopolítica suigéneris.

Es mucho lo que se ha escrito y discutido sobre si constituyó un error de gran magnitud haber llegado a este fraccionamiento. Algunos alegan que una república de una estructura y de una extensión semejante no podía ser manejada sino por hombres de una capacidad especial como Bolivar y que muerto él tendría que llegarse necesariamente a esta división. Otros opinan que la ambición de mando se habría despertado en los grandes héroes de la revolución emancipadora y habría sido imposible mantener la Gran Colombia en toda su integridad. Seguramente su importancia actual sería inmensa e incomparable con la que corresponde a las tres naciones.

Sea de ello lo que se quiera su continuidad histórica debido a su situación continental y la ubicación zonal los llevó a formar una entidad única casi indivisible. Geografía y política andan en este caso por sedas distintas.

La geopolítica y la historia no pueden analizarse en cada uno de los países pese a sus peculiaridades sin tener en cuenta los otros. Por esta razón tratar de trazar rasgos geopolíticos únicos no pueden mencionarse sin tener en cuenta la otra. Al llegar a la geopolítica de Colombia, por ejemplo, hay necesidad de tomar en cuenta muchos elementos venezolanos para poder trazar tesis completas y verdaderas. Las condiciones son tan claras que ellas mismas plantean la necesidad de una unidad. Así surge la confederación Gran Colombiana.

VENEZUELA

"Persuadida de que las relaciones internacionales resultan más convenientes cuando se puedan tratar a base de poderes similares, Venezuela se esfuerza por fortalecerse interna y demográficamente; pues estima que la mayor riqueza de un país es el hombre: que la primera materia nacional, básica para una nación productora, es la mano de obra esforzada y técnica.

Además, sin prejuicios raciales Venezuela ha fundido en su seno las tres corrientes étnicas pobladoras. Al substrato indígena, autóctono precolombino, injertose el aporte conquistador y colonizador del blanco y de su colaborador forzado, el negro. La república rompió las vallas del determinismo social y la lucha por la liberación fomentó el fusionamiento. Bolívar propugnaba la fusión de las razas y a la vez el fomento de la inmigración como contribución al mestizaje".

PABLO VILA
Geografía de Venenezuela

VENEZUELA

Cuando Alonso de Ojeda venía recorriendo la parte septentrional de la costa suramericana al rodear la península de Paraguaná que limita con el golfo de Maracaibo, encontró tribus indígenas que vivían exclusivamente de la pesca y casas construidas sobre pilotes dentro del mar. Una ligera semejanza con Venecia hizo darle el nombre de Venezuela a ese lugar que más tarde vendría a convertirse en el de la República.

Los indios que los conquistadores hallaron eran de un color cobrizo oscuro y parecía que habían llegado de la región del Paraguay y sur del Brasil y que se establecieron allí en una forma permanente desde hacía muchos años. A su llegada los españoles los trataron con crueldad y desprecio lo cual estableció entre ambas razas una profunda división y aún odiosidad. Sin embargo, muchos blancos abusaron de las indias jóvenes y poco a poco se fue conformando un grupo de mestizos que tenía alguna importancia. La necesidad de mano de obra para la agricultura en la costa y en las islas frente a ellas, atrajo una notable cantidad

de negros que a su vez se mezclaron con los mestizos y aparecen los mulatos y tercerones a los cuales les llamaron "pardos". Aún los descendientes de españoles llamados "criollos", eran mirados con cierto recelo por la aristocracia española que cada día estaba más orgullosa de su procedencia, vivía pomposamente y se hacía servir de las otras clases como si se tratase de esclavos.

Cuando llego el tiempo de la independencia, los pardos vieron en ese movimiento su liberación y formaron el ejército patriota que captó de inmediato la antipatía de los peninsulares que se oponían a la separación de la colonia y querían que continuara el régimen de fidelidad a la corona que tantos beneficios les había proporcionado. Esta brecha interna trajo las primeras dificultades para la tarea libertadora lo cual hizo que esta fuera más sangrienta que en ninguna otra república suramericana. Pero aún hoy la aristocracia venezolana se precia de su sangre y se hace notar por su riqueza, por su alta forma de vida y por el dominio de la dirección del país de manera que recuerda los tiempos de la independencia.

Venezuela tiene diez y medio millones de habitantes ubicados en una extensión de 916.000 kilómetros cuadrados. No es posible hablar de densidad de hombres por kilómetro cuadrado porque la población está repartida muy desigualmente. Un fuerte núcleo humano se halla en Caracas y en sus alrededores en donde podría estimarse una densidad de 50 a 100 habitantes por kilómetro. Ese núcleo con una densidad no muy baja origina una faja que va desde la capital hasta la frontera con Colombia, región principal para la extracción del petróleo. Hacia el sur de esa mancha humana, la

densidad va bajando en forma considerable hasta los llanos del Orinoco y luego hay un inmenso vacío humano en la Guayana y los territorios amazónicos.

La ubicación de Venezuela es realmente ventajosa: su litoral, sin contar el que provisionalmente ha usurpado a Guyana, mide 2.800 Kms. y sus puertos están más cerca de New York que los mismos puertos americanos de Texas.

Hacia el sur hace parte de la hoya amazónica en donde al final del Orinoco, se confunde con la portentosa hilea. Al sureste cuenta con el macizo Guayanés, riquísimo en maderas, minerales y caídas de agua propicias para producir fuerza eléctrica en proporciones inagotables y que tienen la ventaja de estar separada del conjunto por el Orinoco al norte y por el río Branco al sur, afluente del Amazonas que parte en dos el sistema orográfico guyanés. Así se ha ligado al famoso pacto andino que constituye el más vasto y audaz intento de convenio internacional que se haya constituido en Suramérica.

Hay, sin embargo, algunas peculiaridades que es necesario apreciar en Venezuela: la única vecina de cuantas la rodean, que fueran colonias españolas es Colombia. Las demás han pertenecido a diferentes naciones. Al este, Guyana y Trinidad nuevas repúblicas, hasta hace poco colonias inglesas; por el sur el Brasil, perteneciente por varios siglos a la corona portuguesa. La cadena insular paralela a la costa incluye propiedades holandesas, lo cual significa el planteo de nuevos problemas que Venezuela trata de arreglar con desesperante lentitud.

El formidable desarrollo venezolano, debido a la gran abundancia de recursos naturales, está orientado en forma desigual. Si se traza una línea de este a oeste que siga el Orinoco y su afluente el Meta, que la atraviesa en toda su extensión, se ve inmediatamente que el acento de la civilización cae sobre la parte norte. Allí esta su ecumen, su excelente red de comunicación y los medios fundamentales de su cultura, es decir, la verdadera región humana de Venezuela. Hacia el sur, el vacío humano es notable y se va acentuando a medida que avanza hacia la inmensa soledad amazónica.

Consciente de esta situación ha establecido un plan denominado "La conquista del Sur", el cual puede adelantar en forma más o menos eficaz en razón de sus superabundantes medios económicos.

Para lograr ese dominio espacial que puede colocarla en un lugar especialmente destacado en América, la vida venezolana esta ligada estrechamente a sus regiones naturales, cada una de las cuales tiene su meta propia para el adelanto del conjunto. En la parte norte antes citada, están las regiones de la Costa, los Andes y la Orinoquia. La parte meridional está dividida en dos : la Guayana, que en general hace parte del Macizo Guayanés y la Amazonia que es como una masa terrestre que penetra en forma de inmensa cuña selvática y comprende una amplia red de ríos que reparten sus corrientes entre el Orinoco y el río Negro, principal afluente del Amazonas.

LA COSTA

El litoral venezolano tiene una longitud de 2.824 kilómetros y va desde Castilletes en la costa colombiana hasta la desembocadura del río Esequibo en el centro de la república de Guayana, ya que esta parte marítima la considera Venezuela como propia. No hay en Suramérica mar que presente mayores problemas geopolíticos.

Esta extensión de 2.824 kilómetros se divide en dos tramos: el uno está frente al Caribe y el otro da al mar abierto. La división entre los dos está constituida por la gran isla de Trinidad que cierra y toca, por así decirlo, el litoral venezolano. El frente del Caribe mide 2.256 kilómetros y el del Atlántico 556.

La presencia del Orinoco y el Esequibo que se internan en el continente, además de que el litoral cuenta con numerosas bahías, hizo que los españoles dieran a Venezuela una gran extensión marítima, como una especie de muralla hacia el interior y por esto la llenaron de castillos que defendían los sitios que consideraban de mayor peligro.

Después de la emancipación americana un ataque de reconquista tenía que dirigirse necesariamente a ese mar. Por esta razón, Bolívar, en su plan del famoso Congreso de Panamá en 1826 consideraba que la libertad y ayuda de las islas de Cuba y Puerto Rico era un hecho fundamental en la independencia de la Gran Colombia: cuando el Libertador Simón Bolívar pensó en la necesidad de independizar a Cuba para completar la independencia americana mantuvo contactos con México, los cuales fueron conocidos por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. En tales pre-

parativos no pensaba en la Nueva Granada sino en Venezuela por su posición geográfica ribereña del Caribe. Los Estados Unidos se opusieron a esos proyectos por que se tenían reservado el engullimiento de la isla, de manera que le hicieron saber a México y la Gran Colombia que "no estaban destinadas para potencias navales de primer orden" y que además "los Estados Unidos tienen demasiado interés en la suerte de Cuba, lo cual los obligaría, aún a riesgo de romper con Colombia y México una amistad que tanto aprecian, a valerse de todos los medios necesarios para su propia seguridad. (*)

La longitud marítima hace que Venezuela, pese a su profundidad en busca del Ecuador, tenga la ventaja de que las digitaciones que vienen de los Andes formen una serie de puertos, muchos de los cuales poseen buenas ventajas para la navegación. Estos puertos situados en toda su extensión hacen de Venezuela un país marítimo en vez de un país continental, y cada una de estas entradas está firmemente conectada con el interior. Por eso la vida y el sentido imperial de Venezuela ha mirado siempre al mar y ha alentado en sus ilusiones de predominio de Suramérica.

Cuatro son los problemas geopolíticos que Venezuela tiene que resolver en sus costas.

El problema Guayanés:

El Golfo de Paria:

Las dependencias federales:

El litigio de Castilletes.

(*) Rubén Carpio Castillo — Fronteras Marítimas de Venezuela, pág. 29.

El problema guayanés: durante más de un siglo Venezuela y la Gran Bretaña tenían delimitada su frontera por medio de una línea que se conoce con el nombre de "Línea Schomburg" en recuerdo de un ingeniero alemán que fue encargado de hacer el trazado correspondiente. En el año de 1918 se descubrieron por extraña casualidad una serie de documentos que contenían, especialmente de parte de la Gran Bretaña, manejada entonces por el puño férreo de la Reina Victoria, una serie de órdenes, amenazas y convenios internacionales para el trazo de Schomburg con miras a adueñarse de la desembocadura del Orinoco como puerta para llegar al corazón de Suramérica.

Conocidos los extraños ducumentos, Venezuela empezó una reclamación territorial que abarcaba aproximadamente la mitad de la entonces Guayana Inglesa a la cual parte por mitad el río Esequibo. Inglaterra recibió las reclamaciones con su habitual apatía y resolvió dar la independencia a Guayana lo cual se sucedió el 26 de junio de 1966. De esta manera el pleito queda circunscrito a las repúblicas de Guyana y Venezuela. El primer arreglo se hizo en Ginebra en 1966 y dio por resultado el nombramiento de una comisión que estudiara el problema en todos sus detalles y que se tomara un plazo de cuatro años para dar sus conclusiones. La comisión se reunió por cuarta vez en Georgetown pero sus resultados produjeron una gran irritación en Guyana, irritación que Venezuela tomó a intransigencia: "Producto de la exasperación que producía en los negociadores venezolanos la insistencia de los comisionados guayaneses para que Venezuela aprobara que el Laudo era nulo e írrito, originó el decreto Nº 1.152 de fecha 19 de julio de 1968 en

que el gobierno venezolano anexaba para nuestro país una franja complementaria, desde las que partía desde las bocas del Esequibo, es decir una franja complementaria, desde las tres (3) hasta las doce (12) millas, pero sin apoyo litoral debido a que esas costas estaban en poder de Guyana, además de que no se hace mención alguna de la plataforma continental en ese sector a pesar de que en ese decreto se invoca el artículo 4º y siguientes de la Ley aprobatoria de la convención sobre plataforma continental. En su artículo 2º el decreto ejecutivo se refiere solamente al mar territorial y zona contigua, de manera que esa franja sería por encima de la plataforma continental guayanesa, lo que es muy claro desde el punto de vista geográfico y no muy congruente desde el punto de vista jurídico.(*)

En una nueva reunión en Puerto España en julio de 1970 se resolvió congelar el arreglo por doce años que se prolongarían voluntariamente cada doce años, es decir, que el asunto se alargará de nuevo hasta cuando se presente una buena oportunidad; Lo más grave para Guyana en este caso es cómo nada se ha dicho sobre plataforma continental cuya extensión se fijará cuando sea conveniente.

EL GOLFO DE PARIA

Venezuela, antes de que el borde continental tome rumbo al sur, se prolonga rebeldemente hacia el Este por una lengua de tierra denominada península de Paria que forma el golfo de ese que cierra la isla de Trinidad cuya costa occidental lanza al norte y al

(*) Las fronteras marítimas venezolanas — Carpio Castillo Rubén, pág. 36.

sur dos agudos cabos hacia el occidente que casi tocan la tierra venezolana y dejan solo paso por dos estrechos denominados del Dragón el uno, y de Boca de la Serpiente el otro, dando la impresión de la unión de la tierra de las dos naciones.

La isla perteneció a la Gran Bretaña desde 1787 y obtuvo, juntamente con la isla de Tobago, su independencia absoluta en 1962.

El golfo de Paria tiene como cosa especial que su profundidad no sobrepasa los cincuenta metros, es decir, que es una plataforma continental común. Inglaterra, que sospechaba que en dicha plataforma abundaba el petróleo, del cual carecía, decidió hacer una justa división que se concluyó en Caracas el 26 de febrero de 1942. El trazado fue fácil por que se hizo por medio de tres líneas rectas que se denominan la primera A-B, con dirección aproximada de norte a sur; A-Y que sigue bordeando el golfo y otra Y-Z que va en el sentido de los paralelos y pasa por la Boca de la Serpiente. Conviene tener en cuenta que no se trata, como muchas veces se cree, de una línea media semejante a la prescrita en la reunión de Ginebra de 1958 sobre derechos del mar. Las líneas citadas nada tienen que ver con las sinuosidades de la costa ya que la línea media exigiría el paralelismo de los litorales.

A la entrada de la Boca del Dragón hay un archipiélago de cuyas islas, la de "Los Patos", quedó como punto geoestratégico para Venezuela y a la cual la Gran Bretaña concedió mar territorial y plataforma continental. Pero en el tratado correspondiente nada se dice de mar territorial en general. Este problema está pendiente y el caso es que en el golfo desemboca,

por varios de los caños navegables que forman su delta al Orinoco. ¿Cómo hará Venezuela para no quitar mar territorial en el Atlántico a la isla de Trinidad? Igualmente, a partir de la isla de Los Patos hacia el norte no puede prolongarse porque en el camino encuentra el mar territorial de la nueva república de Granada y el de varias islas del cordón oriental antillano. Solo la integración de Trinidad con Venezuela arreglaría el problema.

Las dependencias federales: según los estudios geológicos, entre Yucatán, en México y la isla de Trinidad, se extendía una cordillera que al hundirse dejó afuera las alturas que hoy forman las Antillas. Otra cordillera menos importante, frente al litoral venezolano, siguió una suerte igual a la anterior y quedó sobresaliendo una serie de islas, muchas de ellas muy pequeñas, haciendo guardia al litoral. Esta vía insular va desde Los Monjes, vecinos a la costa colombiana, hasta la salida del Dragón en el Golfo de Paria. Las principales entre ellas son: Los Monjes, Aruba, Curazao, Bonaire, Los Roques, La Orchila, La Blanquilla, Los Hermanos, La Sola y Los Testigos. Todas ellas son venezolanas menos Aruba, Curazao y Bonaire. Las demás reciben el nombre de "Dependencia Federal" y el mar que encierran es llamado "mar interior" y a veces "Hoya de Venezuela". De allí partirá en un futuro próximo el mar territorial venezolano.

Pero las tres islas lejanas, Curazao, Aruba y Bonaire, que miden en conjunto unos 1.000 kilómetros cuadrados y que hacen perder al país una buena porción de mar plantean a la nación dos hechos de gran importancia. Las islas no cuentan al parecer con una plata-

forma continental auténtica, circunstancia esta que Venezuela pretende aprovechar para hacer llegar hasta allí su plataforma y su mar. Meridianos señalarán la zona internacional que corresponde a dichas islas. Hay, sinembargo, que tener en cuenta que Curazao y Aruba poseen grandes refinerías para la purificación del aceite crudo venezolano y que esta actividad es propiamente la vida de las islas, que no cuentan con agricultura alguna ni otro factor de riqueza, y son, por esta razón, dependientes de Venezuela.

CASTILLETES:

En la parte occidental del país se extiende un golfo denominado Golfo de Venezuela en el cual hay costas colombo-venezolanas. Son litorales enfrentados y rematados a lado y lado por dos penínsulas que son la de La Guajira en Colombia y la de Paraguaná en Venezuela. De acuerdo con el laudo del Rey de España, a quien había sido sometido el desacuerdo de fronteras el 26 de marzo de 1891, aprobado por los congresos de ambas naciones, a Colombia le correspondía toda costa occidental del Golfo pero por una infortunada imprevisión colombiana, cedió sobre la costa que le correspodía, una faja que se llamó Guajira Venezolana. A Colombia le quedó una parte pequeña que va desde el sitio llamado Castilletes hacia el norte que es aproximadamente la novena parte del total interior.

Nada sucedió con esa extraña repartición hasta cuando se supo que en la plataforma continental correspondiente había una considerable existencia petrolífera. Esto llevó al país a fijar una definición materializada tanto en lo relativo al mar territorial como a la pla-

taforma continental. Con relación a esta última acontecía que el fondo del golfo estaba a una profundidad mucho menor de los 200 metros fijados por la convención de Ginebra de 1958 y por tanto había una sola plataforma para los dos países.

En estas condiciones la duda era difícil de resolver y fue estudiada detenidamente por el notable geógrafo Whitmore Boggs, asesor geográfico de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos.

Las interminables conversaciones entre los dos países se limitaron en general a la resolución de dos problemas: el primero consistía en buscar la forma cómo Colombia podía llegar desde su punto terminal de Castilletes a la línea media ya técnicamente trazada, sin perjuicio de la correspondiente plataforma continental para cada uno. El otro problema estribaba en que la línea media tropezaba en su curso el grupo de islotes denominados Los Monjes, que Colombia había reconocido como venezolanos y no se llegaba a un acuerdo sobre si debía reconocérseles plataforma continental y mar territorial, ya que su proximidad a las costas de Colombia que es menor de diez y ocho millas, dejaría a ésta sin mar territorial en uno de los sectores más importantes y más ricos de su territorio.

Aunque las conversaciones se han continuado en una forma pacífica no han podido tomar otro rumbo porque Venezuela se niega a cualquier arbitraje y solo acepta el diálogo que hasta ahora parece se prolongará por muchos años. Es posible que en caso de someterse a un arbitraje, éste sea desfavorable a Venezuela.

LOS ANDES

La cordillera de los Andes entra a Colombia por el sur y se divide en tres ramales que se denominan Cordillera Occidental, Central y Oriental. Esta última, a partir de la trifurcación sigue la dirección suroeste hasta que encuentra la frontera colombo-venezolana en el sitio denominado páramo de Tamá. Allí se subdivide: un ramal sigue hacia el norte hasta perderse en la península de La Guajira; el otro va hacia el noroeste en busca del mar con el nombre de Cordillera de Mérida. Al llegar aproximadamente al meridiano 70 grados W arranca de esa cordillera un ramal hacia el norte con el nombre de Serranía de Coro. Esos tres elementos orográficos encierran la ya mencionada depresión de Maracaibo y forman la más perfecta región geográfica que se halla en Suramérica. Su riqueza petrolera contribuye con mucho más de la mitad de las reservas venezolanas.

Desde la cima de las cordilleras que la demarcan, hasta el mar, hay toda clase de climas y sus clásicos pisos térmicos permiten un poderoso desarrollo de la agricultura con la ventaja de que la región está notablemente defendida de la furia antillana de los vientos alisos.

El estrechamiento que separa el Golfo del Lago ha sido salvado por uno de los más modernos puentes de América y por él pueden llegar a la Guajira venezolana las líneas de comunicación que vienen de los más remotos lugares del país.

En su trayecto, la cordillera de Mérida se divide en dos ramales paralelos los cuales se diferencian como Cordillera del Mar y Cordillera interior. Entre los

repliegues que forman ambos ramales se han ido formando ciudades importantes que, conectadas por buenas vías de comunicación, van creciendo aceleradamente dejando en buena parte el campo vacío. El todo está dominado por una gigantesca cumbre nevada denominada Pico Bolívar que se levanta en la cordillera de Mérida a 5.002 m. de altura, cubierta, de nieves perpetuas.

No obstante, que en general en el país se denomina "costa-montaña" a la región como para unificarla siempre ha habido un marcado antagonismo entre ambas desde el punto de vista político por que una de ellas ha pretendido tener el mando de la nación. Sin embargo, ese sentimiento se va desvaneciendo a medida que los dos sitios se pueblan y los enlazan más estrechamente las vías de comunicación.

EL ORINOCO:

La Orinoquia constituye la más extensa de las regiones venezolanas pues abarca aproximadamente 300.000 Kms. El río que pasa por su centro, tiene peculiaridades que aseguran la agricultura y la navegación gracias al ritmo exacto de sus bajantes y crecientes, hecho este que fue notado por los primeros conquistadores.

El delta del Orinoco conocido con el nombre de Delta Amacuro, está formado por un número infinito de caños, algunos de los cuales permiten la navegación. La lucha de los canales con el mar ha ido durante siglos, acumulando en el delta una inconmensurable deyección vegetal de los afluentes que llegan de las vertientes orográficas en todo el trayecto del

río. Es por esta razón, y del delta, una de las áreas más fértiles de la tierra, puede decirse que está constituido por abono puro envidiado por muchos países y que aunque esté prácticamente sin utilizar será en el futuro uno de los mayores emporios de riqueza para la agricultura nacional.

El río sigue de su desembocadura hacia el suroeste hasta encontrar la frontera colombiana desde donde se dirige directamente al Sur. La primera parte facilita notablemente el comercio durante medio año por que los vientos alisos del noreste empujan las embarcaciones sin que casi no necesiten combustible y de vuelta la corriente del río es una poderosa ayuda para el empuje de las naves. Esta circuntancia hace que el transporte sea muy barato y forme el río una especie de bomba aspirante para los productos colombianos de la región vecina, lo cual facilita el contrabando de ganado y otros artículos que se cultivan en la región. Cosa semejante puede suceder con las grandes plantaciones de caña de azúcar con que intentan hacer una exportación masiva. El desequilibrio de la moneda facilita todas las transacciones.

A fines de 1974 el petróleo que tenía un precio más o menos equilibrado, subió en una forma repentina en un 400%. A esa medida se unieron todos los países productores que formaban el complejo árabe y a este se sumaron Venezuela y el Ecuador. Hubo una sacudida mundial por esa medida que posiblemente se acrecentará en el futuro. Fuera de esa alza en los precios se redujo considerablemente la extracción y la venta y aun se negó el abastecimiento a varios países. La OPEP, que es la encargada de la venta mundial y

de la regulación en la repartición y extracción se encuentran como elementos principales el Ecuador y Venezuela y se ha puesto en jaque al mundo, especialmente a las grandes ciudades industriales las cuales adelantan un gigantesco progreso con base en el petróleo. El Japón, por ejemplo, cuyo desarrollo subía de una manera desconcertante colocándose a la vanguardia de los países industriales, sufrió un choque que casi lo arruina de repente. Cosa parecida sucedió con las naciones centroeuropeas y aún con los Estados Unidos en donde la petroquímica, es decir, la trasformación del petróleo en una infinidad de productos, de los cuales tenían fábricas enormes se vieron afectadas y miles de obreros poco a poco van quedando cesantes.

Esta situación colocó a Venezuela en posición nunca vista en América. A fines de 1974 su presupuesto era de 4.350 millones de dólares y a principios de 1975 por sólo petróleo, aumentó en 1930. Estas cantidades de dinero, después de ampliar hasta el máximo el presupuesto dio un sobrante de 1.775 millones.

De ese hecho inaudito surgieron dos tendencias marcadas: la primera, la de querer convertirse en un epicentro económico de América Latina, y empleando el dinero como elemento político, hizo una serie de préstamos que le aseguran puestos destacados en las grandes entidades americanas.

En millones de dólares: 500 al Banco Mundial, al 8% en 12 años a partir de 1979; 500 en fideicomiso al Banco Internacional de Fomento; 150 al fondo de emergencia de la ONU, con lo cual trataba de asegurar su discusión con Guyana, para ayudar a los países pobres

en medios energéticos; 60 al Pacto Andino dedicados a la Corporación Andina de Fomento; 40 al Banco Centroamericano; 25 al Banco de Desarrollo del Caribe.

La segunda modalidad fue un desacuerdo, especie de enfrentamiento con los Estados Unidos por la aprobación americana de una ley que elevaba los precios de refinamiento del petróleo lo cual afectaba notablemente el valor del producto venezolano y su deseo de la primacía que quería tener en el continente solicitando insistentemente a los países de América Latina que la secundaran en sus intenciones y queriendo asegurar que todas las naciones no eran otra cosa que una parte de la cauda de aquella potencia y a la necesidad de formar un bloque que por lo menos en gran parte pudieran contrarrestar su influencia. Ella misma nacionalizó su petróleo que estaba compartido con compañías americanas y cosa igual hizo con el hierro, metal del cual es uno de los grandes productores del mundo.

Cuado Jean Jacques Servan-Schereiber plublicó su famoso libro del "Desafío Americano", en el cual mostraba cómo los capitales norteamericanos compraban acciones en las fábricas europeas hasta llegar el momento de poder dominar la mayor parte de la industria centroeuropea, la cual se movía según sus designios, se trazaron con toda claridad los planes que se habían puesto en práctica para ello. Venezuela quizo llevar adelante una cosa parecida y con el dinero sobrante empezó a ser partícipe de las industrias latinoamericanas, las que están seguras de haber hecho un negocio opulento.

Si miramos un mapa de la América del Sur vemos cómo Hispanoamerica forma un arco que envuelve al enorme núcleo central que es el Brasil, país que avanza hacia un desarrollo tan poderoso que se ha denominado el "milagro brasileño" y al cual Venezuela no puede influenciar gracias a sus inmensas riquezas naturales y a su esfuerzo humano. En busca de ese envolvimiento la mano generosa venezolana ha llegado hasta Bolivia en forma ampliamente pródiga para esa nación. A pesar del eterno antagonismo que ha existido entre Brasil y Argentina, ésta con sus ideas de predominio y que también soñó con guiar el continente, para sustraerse a esa acción envolvente ha buscado una especie de alianza con el Brasil a fin de no caer, con su enorme riqueza potencial bajo el control venezolano.

De otra parte la gran riqueza petrolífera de venezuela, que ya en la región de Maracaibo es tan grande, se aumenta vertiginosamente con la que se ha encontrado en la zona del río Orinoco, con razón llamada "faja de la brea". Tal nombre se debe seguramente a que simultáneamente con el petróleo han sido hallados grandes depósitos de brea cuya utilización como pavimento para las vías de comunicación, parece irremplazable.

Uno de los planes más importantes que Venezuela se ha trazado y que puede tener una importancia descomunal en la América del Sur es el siguiente: La región amazónica, que cuenta con 44.000 kilómetros de ríos navegables, carece de petróleo y necesita im-

portarlo, para lo cual tiene que recorrer grandes trayectos desde el Atlántico para entrar por el Amazonas a Manaos donde se refina. Otra cantidad reducida viene de la región del río Pachitea en el centro peruano, para ser transportada por oleoductos a Iquitos en donde también es transformada convenientemente. Se trata de la refinería de Ganzo Azul. De Iquitos se lleva a la parte alta del Amazonas. Para facilitar al Brasil todos estos movimientos y vender una cantidad más abundante, Venezuela ha arreglado la navegación en el alto Orinoco, al mismo tiempo que prolonga la carretera a lo largo del río para llegar a San Simón del Cocuy, en la frontera con el Brasil en el Río Negro, afluente del Amazonas, en donde podría vender combustible a precios con los cuales ningún otro país puede competir.

Hacia el oriente, por la carretera que parte del Dorado y va a unirse con el río Branco también afluente del Amazonas, no lejos de Manaos, lleva a éste el crudo que sea necesario para refinar y distribuír, y así la navegación amazónica quedaría en sus manos. Esta influencia, sumada a la que vimos que mantenía en el área del Caribe en donde parecía dominante Venezuela no tiene comparación con ningún otro país suramericano. Una nueva condición geopolítica a que da lugar el río Orinoco es el llamado Brazo Casiquiare:

Hacia la mitad del recorrido como frontera colombiana, tuerce al oriente y va a buscar sus nacimientos en la Sierra Paraíma, en los límites con el Brasil. Al torcer su curso corre durante un largo trayecto paralelo al río Negro, principal afluente, como ya se dijo, del Amazonas. Entre el Negro y el Orinoco se

extiende un caño que a pesar de algunos inconvenientes permite la navegación entre los dos ríos. Gracias a esa circunstancia geográfica se puede entrar por las bocas del Orinoco y salir por el Amazonas al Atlántico. De igual manera se puede navegar por los afluentes meridionales del Amazonas que permiten llegar al corazón mismo de Suramérica, donde se encuentra una inmensa red de ríos que invitan, empresa fácil, a abrir canales semejantes al Casiquiare y recorrer el continente hasta el río Paraná y la bahía del río de la Plata.

LA GUAYANA

Una de las regiones más privilegiadas del mundo es la Guayana venezolana. Está limitada al norte por el valle del Orinoco y al sur por la Sierra Paracaíma. Durante muchos años en la colonia se pensó que en aquella región estaba el Dorado que había sido perseguido por todas partes de América. Fue una ilusión pero sus riquezas actuales hacen creer en que es un verdadero Dorado.

Del río Orinoco se desprende y corre primero lentamente y luego se trepa a la montaña el río Caroní el cual desciende desde una altura vertiginosa formando en su recorrido la cascada del Angel, la más alta del mundo. Muchos ríos allí tienen un recorrido semejante. Esto ha hecho que con una relativa facilidad se puedan hacer represas que sirven para producir fuerza hidroeléctrica con la cual Venezuela espera pronto poder superar los más adelantados países del mundo, tanto más cuanto que el terreno ofrece facilidades para ello. Parte de esa enorme energía

eléctrica que día a día se va desarrollando, sirve para obras grandes y pequeñas. No lejos de este privilegiado río Caroní, hay un cerro, el Cerro Bolívar, que está íntegramente constituido por mineral de hierro de uno de los porcentajes de mineral más alto que se encuentra en el mundo y no hay dificultad alguna para su extracción. El porcentaje es tan alto que una vez sacado de las faldas del cerro puede enviarse a los Estados Unidos en donde tiene una gran acogida. Es por lo tanto una de las grandes entradas de dinero del país. Fuera de esa exportación ha construido una gran central siderúrgica que produce casi todos los elementos que el adelanto nacional puede necesitar. El petróleo se utiliza como combustible y el hierro se forja no solo más rápida sino mucho más económicamente. Dentro de poco tiempo Venezuela será una abastecedora de hierro para la América, en forma más barata y abundante que los Estados Unidos. Esta riqueza del Cerro Bolívar parece que se agiganta por cuanto muchas de las cordilleras de Guayana parecen constituidas por el mismo material, lo cual haría de Venezuela uno de los países más importantes del mundo.

COLOMBIA

"El suelo que soporta a las naciones impone a estas huellas indeleble, por lo cual es preciso que empecemos nuestra labor con una rápida ojeada sobre el territorio colombiano desde el triple punto de vista de su geología, su relieve y el régimen de sus aguas.

Colombia pertenece a los países de contraste: netamente acusada es aquí la oposición entre elevados montes y llanuras bajas, entre profundos valles y altas mesetas. La montaña que ocupa casi la mitad del área que pertenece a la tierra plana y baja, ofrece, donde quiera múltiples y variadas ramificaciones que crean por decirlo así, todo un mosaico de paisajes y moradas humanas; a la vez que con su variada altura aglomera todos los climas, todos los productos, y el pueblo que resulta de la mezcla de tanta parcialidad, es un pueblo que ofrece forzosamente carácter propio e individualidad asombrosa entre los numerosos pueblos que se distribuyen en nuestro globo".

Francisco Javier Vergara y Velasco
Nueva Geografía de Colombia

COLOMBIA

Colombia es un país excepcional por muchos aspectos. Tiene actualmente 24.000.000 de habitantes y una superficie de 1.138.914 Km^2. Está situada en el centro de la zona tórrida, es decir, en la Zona Ecuatorial, donde la diferencia entre los días y las noches es casi nula. Además, está colocada en la zona de las calmas ecuatoriales en donde las estaciones de lluvia y sequía se muestran con una intensidad excepcional. Su territorio está atravesado por tres ecuadores: el geográfico, que marca el paralelo 00; el ecuador térmico que pasa por la parte norte, que pudiera llamarse círculo de fuego que envuelve el mundo y que pasa rozando el mar de las Antillas y finalmente, está cruzada por el ecuador estacional, que entra por el noroeste —Cabo Corrientes— y después de describir una serie de entrantes y salientes en el territorio, sale por el suroeste en dirección al Brasil. Esta situación excepcional hace de su geografía humana y de su constitución agrícola, un hecho casi nunca visto en la esfera del mundo. Esta situación única, indica que Colombia debería tener, en lugar de una atención marcada al comercio en el sentido de los meridianos, una especial en la direc-

ción de los paralelos, en donde hay innumerables países subdesarrollados que necesitan cosas que Colombia produce a veces con abundancia para mantener una actividad comercial efectiva. Pero este rumbo no ha llamado la atención; hasta ahora prefiere, como buen país tórrido, vender sus materias primas hacia el norte, casi podría decirse exclusivamente a los Estados Unidos, lo que hacen las demás naciones ecuatoriales, para recibir en cambio productos manufacturados y al mismo tiempo quedando obligada a aceptar los precios bajos de un comercio sin unidad con los demás países, para poder imponer el valor de sus artículos y tomar una actitud comercial positiva y no esclavizada como ahora.

Colombia, con excepción de Chile en la parte meridional de Suramérica, es el único país que cuenta con dos mares, sus costas sobre el Pacífico y el Atlántico suman 2.900 kilómetros, litoral enorme en donde hay bahías y puertos de la mejor clase que son aprovechados de manera poco experta y a menudo abandonados.

Sus dos litorales del Pacífico y del Atlántico están separados por la cordillera del Darién, que los distancia el Istmo de Panamá. Durante la colonia, los bravos españoles que buscaban oro por todas aquellas regiones se movieron constantemente por la región limítrofe. Carlos V dividió por medio del Golfo de Urabá las gobernaciones de Castilla del Oro al Norte y Ojeda al sureste, y después de discusiones entre los conquistadores fijó un límite, el primero que se trazó en el continente, separando las dos gobernaciones de Nicuesa y Ojeda por la Serranía del Darién, tan detalla-

damente, que coincide casi exactamente con los límites que hoy tienen los dos países.

Ese límite, sin embargo, en una extensión de 266 kilómetros ofrece dificultades para el tránsito terrestre, por lo cual ha sido denominado "Tapón del Darién", por donde corre la historia de intransitabilidad, que tanto repitieron los españoles en los primeros tiempos de la conquista hasta haber fundado allí la ciudad de Santa María la Antigua, que fue la primera edificada en tierra firme continental y llegó a ser diócesis y a tener los elementos fundamentales de una villa.

A través de este Tapón del Darién avanza la Carretera Panamericana que permitirá ir directamente desde Alaska hasta la Tierra de Fuego. Sobre esta interrupción se trabaja ahincadamente aun cuando por parte de Colombia ha exigido numerosas obras de arte entre las cuales figura el puente sobre el río Atrato que es uno de los más largos y difíciles de construir en Suramérica debido a la clase de suelo y las crecientes y sequías excepcionales del lugar.

La unión de Colombia con Panamá, en donde el canal se vuelve cada día una de las áreas más importantes para la seguridad de los Estados Unidos, hace que Colombia sea un punto de defensa de ese canal y por tanto tendrá que estar unida al Norte de América, fuera de lo que está por medio de otros lazos comerciales y culturales. Panamá perteneció a Colombia hasta 1903 cuando los Estados Unidos ayudaron a hacer de él una república independiente. La pérdida se debió a descuido colombiano por que no tomó en cuenta que sobre él convergían las miradas de todas

las naciones que tenían participación en el comercio universal. Había dos tapones que eran un obstáculo inmenso para la navegación mundial: los estrechos de Suez y Panamá. Suez se abrió por el poder de Francia e Inglaterra en el año de 1869 y transformó la navegación universal poniendo las Indias Orientales y la riqueza del Extremo Oriente a poca distancia del occidente de Europa. Una ventaja semejante podría obtenerse con la apertura de Panamá. Pero Colombia no tuvo una visión suficientemente amplia, aunque no faltaron palabras y pequeños tratados sobre el asunto. No se le puede culpar completamente por la pérdida porque siendo un país que tiene su gobierno en el centro y estando colocado a una distancia enorme y además careciendo de marina, era poca la atención que podría prestarse al lugar. Los Estados Unidos, que sí veían con claridad la importancia del istmo, y especialmente la necesidad de abrir un canal para solucionar en cualquier momento la colocación de su flota completa en uno de los dos mares para atender a un ataque o defensa en dirección al occidente —Asia— y al oriente —Europa— hicieron cuanto estuvo a su alcance para que se formara de Panamá una república independiente que permitiera abrir el canal y tener allí una zona que fuera a "perpetuidad territorio americano", ayudaron a la revolución y abrieron el canal. Para la Primera Guerra Mundial, en 1914, lograron que Colombia reconociera a Panamá como país independiente y le dieron en cambio unos cuantos millones de dólares en compensación de los perjuicios que pudiera haber recibido por aquella desmembración.

La economía y la vida colombiana se desprenden directamente de su geografía, La cordillera de los

Andes entra al país por el sur, el Nudo de los Pastos, y en seguida se abre en tres ramales denominados Cordillera Occidental, Cordillera Central y Cordillera Oriental. Los Andes se ciñen al Pacífico y aparecen así dos formas estructurales del país: una montañosa, recostada al Pacífico hacia el occidente, y el resto, una enorme planicie. Esta situación define la riqueza principal de Colombia. Es bien sabido que la calidad del café aumenta a medida que recibe mayor cantidad de sol, y una temperatura entre 15 y 20 grados. Las cordilleras colombianas ofrecen esas dos condiciones. La temperatura óptima se obtiene entre los 1.000 y 2.000 metros de altitud y la abundancia de sol la da el trópico y hay en ellas, tanto hacia el oriente como al occidente, una faja, "cinturón cafetero" que proporciona un enorme espacio para esta siembra. De allí que sea un país netamente cafetero y que encima de esto produzca el mejor café del mundo ya que reune las condiciones óptimas. Ha sido hasta ahora la fuente prácticamente única de divisas que vienen casi en su mayoría de los Estados Unidos y el resto de Europa. Pero este don excepcional empieza a contar con algunas cosas que pueden perjudicarla en el porvenir. La primera es la que en Africa hay varios sitios que tienen condiciones similares y la mano de obra es infinitamente más barata, y por otra, que en un momento cualquiera puede surgir un sustituto del café y arruinar por completo la gran industria. Esto explica claramente el por qué Colombia trata de diversificar sus exportaciones lo más posible con productos y materias distintas, cosa que va logrando en una forma como antes no estaba previsto.

Cuando los españoles llegaron a territorio colombiano y encontraron una cordillera trifurcada, con valles y planalatos de gran riqueza y un clima suave y dulce, resolvieron establecerse en la cordillera y no en el trópico "bravío" que las circundaba y allí hallaron que también la mayoría de las agrupaciones, "reinos", indígenas habían hecho lo mismo. Por eso se instalaron en la cordillera en donde además de vivir más confortablemente en relación con el clima, encontraban grupos de nativos que iban a ser una mano de obra sin costo alguno y en gran abundancia. De esta manera surgió una agricultura rica y una producción extremadamente barata. Los grupos nativos crecieron y lo mismo pasó con el cruzamiento español, y al cabo de un tiempo había una serie de agrupaciones que se convirtieron en ciudades importantes lo cual dio, pasados unos siglos, la característica de que a Colombia por la distribución de sus ciudades se le llamara "república de ciudades". Empezaron como centros de crecimiento y a la larga aumentaron sus habitantes, sus alrededores y sus vías para pasar alimentación y los grupos se fueron separando. Hoy ha habido necesidad de colocar entre estas ciudades nuevos núcleos de crecimiento porque han alcanzado proporciones increíbles. Ciudades como Bogotá, para solo poner un ejemplo, han pasado de 130.000 habitantes a 1.300.000 en corto lapso de medio siglo. Con las demás grandes ciudades como Cali, Medellín, y Barranquilla ha sucedido una cosa semejante.

El beneficio de la cordillera atrajo consigo graves perjuicios. Hacia el centro, Colombia es un país compacto en que casi se igualan los paralelos con los meridianos en extensión, las tres cordilleras se ensanchan

y forman, al ampliarse, altiplanos que se distinguen por su clima y belleza. En ellos se aglomeró la mayoría de la población. Se trata de un área de unos 250.000 Kms² que contiene más del 70% de sus habitantes. Se le ha llamado el "Corazón Nacional" por que dentro de él está lo más importante con que cuenta el país: el gobierno, las grandes universidades, los centros culturales,las principales factorías, la industria, la mejor red vial y en fín, todas las condiciones que hacen de ella un centro apropiado para la vida moderna y que va atrayendo cada día mayor cantidad de gente, pero además se le da ese nombre porque siendo el centro político fundamental y el núcleo científico y cultural, todo cuanto allí pasa repercute en el país entero mientras que otros hechos, aún importante en otros lugares, no llegan allí con fuerza suficiente para transtornar la marcha de la vida nacional. Solamente en la costa del Atlántico, donde los españoles, hicieron las primeras fundaciones, hay un grupo humano de considerable importancia especialmente debido a que son los puertos de entrada y salida del comercio exterior.

La cordillera, tal como se dijo anteriormente, divide al país en grandes regiones naturales: al norte la planicie del Caribe, al este, los llanos de Orinoco, al sureste, la Amazonia, al occidente la región de Chocó y al centro la parte orográfica.

La planicie del Caribe que mide 1.600 kms. de litoral y va desde venezuela hasta Panamá, tiene una conformación humana muy diferente a la del interior. Durante muchos años para llegar desde la costa al centro del país se utilizó el río Magdalena que lo parte en dos por su centro, y sirvió como vía única

para unir el interior con la costa. El intermedio entre los dos era una región selvática y con un gran vacío humano. Pasado el tiempo un ferrocarríl y dos carreteras reemplazaron el río que fue entrando en decadencia aunque todavía presta algunos servicios pero se descuído de tal manera que vino a suprimirse casi por completo la navegación que mantenía. La falta de cuidado en las partes altas hizo que el río perdiera una buena parte de sus condiciones navegables y esto ayudó a olvidarlo. Los recursos naturales no renovables que se presentan en el país y que se extraen afanosamente han echo pensar nuevamente en el enorme beneficio que una navegación tan dilatada podría prestar a la nación.

Sin embargo, la característica de la región de que se trata estriba en que por bordear el Caribe su cultura tiene este mismo sentido: raza, música, literatura y en fin todas las manifestaciones culturales, lo mismo que la geografía humana tienen las cualidades que son comunes a todos los países que forman la gran región antillana.

Al este se hallan los llanos del Orinoco u Orino quia. Olvidada durante mucho tiempo ha venido poblándose y desarrollándose especialmente en lo referente a ganadería, y en un plazo corto que se formará allí una de las más grandes dehesas de América. Está regada por numerosos ríos que durante las crecientes producen desbordamientos que hacen grandes daños en las siembras y planicies ganaderas. Estos ríos tienen una notable diferencia con los venezolanos afluentes de la gran arteria que son, en general, cortos, y sus orillas poco aptas para la agricultura y aún para la ganadería que debe practicarse en forma ex-

tensiva, en cambio, los del lado colombiano tienen la ventaja de formar un enorme sistema paralelo, navegables en gran extensión y que se prestan para innumerables regímenes de canales y represas.

La región Amazónica, que hace parte de la gran cuenca, cuenta con unos 300.000 kilómetros cuadrados. Su ciudad principal es Leticia, situada sobre la orilla del Amazonas, muy alejada del centro y que sirvió de pretexto para un litigio con el Perú, litigio para el cual no estaba preparada ninguna de las dos naciones. Un arreglo amistoso puso fin a una contienda que ha podido prolongarse indefinidamente y cuyo sistema de combate no había sido todavía utilizado y casi inventado en ninguna parte.

Con relación a la Amazonia se presenta en Colombia una disputa entre desarrollistas y conservacionistas. Aquellos dícen que hay necesidad de proceder a incorporar tan gran territorio al poder central mientras que los otros son partidarios que permanescan como está, ya que forma un ecosistema único, un sistema ecológico que debe respetarse y del cual el país no tiene necesidad y que más tarde se verá la organización que debe dársele. Lo grave de esta discución es que el Brasil ha empezado a romper la selva de la parte norte de su territorio que abarca cerca de cuatro millones de kilómetros cuadrados, y pronto habrá de tocar la parte que corresponde a Colombia y por tanto sería conveniente estudiar lo que conviene hacer para hallar una decisión segura y no continuar sin tomar una solución definitiva.

La región del Chocó o de la costa del Pacífico esta completamente separada del resto del país por la al-

tísima cordillera occidental que corre paralela a la costa del mar sin fin. Las condiciones climáticas son malas y constituye de esta costa una de las regiones más húmedas del globo. Casi puede hablarse de una región abandonada de cuya riqueza platinífera obtiene Colombia poca cosa ya que siempre ha estado en manos de compañías extranjeras que no se han preocupado sino de obtener el metal precioso aún a costa de destruir notables extensiones de territorio. Lo grave de todo esto consiste en que después de la segunda guerra mundial el Pacífico se convirtió en una área inmensa que parece que va adquiriendo características especiales y constituyendo lo que han dado en llamar "La era del Pacífico", dado que en las riberas de esta enorme cuenca que conforma la sexta parte de la superficie terrestre, hay grandes potencias y un conjunto de naciones, razas, religiones y sistemas de comercio que tratan, a pesar de esta diversidad, de formar una unidad que podrá ser la dominadora del mundo como llegó a serlo comercialmente el Atlántico durante muchos siglos. Todos los países se van preparando para ese futuro pero Colombia no ha hecho mucho por ello. Es posible que la carretera panamericana, una vez roto el Tapón del Darién, ayudará a que tan rica región se incorpore a la vida nacional. La América Central, y los países del Ecuador hasta Chile puede decirse que son países del Pacífico y por tanto no tienen ellos que tomar una serie de medidas como las que corresponden a Colombia. Finalmente queda como última la región andina, en donde como se dijo atrás, está ubicado el 70% de la población colombiana y cuenta en su parte media con el "Corazón Nacional", en donde el ecumen adquiere su mayor densidad. Lo elevado de la cordillera y la necesidad de usar la vertiente pa-

ra la agricultura, hace que la capa vegetal vaya rodando perpetuamente hacia los ríos a causa de la lluvia y del sistema equivocado de siembras en las pendientes inclinadas hasta que llega el momento en que el espacio de que se dispone no puede sostener a los habitantes. Al llegar los españoles se situaron en los planaltos y cuando éstos estuvieron agotados empezaron a practicar la agricultura en las pendientes que poco a poco se van agotando debido al empuje de las lluvias, de la tierra removida que va por los ríos al mar en forma alarmante y por el momento irreparable. Por esta circunstancia el sistema vial de Colombia es un sistema que del centro va buscando esas regiones olvidadas y vacías con el fin de hallar la manera de que la gente siga las vías y pueda ordenarse la aglomeración central que en algunos sitios alcanza densidades tan grandes como las de los más poblados países europeos.

MATERIALES ESTRATEGICOS

Desde este punto de vista Colombia tiene algunas condiciones que pueden llamarse excepcionales. La primera consiste en la abundancia del carbón, pues de acuerdo con estudios profundos, posee aproximadamente el 73% del que se encuentra en Suramérica. Su situación en el centro de la zona tropical hace que la calefacción no sea indispensable. Esta es quiza la principal cusa de que se haya dejado de lado posesión tan importante. Las dificultades del transporte y la abundancia de árboles impusieron para el uso doméstico el carbón vegetal y la leña, procedimiento que seguido por muchos años causó transtornos enormes en el medio biótico y arruinó grandes extensiones apro-

piadas para la agricultura. Las actuales exigencias energéticas empiezan ahora a presentar el carbón como una riqueza antes no apreciada.

Viene después el petróleo. Actualmente produce sólo para el consumo interno. Pero los nuevos hallazgos hechos en la región amazónica parece que le permitirá abastecerse ampliamente sin necesidad de tener que acudir al extranjero.

De otro lado los geólogos han hallado una ancha faja que va del extremo de la península de La Guajira en el Caribe, hasta la selva amazónica en los límites con el Ecuador, compuesta por enormes depósitos de uranio cuya riqueza está en estudio, de igual manera que el plan para la explotación y las reservas, aunque los depósitos parezcan inagotables, de acuerdo con la marcha de la técnica actual.

Finalmente, uno de los experimentos de Colombia ha sido el de la integración fronteriza con Venezuela y Ecuador. Se trata de un ensayo para convertir la raya de la frontera en una amplia faja común libre para el paso de los pobladores, la unión de fábricas, y el cultivo de amplias zonas agrícolas al mismo tiempo que la facilidad para aprovechar escuelas, sanatorios, hospitales, centrales hidroeléctricas como si fueran de propiedad de las dos partes y que presenten facilidades de un lado y puedan ser aprovechados por otro. Esta experiencia, que podría servir de ejemplo y convertirse en un milagro para América, ha ido con lentitud especialmente por la falta de estudio detallado de las regiones en contacto.

ECUADOR

"El grupo humano que hace historia, comienza por recibir una incitación del contorno físico, y comienza por sufrir la geografía: pero estimulado por ella da respuesta, que es la conducta ante el medio circundante, conducta de la cual depende la mayor parte de sus comportamientos futuros. Hay pueblos que dan respuestas contundentes y son los creadores de grandes culturas. Hay otros, en cambio, que fracasan y llegan a vivir, una existencia monótona y doblegada, en una suerte de tímido armisticio con la geografía. Al más leve descuidc del hombre, la geografía se impone y lo devora como ha devorado tantas ciudades, culturas y pueblos. Tal cosa ha sucedido en la geografía ecuatoriana en relación con la historia como veremos enseguida. Pero no se olvide que en este caso el protagonista se resuelve en dos realidades poderosas y que cualquiera respuesta humana que se de a este paisaje ha de tomarlas en cuenta: selva tórrida y montaña fría".

G. CEBALLOS GARCIA
Biblioteca Ecuatoriana Mínima

EL ECUADOR

La línea ecuatorial llega a la República del Ecuador por la lujuriosa cuenca amazónica, trepa luego a la cordillera andina, casi toca a Quito a una altura de 2.860 metros y se remonta a las cumbres nevadas para descender luego a la ardiente costa del Pacífico. En ningún lugar del mundo la línea tiene que deslizarse por tanta extensión de nieves eternas y dejar a su paso las cuatro quintas partes del país en el hemisferio sur y una quinta en el norte.

La cordillera de los Andes lo atraviesa de sur a norte desde el llamado nudo de Loja en la frontera peruana, y el nudo de los Pastos en la frontera colombiana. La gran masa de la cordillera tiene dos especies de rebordes que allí se denominan cordillera oriental y cordillera occidental, pero ambas están asentadas sobre la plataforma de la masa andina principal. A lo largo se forma una especie de valle subdividido en toda su extensión por ramificaciones que unen las dos cordilleras, a las cuales se da el nombre de "nudos". Una sucesión paralela de volcanes, activos unos, helados otros, señala la masa andina en todo su trayecto. Entre cada dos nudos se forma una especie de valle

de gran fertilidad en donde los habitantes, desde antes de la conquista se fueron colocando y convirtiendo el país entero en una formidable extensión de grupos agrícolas, pero al mismo tiempo los grupos se fueron aislando formando corporaciones únicas. El gran escritor ecuatoriano G. Ceballos García, habla así de este fenómeno:

> "Poco a poco se aislaron unos de otros, como consecuencia obligada del internacimiento de las montañas. Por lo general las culturas de mar o de planicies con ríos, son culturas de acercamiento y aproximación entre hombres y pueblos, son culturas de solidaridad que se fundan en la humana capacidad de extraversión; en cambio, las culturas de montaña son de aislamiento material que acaban por modelar el espíritu de los grupos y de los hombres quebrantando la solidaridad y engendrando la soledad, no como situación externa, sino como interior forma de existencia".

El paso rotundo de la cordillera divide al Ecuador en tres regiones perfectamente marcadas: al oriente la Amazonia, llena de selva y ríos que bajan encajonados desde las cumbres para luego convertirse en remansos cuando llega la selva interminable. Después está la Sierra que no es otra cosa que la mole andina con su estructura llena de valles y de alturas y luego la costa que abarca el litoral pacífico que apenas empieza a conectarse con la parte central del país.

Si admitimos la ley de Toynbee de que la cultura de los pueblos se forma por el sistema de la incitación y la respuesta, esto es, por el medio que ofrece la naturaleza y la capacidad de los hombres para dominarlo y sobre ponerse a él, ningún país de América ha tenido,

como el Ecuador, una incitación más ciclópea y difícil de vencer. Casi no puede hablarse simplemente de la historia de la nación sino de su geohistoria por que cada uno de sus movimientos o de sus empresas es una tremenda lucha con el medio circundante que lanza una especie de reto que a veces parece insuperable.

Quizás por esa situación excepcional y trágica puede decirse que la historia se ha presentado con una especie de diluida fatalidad que ha tratado de oponerse al progreso, pese a las condiciones tesoneras para el trabajo de sus habitantes.

En primer lugar, la población prehispánica era una revolución casi incomprensible de razas diversas. En general, gentes que habían llegado desde México y arrastrando consigo los caribes implacables, luego los chibchas que habitaban el corazón de lo que hoy es Colombia, habían descendido para adueñarse de grandes extensiones de territorio; extraños inmigrantes de los lados del Brasil y los quechuas con su fuerza dominadora que llegaron audazmente del Perú; algunas agrupaciones, como los "colorados" parecen tener una raíz desconocida. Todo este mestizaje humano trató al cabo del tiempo de unirse y forma lo que había de llamarse el Reino de los Quitus. Mientras esta acumulación humana se asentaba en el territorio, el gran dominador del imperio inca dividió su vasta nacionalidad entre dos hijos que fueron Huascar y Atahualpa. Ambos ambicionaron todo el territorio que poseía su padre y vino una tremenda guerra entre los dos que terminó con el triunfo de Atahualpa. Apenas este empezaba a consolidar sus vastas posesiones lle-

garon los españoles. Hallaron, pues, un país que no ofrecía grandes dificultades para la conquista.

Cuando Francisco Pizarro partió de la isla de Cubagua, en el golfo de Panamá, para ír al descubrimiento del Perú, dejó de paso la tierra ecuatoriana y de Paita, ya sobre la costa peruana, marchó hacia Cuzco para regresar luego a la costa, fundar a Lima y no perder el contacto con Panamá. El Reino de los Quitus quedaba fuera de esa conquista hasta que pasado el tiempo, Pizarro decidió separarlo y mandó a él tres grandes conquistadores. El primero fue Sebastián de Belalcázar quien fundó a Quito y trató de dominar el reino, pero pronto supo que al norte había inmenzas riquezas conocidas con el nombre del "Eldorado", y abandonando el territorio, marchó hacía el valle del río la Cauca y más tarde ayudó a la fundación de Bogotá, capital de Colombia. Después de idas y venidas de norte a sur su salud se debilitó y fue a morir a Cartagena en las costas del Caribe. En el año de 1538 Pizarro formó una especie de país que denominó provincias coloniales de Popayán y Quito para que las mandara su hermano. En 1541 el emperador Carlos V aprobó la idea de Pizarro y tanto Hernando Pizarro como Francisco de Orellana decidieron realizar la conquista que no había podido lograr Belalcázar. Pero rumores de lejanas riquezas llegaron a los oídos de estos dos hombres y estropearon la conquista. Primero se dejaron llevar por las noticias de que al oriente de Quito había un río cuyas tribus estaban llenas de oro y parecía un mar. Quien fuera dueño de ese río sería rico hasta el infinito. Orellana y Pizarro emprendieron le excursión hacia ese sitio maravilloso. Mientras Pizarro terminaba de arreglar la expedición a

orillas del Río Coca, tributario del Napo, Orellana avanzó por éste con el fin de hacer un reconocimiento e informar a sus compañeros, pero la corriente del río arrastró su débil embarcación y le fue imposible regresar. Llegó hasta el Amazonas, pudo ír luego a Europa y a su regreso murió en el laberinto de la desembocadura del inmenso río. Pizarro se dedicó luego a dominar el país y fue muerto en una insurrección que intentó contra su hermano. De esta manera el Ecuardor volvió a quedar practicamente como tierra lista para la conquista.

España estuvo largo tiempo indecisa sobre la forma de administrar aquellos territorios y constituyó la presidencia de Quito que unas veces se anexaba al Virreinato de la Nueva Granada, al norte, y otras al Virreinato del Perú al sur. En cada caso el dinero destinado a la presidencia se estancaba en las capitales del correspondiente virreinato y surgió como un país pobre.

La opresión de las clases dominantes y la pobreza del pueblo hicieron que el Ecuador fuera el primero de los países suramericanos que iniciara la revolución contra la tiranía española. Sucedió esto en 1909 y fue dominada de la manera más sangrienta que registra la historia americana. Cuando ya estuvieron libres las demás naciones, vino la libertad del Ecuador pero fue una nación independiente cuyos límites eran borrosos y debía, para poder establecer una administración correcta, saber cuales eran sus fronteras. Este deseo y los trabajos hechos en este sentido le llevó a serias discusiones con los vecinos debido a que algunas provincias ambicionadas estaban adscritas a diócesis de un anterior Virreinato. Por ese camino llegó con el

Perú a una intricada polémica sobre la supremacía que podían tener las Cédulas originarias de la autoridad religiosa o de autoridad política. Esta discusión aún perdura sin que haya sido posible llegar a una aclaración completa. Cuando en el norte había empezado la revolución emancipadora, lo primero que se hizo fue formar un congreso en la ciudad venezolana de Angostura para organizar el país, y como de tiempo atrás había sido anexado al Virreinato de la Nueva Granada una de las cláusulas principales de la Primera Constitución incluia a Quito en la reciente formación política: El nuevo Estado se dividiría en tres Departamentos que se denominarían Venezuela, Quito y Cundinamarca y cuyas capitales serían respectivamente Caracas, Bogotá y Quito. Pero todavía no se contaba con Quito por razón de estar completamente dominado por los españoles. El 29 de mayo de 1822 las provincias que formaban el antiguo reino de Quito se declararon abiertamente libres de la dominación española y seguidamente resolvieron hacer parte de la Gran Colombia, con lo cual quedó unificada la federación gran colombiana que quería permanecer unida estrechamente hasta la muerte de Bolívar en 1830.

En el Departamento de Quito quedó como Comandante o Jefe Supremo el General Juan José Flores quien no parecía poder dominar sus aspiraciones territoriales y creyó en que la ampliación de su mando debía hacerse hacia el norte, sobre los territorios de Colombia. Vino entonces una guerra en que por la alcurnia de sus conductores, se conoce en Colombia con el nombre de la Revolución de los Supremos, y al final el Ecuador tuvo necesidad de fijar sus límites

por el río Carchi, que habia sido divisorio durante muchos años entre las dos provincias. Pero este trazo fronterizo se hizo en la región limítrofe más poblada. La parte oriental de los dos países quedaba con una división indefinida para los gobiernos y hubo necesidad de establecer claramente la raya fronteriza, la misma que hoy existe, para evitar disturbios de todo orden en el futuro. En la demarcación de esta línea entre los ríos Putumayo y San Miguel, que habían sido trazados erradamente en el protocolo, se presentó una discusión acalorada entre los dos países por el llamado "Triangulo de San Miguel" que pasó a propiedad de Colombia y que luego en tratados posteriores, Colombia sedió al Perú lo cual produjo indignación en el Ecuador hasta cuando se hizo el tratado de límites entre Perú y Ecuador y este triángulo fue cedido por el Perú al Ecuador.

Hacia el año de 1940 la situación peruana era difícil y tenía que invertir la mayor parte de su presupuesto en alimentación del pueblo que para aquellos tiempos era deficiente. La costa peruana es practicamente un desierto desde la frontera con Chile hasta la frontera con el Ecuador, que va a terminar en la desembocadura del río Guayas. Tanto al norte como al este de la línea divisoria, la tierra es rica y para el Perú sería una posesión de extraordinario valor. En el año de 1941 el Perú empezó a formar un gran destacamento de tropas en la frontera septentrional, llamado Agrupamiento Norte, con el cual atacó sorpresivamente al Ecuador el 5 de julio de 1941 y ocupó en forma sorprendentemente eficaz las provincias meridionales ecuatorianas y el ejército siguió avanzando hacia el norte con un éxito que el Ecuador no estaba

en condiciones de detener por carencia de elementos y descuido en su preparación militar. Varios países americanos ofrecieron su mediación pero está no tuvo éxito alguno. En medio de tales acontecimientos ocurrío un suceso de enorme trascendencia: el 7 de diciembre de 1941 se produjo el ataque sorpresivo del Japón a Pearl Harbor, hecho de carácter mundial que obligaba a los Estados Unidos a entrar en la guerra que desgarraba a Europa. En vista de que podría haber alguna invasión hacia los Estados Unidos tomando como base una república latinoamericana, se resolvió hacer una conferencia que arreglara la unificación latinoamericana y para ello se reunieron los cancilleres en Río de Janeiro el 15 de enero de 1942.

El canciller norteamericano sostuvo que era necesario de todas maneras arreglar los asuntos pendientes entre Ecuador y Perú porque de otra manera cualquier acto que se firmase estaría viciado de nulidad y era de todos modos un acuerdo inseguro. El Perú, por su parte, manifestó que era necesario que quedara arreglado todo asunto de fronteras, antes de que se firmara el pacto latinoamericano y se procedió a hacer lo que el Perú pedía. El arreglo de paz entre el Ecuador y el Perú fue tremendamente desfavorable para aquél por que perdió cerca de 150.000 kilómetros cuadrados que consideraba de su propiedad y además el nuevo trazado dejaba al Ecuador sin límite de ninguna clase con el Brasil, hecho muy significativo para su política, y por tanto se vió obligado a aceptar la nueva frontera con lo cual quedaba encerrado entre Colombia y Perú. Arreglado todo esto siguió la conferencia haciendo el trabajo para materializar el acuerdo, el cual debía producir un poco más tarde un desacuerdo

tremendo entre los dos países y una pugna que no parece por ahora fácil de que pueda atenuarse, especialmente por parte del Ecuador.

Desgraciadamente los cancilleres fijaron la línea divisoria y nombraron tres países garantes de que se trazaría en el terreno en la forma establecida. Se nombró para ello a los Estados Unidos, Argentina y Brasil. Pero cuando se trató de hacer la demarcación material sobre el terreno se encontró que paralelo a la cordillera del Cóndor cuyo filo se había fijado como demarcación de la línea por ser la divisoria de aguas entre los ríos Zamora y Santiago, existía otro río que no estaba en los mapas, el río Cenepa, y en lugar de una cordillera con dos vertientes aparecieron dos cordilleras con cuatro vertientes lo cual aumentó las ambiciones de los dos negociadores y surgieron dos tesis que no han sido aclaradas todavía y que consisten en que una nación sostiene que si no puede cumplirse un laudo en algún sitio los que si puedan trazarse son válidos. La otra nación dice que por el hecho de que una parte de un laudo no pueda cumplirse, todo el laudo queda afectado con esta condición y pierde toda su validez. La nación ecuatoriana no ha reconocido el tratado Río de Janeiro a pesar de que los mapas continentales marcan para el Ecuador una frontera correspondiente en líneas generales al tratado citado.

No es posible abandonar el tema de la región oriental del Ecuador sin tomar en cuenta que él y Chile son los dos únicos países latinoamericanos que no tienen contacto con el Brasil. Sin embargo, éste ha buscado acercamiento a él por medio de una carretera denominada la "carretera transcontinental". Parte ésta del Puerto de Esmeraldas sobre el Pacífico y va a bus-

car el río Putumayo afluente del Amazonas —en un sitio frente al puerto colombiano de Puerto Ospina sobre el mismo río—. De esa manera el Brasil adquirirá muchos elementos en Panamá o en los Estados Unidos y utilizaría esa ruta en vez de tener que dar una inmensa vuelta por el Atlántico para entrar sus productos a la región amazónica, especialmente en los tiempos en que ha comenzado la transformación de la parte norte de su territorio con un empuje inusitado.

El Perú planeó la famosa carretera bolivariana que va por el pie de los Andes y que partiendo de Venezuela pasaría por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Algunos de los trechos de esta vía eran convenientes para las cinco naciones las cuales se esforzaron por hacerlos de inmediato, pero luego los trabajos fueron marchando lentamente por la cantidad de obras de arte que se necesitaban. Esta carretera cruzará la transcontinental y es posible que para el Ecuador tenga un valor diferente al que pueda tener para los otros países distintos del Perú, por cuanto ahora que el Ecuador ha logrado encontrar en sus territorios amazónicos fabulosas cantidades de petróleo y explotarlo debidamente. Tanto el Brasil como los demás países de la gran cuenca pueden beneficiarse notablemente —la llegada del Ecuador al segundo puesto en cuanto a producción petrolífera y especialmente en estos momentos en que pueden conocer las incomodidades que proporcionan al mundo las variaciones en la explotación en el Medio Oriente y la posibilidad de que Rusia se llegue a adueñar de esa región, cosa que parece que anda en marcha. La situación ecuatoriana hará que se transforme en uno de

los países más importantes de América. Como por otra parte, cuenta con un mercado exterior fijo que agiganta su presupuesto, puede tener a la mano una estrategia que le permite frenar en gran manera a los países que tienen que vivir del petróleo.

En agosto de 1972 el Ecuador empezó la explotación de sus yacimientos petrolíferos de Lago Agrio y en ese año quedó instalado el oleoducto compuesto de tuberías de 26 pulgadas de diámetro, elevándose a una altura de 4.053 metros y con capacidad para transportar 250.000 barriles diarios, cuyo extremo llega a la costa en la ciudad de Esmeraldas en donde se construirá una refinería de gran importancia. La prensa mundial se expresó más o menos en los siguientes términos:

> "En agosto de 1972 se iniciaron los embarques del crudo ecuatoriano hacia el exterior, con el envío de 203 mil barriles. Se calcula que el volumen exportado, hasta el 31 de diciembre del mismo año ascendió a 25 millones de barriles, cifra que situó al país como el segundo exportador de América Latina. Para este año se estima que la cifra de exportación superará los 80 millones de barriles y, de acuerdo con el Plan Integral de Transformación y Desarrollo, en 1977 superará los 120 millones.
>
> Paralelamente y como complemento de la política nacionalista en lo que atañe a la explotación del petróleo, la Armada ecuatoriana asumió el transporte del 50% de la exportación del crudo, a través de la compañía "Transnave", que suscribió un contrato con la firma japonesa Kawasaki Kisen Kaisa, dándose así origen a la empresa

mixta "FLOPEC", que ha convertido al Ecuador en uno de los primeros países productores poseedor de su propia flota petrolera".

Con gran tino y consciente de su riqueza, el Ecuador ha hecho un planeamiento completo para favorecer la gran pobreza del pueblo bajo ecuatoriano especialmente en cuanto se refiere a salud y educación.

Si ahora se observa cuidadosamente la parte meridional de la nación se adivina que tiene contacto con el Perú en la parte sur del Golfo de Guayaquil y que de allí parte un desierto que se prolonga indefinidamente. Hacia el norte hay terrenos fértiles que tienen que ser codiciados por el Perú y que la invasión del año de 1941, detenida por la explosión de la guerra mundial, no tenía otro objeto que apropiarse de ese territorio que para el atacante era de leche y miel como dicen las Escrituras. Este peligro aumenta con la poderosa transformación que se efectúa con la amplia región que abarca cerca del total de la costa y que con la ayuda de los Estados Unidos están estructurando una de las áreas más ricas desde el punto de vista agrícola, con que puede contar Suramérica. No queda duda de que la conexión Ecuador Brasil, que viene construyendo la carretera transcontinental, tiene por objeto conseguir un aliado decisivo e influyente con quien contar en todo momento.

Todo esto se complica con la circunstancia especial de que debido a la forma de la desembocadura del Guayas, la mira más importante para la geopolítica peruana es influir sobre la faja ecuatoriana que entra en el Perú formando una peligrosa punta de crecimiento que une prácticamente a Talara, en el Perú, con las poblaciones ecuatorianas de Piñas y Sa-

ragurro y llega hasta la Cordillera Oriental. Este encajonamiento de territorio abajo de Loja, fue objetivo secundario buscado en el año 41 ya que es una de las más importantes ciudades ecuatorianas en la rica provincia de su nombre.

Además, la orilla del río Guayaquil, siempre abierta en su parte occidental, permite una profunda penetración de todas las líneas de comunicación que van al Perú y lo atraviesan por su centro.

Nadie se atrevería a decir impúnemente que el Perú quiera borrar esa punta ecuatoriana que tantos beneficios podría traerle. Pero no está por demás recordar que a unos 888 kms. de Lima están los departamentos de Lambayeque y Cajamarca y que sus tierras, especialmente las de Lambayeque, son de una gran aridez pero debieron ser fecundas hace siglos, lo que puede asegurarse por los prolongados acueductos por medio de los cuáles los incas regaban cerca de 50.000 hectáreas de desierto. El Perú con ayuda del Japón, resolvió regar unas 100.000 hectáreas. Fue un gigantesco esfuerzo denominado el "Proyecto de TINAJONES". Como no se contaba sino con un pequeño río, el Chancay, hubo necesidad de atraer otros que iban al Amazonas, por la ladera opuesta de la cordillera entre los cuales hay buena parte del Marañón. Los ingenieros aprovecharon parte de la ruta que habían seguido los incas que en este caso mostraron gran inteligencia y habilidad.

Reunidas las diferentes corrientes se alcanza a regar cerca de 5.000 hectáreas y un poco después alcanzarán a aprovecharse cerca de 90.000 tan pronto

como el embalse alcance a 300 millones de metros cúbicos que formará una represa de 18 kilómetros cuadrados.

Esta obra construida casi en los límites de la provincia de Loja formará necesariamente un centro de crecimiento a donde acudirán todos los peruanos que desde hace siglos luchan desesperadamente por conseguir un poco de agua para su vida en esa región. Cuando ese centro haya crecido suficientemente aún sin tocar la frontera, la situación no puede predecirse. Lo que pase, seguramente tendrán que resolverlo entre los dos, sin mucha esperanza de los países americanos. El Ecuador tiene un buen ejemplo.

Cuando sobrevino la invasión peruana y la reunión de Cancilleres en Río de Janeiro para estudiar la medida que habría que tomar desde el punto de vista continental, el Ecuador tuvo que dejar en el Acta esta sentencia: "El Gobierno y el pueblo de mi país, profundamente penetrados de sus obligaciones internacionales y su adhesión sagrada a la mancomunidad histórica de los Estados del Nuevo Mundo, han concurrido a las sesiones preparatorias e inaugurales de esta reunión de consulta. Al hacerlo así ha rendido a las repúblicas de América el tributo que su hora suprema exigía para vincular esfuerzos y voluntades contra agresión de fuera indiscutiblemente".

LA SIERRA

Tal como se dijo anteriormente, el Ecuador está atravesado de norte a sur por la cordillera de los Andes, amplia plataforma cuyos bordes, erizados de volcanes, se denominan Cordillera Oriental y Cordi-

llera Occidental. Los valles que forman "los nudos" por medio de los cuales se enlanzan las cordilleras, son de una enorme riqueza. Esta circunstancia tiene dos consecuencias: hacer del país una nación agrícola y juntar sobre la Sierra el indio y el blanco. Este dueño de las tierras y el otro servidor de mano de obra, razón por la cual ha aprendido a ser excelente trabajador.

Al trazar la línea divisoria entre Ecuador y Colombia no aparece la menor diferencia antropológica entre los dos países. Si no existieran las aduanas y las respectivas guarniciones fronterizas no se sabría donde empieza un estado y donde termina el otro. El todo forma una región antropológica perfecta ya que se identifican en su lenguaje, en la alimentación, las costumbres y muchos otros elementos culturales. Los estudios etnológicos demuestran que así ha sido desde tiempos precolombinos. Pero a medida que el observador va alejándose de la frontera, empieza a acentuarse una diferencia notable.

La costa está dominada, por así decirlo, por la ciudad de Guayaquil, la segunda del país, un pueblo de gran movimiento debido a las condiciones portuarias y a la vía férrea que la une con la capital, por la cual se mueven casi todas las exportaciones e importaciones. De esta manera Guayaquil viene a ser un sitio vital para la nación desde el punto de vista económico. Quito, en cambio, es una ciudad tranquila en donde la economía nacional no juega otro papel que el de repartición. La política y la dirección estatal absorben casi todas sus energías. Viene así el Ecuador a ser un país con dos centros fundamentales, económico el uno y político el otro, de manera que

puede decirse que los dos se equilibran en la vida del país. Pero como Quito tiene un alma colonial y la otra una comercial, se ha establecido entre los dos una discrepancia política enorme que llega a veces a extremos de una enemistad increible. Pero a pesar del desvío que existe en el Ecuador por el Perú, éste trata de atraer a Guayaquil por todos los medios posibles no obstante la gravedad de los hechos que se enunciaron al hablar de la costa. El corazón de Ecuador es la Sierra donde indios y blancos conviven. Así a un medio geográfico de tan vastas proporciones se enfrenta la raza ecuatoriana que lucha sin tregua para hacer progresar su país.

Pero a pesar del planteamiento que se ha hecho de la costa ecuatoriana hay un hecho que puede cambiar las cosas de una manera importante. Se dijo que Guayaquil —centro económico— se comunicaba directamente con Quito —centro histórico—. En esta forma Guayaquil como objetivo estratégico para el Perú era de importancia increible y esta aspiración ha sido siempre para el país del norte una inquietud perenne. Pero ahora el Ecuador ha construido en Manta —su capital pesquera— uno de los más modernos y seguros puertos, quizás el primero de la costa Pacífica suramericana.

Manta está situada aproximadamente en el paralelo un grado sur, lo cual indica que queda ubicada en el centro mismo de la costa ecuatoriana, en la provincia de Manabí. Se trata de un puerto de aguas profundas con un muelle de ciento cincuenta metros que lanza dentro del mar. Unido por excelentes vías a Guayaquil y a Quito hace que todo lo que se necesita o produzca esta ciudad tenga una salida

mucho más corta y fácil que la habitual. Por esta razón, Guayaquil perderá gran importancia comercial y dejará de ser como hasta hora casi puerto único y se debilitará grandemente el sistema de centros económicos e históricos.

Esto es tanto más evidente cuanto por lo dicho anteriormente el desarrollo del litoral ecuatoriano, al cual los Estados Unidos han ayudado tan largamente, habrá de ser un enorme centro de riqueza con un puerto excepcional para sus productos.

Pero es necesario recordar también que Manta, a causa de que la roza una rama de la corriente fría de Humboldt lo mismo que la corriente ecuatorial del norte, forma un excelente habitat para los peces de diferentes clases cuyo enlatado y exportación constituyen una considerable fuente de riqueza para la nación ya que se aprecia en 110.000 toneladas anuales. Esta fortuna se aumenta con la que aparece en el archipiélago de los Galápagos por donde pasa la casi totalidad de la corriente fría.

Pero hay un hecho típico que no puede olvidarse en la geopolítica ecuatoriana y consiste en la situación del ya nombrado archipiélago de Colón conocido generalmente con el nombre de las islas Galápagos. Esta constituido por trece islas y notable cantidad de islotes y formaciones rocosas que en total miden 7.844 kilómetros cuadrados. Como solamente cuatro islas tienen agua, es allí donde se ha tratado, muchas veces inútilmente, de hacer colonias agrícolas.

El Ecuador geográfico corta por su centro al archipiélago. Está situado a 1.000 kilómetros de la costa ecuatoriana y a 1.600 del Canal de Panamá. Esta

circunstancia, sumada a que el grupo insular de Oceanía más cercana se halla a 5.400 kilómetros, hizo que los Estados Unidos, durante la segunda guerra mundial, construyeran en la isla Baltra una importante base que denominaron Seymour. Pasado el conflicto el gobierno americano abandonó la base dejándola en poder de la aviación ecuatoriana.

CONFEDERACION DEL PACIFICO

Cuando Pizarro partió con su expedición de la isla de Cubagua en busca del renombrado "Birú", se detuvo primero en la isla de Gorgona y después en otra llamada incomprensiblemente de "El Gallo", un poco al norte de la bahía de Tumaco, se vío en la difícil situación de que la mayoría de sus compañeros no querían continuar una travesía que no sabían a donde iría a terminar. Fue entonces cuando en la arena de la playa trazó una larga raya con su espada y pidió a quienes quisieran seguirle que la pasaran y a los demás que regresaran a Panamá. Trece expedicionarios, que luego harían grandes proezas, dieron el paso. Se les ha llamado en la historia de América "los trece de Gallo" o "los trece de la fama".

Continuó Pizarro su viaje hacia el Sur, dejando de lado lo que hoy es Ecuador, salvo un pequeño contacto con la isla de Puná, y desembarcó en la tierra peruana de Paita. Siguió al Cuzco, y tras sus desventuradas crueldades con Atahualpa en el interior del país, regresó a la costa el 6 de enero de 1535 y fundó la ciudad de Lima que empezó su comercio con Pa-

CONFEDERACION DEL PACIFICO

namá, y por el oro descubierto se lleno de fama. Las riquezas salidas de la nueva ciudad llegaban al istmo, lo atravesaban por la parte más estrecha que era la que llevaba a Portobelo, y de allí iban a España. Pero fuera de los bienes oficiales se hacía un intenso comercio particular entre las dos ciudades.

Lima creó fama universal y la corte española que ya había repartido la América del sur con el Brasil, formó dos grandes divisiones administrativas: Nueva España al norte de Panamá, y el Perú al sur, dejando una grande extensión en la parte meridional del continente que llamó Reino de Chile, designado por Carlos V a dar un reino a su hijo Felipe, lo que le permitiría casarlo con María de Tudor, heredera del Reino de Inglaterra, y mantener así una buena amistad con esta peligrosa nación. Con ese nombre duró esta comarca hasta 1778 en que Carlos III la denominó Capitanía General de Chile.

El inmenso Virreinato del Perú fue subdividido en provincias cuyos límites eran prácticamente desconocidos y se nombraban de acuerdo con determinados accidentes naturales, conservando los nombres indígenas o tomando nuevos que les iban dando los conquistadores. Esta forma vaga de la división habría de dar más tarde origen a tremendas e interminables disputas.

Para conocer sus extensos dominios, Francisco Pizarro envió desde Lima en todas direcciones conquistadores, pero especialmente al norte, hacia donde fue su hermano Gonzalo; hacia el sur a Pedro de Valdivia y varios parientes suyos al sureste.

De la ciudad de Lima partía gran cantidad de contrabando para el Río de la Plata aprovechando los pasos de la cordillera y la inmensa red que forman los ríos de la cuenca del Paraná. Informada la Corte de este hecho partió el Perú en dos virreinatos: el del Perú propiamente dicho, y el de Buenos Aires. Desde aquí las riquezas podrán seguir a Europa directamente y evitar el comercio clandestino.

La línea de partición se hizo, como siempre en aquellos tiempos, sobre croquis dibujados por mineros. Iba desde la parte Sur del Brasil hasta el límite que Pizarro había trazado entre el Perú y el Ecuador para precisar la jurisdicción de su hermano.

Al comenzar el siglo XIX las ideas de la revolución fracesa y la independencia de los Estados Unidos empezaron a influir sobre las colonias suramericanas con un espíritu de rebeldía contra la Corona y se iniciaron juntas revolucionarias en diversos países. En algunos como el Ecuador en 1809, fueron destrozadas sin misericordia por los españoles, pero en el espíritu revolucionaro no se detuvo.

Hacia 1810 estallaron definitivamente las revueltas pero de manera tal que los países y las juntas revolucionarias pudieran ayudarse entre sí. Si esta cooperación no hubiera existido la independencia habría tenido que esperar muchos años.

San Martín, que había obtenido éxitos en la Argentina, paso con sus tropas a Chile y ayudó a O'Higgins a sembrar la libertad que no había podido lograr pese a sus formidables esfuerzos. Conquistando Chile, San Martín se dirigió al Perú y logró la independencia

de la parte costera. Avanzó luego hacía el norte y en Guayaquil se entrevistó con Bolívar que marchaba hacia el sur. Después del encuentro el héroe argentino partió para Europa y Bolívar completó la independencia peruana.

Pero el Perú con su enorme extensión tenía una parte en la costa, el Bajo Perú, y otra en la Sierra, el Alto Perú. Después de la batalla de Ayacucho el Alto Perú se convirtió en la república de Bolivia y quedó concluida la independencia suramericana.

El General Santa Cruz elevado a la presidencia de Bolivia resolvió fundar una federación formada por el Perú. Norte y el Perú Sur, más república de Bolivia. La oposición que trajo esta medida produjo como consecuencia la caída de Santa Cruz quien tuvo que abandonar el continente y entonces Perú y Bolivia volvieron a tomar su anterior nacionalidad.

En el año de 1889 tenían determinadas extenciones de litorales Chile, Bolivia y Perú. Estos dos últimos se prolongaban hacia el sur, aproximadamente hasta el paralelo 24 grados, un poco al sur del trópico de Capricornio. Chile resolvió mejorar sus condiciones económicas con el guano y el salitre que se producían en la costa lejana: organizó un ejercito, invadió a Antofagasta, perteneciente a Bolivia, y siguió luego hacia el norte. Perú y Bolivia declararon la guerra al invasor y su mala preparación militar facilitó a Chile un rápido triunfo que le permitió adueñarse de las provincias peruanas, de una parte de Antofagasta, Tarapacá y Arica, dejando a Bolivia sin salida al mar.

Los atroces derramamientos de sangre y el predominio chileno obligaron a los pueblos de América,

entre ellos a los Estados Unidos, a solicitar una suspensión de hostilidades. Logrado esto, años más tarde se fijaron los límites entre los dos países y las provincias de Antofagasta y Tarapacá quedaron en poder de Chile.

De acuerdo con las síntesis histórica que acabamos de exponer, se ve que la historia de los tres países que forman la confederación de Pacífico es prácticamente una sola en forma tal que no puede aislarse la una sin tener en cuenta los otros. Una cosa semejante sucede al considerar que parte de los países muchas veces han cambiado de dueños y han dado origen a orientaciones políticas diferentes en cada uno.

EL PERU

"Se puede pintar el mapa del continente suramericano con distintos tonos de verde. La parte del Perú es la despintada. No hay lluvias, no hay vegetación natural. Sólo las arenas del desierto y allá lejos, las "sublevadas rocas" que forman las cordilleras.

El Perú es un país de desiertos, sin continuidad del medio habitable. Cientos de kilómetros de arenales, o de altísimas montañas o selvas, separan los centros de población. Los habitantes, vivieron en los aduares o en los oasis sin comunicación fácil y rápida entre ellos. ¿Cómo pudo organizar el Inca una poderosa nación en esas condiciones? Solamente mediante un sistema magnífico de caminos y una organización de gentes en constante carrera entre los horizontes, para llevar órdenes o recoger impresiones o noticias. España pudo conservar y afianzar esa gran organización, gracias al caballo. Durante el

siglo XIX la vida del hombre de la costa, fue del tipo de aduar. Economías municipales cerradas, horizonte geográfico estrecho, localismo. Son factores que deben tenerse presentes siempre para comprender el espíritu peruano".

EMILIO ROMERO
Perú por los senderos de América.

EL PERU

LA CUESTION FRONTERIZA

El Perú es un país alargado de norte a sur, ya que los meridianos son mucho más largos que los paralelos. Esta circunstancia le ha permitido unir las dos Partes más extensas de Hispanoamérica y que de ambas Partes hayan participado en sus hazañas los libertadores que se movieron en ambos sentidos. Por tener al oriente el gran vacío de la cuenca amazónica se a dicho que "El Perú es un camino".

Aunque está situado íntegramente dentro de la zona tórrida, del paralelo 10 grados hacia el sur, las estaciones de la zona templada del sur se hacen sentir con alguna severidad.

Una de las mayores complicaciones geopolíticas peruanas se relaciona con sus fronteras.

Al norte limita con el Ecuador y Colombia. En cuanto al Ecuador ya se dijo cómo en la Conferencia de Cancilleres americanos reunidos en Río de Janeiro en el año de 1942 para poner fin al conflicto armado entre el Perú y Ecuador, y poder hablar en términos

de unidad continental en referencia a la segunda guerra mundial, el Ecuador perdió una parte importante de su territorio comprendido entre los ríos Zamora y Santiago y la cordillera del Cóndor. Este hecho produjo un profundo resentimiento en el pueblo ecuatoriano que aún está vivo, ya que es bien sabido que los resentimientos que tienen su origen en un desacuerdo territorial son los que más perduran en el alma de los pueblos.

Ya se dijo que si se mira detenidamente el mapa de América del Sur se nota que el Ecuador penetra en el Perú mediante una profunda punta de crecimiento en cuyo centro está la ciudad de Loja. El Ecuador no puede ensancharla porque al este está el golfo de Guayaquil e inmediatamente al sureste de éste están los yacimientos petroleros de Zorritos y Talara y la fundación de Tinajones; además la diferenciación de fuerzas armadas entre los dos países es una seguridad para el Perú. Por otra parte, el sentido imperialista que lo caracteriza, en cuanto se refiere al flanco oriental de la punta, ese país hace cuanto está de su parte para colonizar la región que obtuvo en la Amazonia de acuerdo con el pacto de Río, y de esta manera afirmar más y más su propiedad sobre el territorio.

Con Colombia la frontera con el Perú mide 1629 kilómetros y toda está formada por una línea fluvial con excepción de una de las rectas que forman la faja colombiana que toca el Amazonas y se conoce con el nombre del "trapecio amazónico".

Los límites entre Perú y Colombia han sido indecisos desde la colonia. Esto impulsó al primero a lanzar

en 1853 un decreto por medio del cual señalaba como de su pertenencia toda la Amazonia colombiana, fijando sus límites en la línea meridional de los Llanos Orientales del Orinoco y el piedemonte de la cordillera occidental de Colombia. La medida ocasionó choques y reyertas en la región de modo que esta se tornó invivible para los dos pueblos hasta llegar en el año de 1911, un ataque sorpresivo de las fuerzas armadas peruanas al puerto colombiano de La Pedrera, después del cual se estableció un precario "modus vivendi" en la región, el cual duró hasta 1922 en que se hizo un convenio de límites conocido con el nombre de "Tratado Salomón Lozano" el cual dejaba a Colombia una faja de forma trapezoidal. El departamento peruano de Loreto no estuvo de acuerdo con el trazo del trapecio y propició una invasión a Leticia, principal ciudad de esta región y colocó tropas considerables en toda ella. Esto dio origen a un conflicto armado entre los dos países que pudo detenerse gracias a la entonces llamada Liga de las Naciones, cuya sede era Ginebra y que tenía como finalidad el mantenimiento mundial de la paz.

Los límites con el Brasil los arregló el Perú después de muchas dificultades el 8 de septiembre de 1909. La frontera peruano-brasileña avanzó hasta el río Yavarí, tributario del Amazonas, el cual forma una gran curva cuya convexidad está dentro del territorio peruano por el cual el límite va hasta encontrar la frontera de Bolivia.

Hacia el este el Perú límita también con Bolivia. Esta frontera parte en dos el Lago de Titicaca que está en el centro del gran altiplano que mide aproxima-

damente 825 kilómetros de longitud por 135 de ancho. Las diferentes tribus indígenas de ambos países, que se agrupan alrededor del lago, se mueven de uno a otro sin que hasta el presente esta involuntaria violación de la frontera haya producido inconveniente alguno. El Perú no se conforma con que este altiplano no le pertenezca, ya que durante el tiempo del Virreinato Bolivia hacía parte del Perú y se llamaba entonces Alto Perú o Charcas. En 1834 el Mariscal boliviano Santa Cruz formó una confederación integrada por Bolivia y Perú, éste dividido en dos partes que se llamaban Perú del norte y Perú del Sur. Pero Santa Cruz fue derrocado pronto y tuvo que emigrar a Europa.

Hacia el año de 1878, Chile se encontraba en una gran pobreza pero había logrado formar un ejército disciplinado y fuerte. Perú y Bolivia se dieron cuenta de estos preparativos e hicieron un acuerdo defensivo que visaba una íntima coalición militar. Sin embargo, ni mejoraron sus ejércitos, ni interrumpieron sus disensiones internas. De repente Chile vio su salvación en el salitre que surgió en la agricultura como un abono de primera clase y que empezaron a solicitar del exterior. Se comenzó a explotar ese producto en las grandes salitreras del Norte de Chile, y como pareciera poco el producido, la ambición los llevó a invadir la franja boliviana del litoral que le había sido fijada desde su independencia y que constituye hoy, aproximadamente, la provincia chilena de Antofagasta, la cual parecía olvidada por completo a pesar de que era muy rica en salitre.

Pero no se detuvieron allí los chilenos. Avanzaron hacia el norte, en tierra peruana, y pronto los tres

países se vieron envueltos en un conflicto que se ha conocido en la historia de América como la guerra del Pacífico, que se desató en 1879. En mayo de 1880 se efectuó una violenta batalla en sitio denominado El Alto de la Alianza, en la cual los ejércitos peruano-bolivianos sufrieron una tremenda derrota que obligó a Bolivia a abandonar la contienda. El 17 de enero de 1881 los chilenos entraron triunfantes a Lima e impusieron su voluntad durante dos años hasta el 20 de octubre de 1883 año en el cual vino la paz gracias al tratado Ancón acordado el 20 de octubre de ese año. Mediante este tratado el Perú accedió a que dos provincias situadas al sur, Tacna y Arica quedaran congeladas por diez años después de los cuales se fijaría su pertenencía según un plebiscito. Pero esta congelación duró mucho tiempo. Cuando ascendió a la presidencia de Chile el señor Alessandri, por iniciativa del Perú se abrieron negociaciones y se nombró como Juez al Presidente de los Estados Unidos quien fue aceptado por ambas partes. La solución dada sobre el terreno por el General Pershing en 1925, no fue del agrado de Chile. Cuando alcanzó la presidencia de este país el General Ibáñez del Campo se reabrieron negociaciones directas y la provincia de Tacna quedó del Perú y Arica se incorporó a Chile. Así se puso fin a uno de los más candentes conflictos de límites en la América del Sur.

EL PREDOMINIO DE LA GEOGRAFIA.

La vida peruana, en sus diversos aspectos, está condicionada por tres elementos geográficos, Costa, Sierra y Montaña. La Sierra está constituida por la región andina y la montaña, por la región amazónica

que, al partir de una altura de unos 500 a 600 metros de la vertiente oriental de los Andes, se liga a la amazonia. Cada una de estas entidades geográficas constituye una zona aparte y una ciudad importante le sirve como capital respectiva y las tres recorren el Perú de norte a sur en el sentido de los meridianos. Para conocer la geopolítica peruana es necesario observar estas tres regiones separadamente.

LA COSTA

Uno de los fenómenos más trascendentales de la costa peruana la constituye la corriente de Humboldt cuyo origen se discute entre los técnicos en corrientes marítimas. Parece correr de sur a norte y llegar desde el sur de Chile. Se trata de una corriente fría que lleva consigo una cantidad de plactun, el alimento perseguido por los peces. Esto ha hecho que el litoral peruano sea una zona tan rica en pesca que se ha colocado al país a la cabeza de las naciones pesqueras del mundo, dejando atrás al Japón que hasta hace pocos años ocupaba este lugar. La gran exportación de la llamada "Harina de Pescado", constituye una extraordinaria entrada de divisas. En la corriente circulan enormes cardúmenes de anchovetas, tipo de anchoa un poco más grande que las demás de su clase. Debido a que las islas e islotes del litoral se han llenado de "aves guaneras" que se alimentan de estos pequeños peces y deja sus deyecciones en las islas, aparece el guano. Este producto, inmejorable como abono animal, aumenta la riqueza del Perú.

La corriente mide doscientas millas de ancho y debido a la conformación andina el Perú no tiene una

verdadera plataforma continental puesto que el Zócalo se halla a muy corta distancia de la línea de la baja marea, circunstancia que ha hecho que juntamente con Chile y el Ecuador, haya declarado un mar territorial de doscientas millas y la vertical que corta esta distancia forma la llamada plataforma continental peruana.

El avance de la corriente hace que la costa sea muy recta y por tanto haya escasez de puertos y bahías al mismo tiempo que el viento fuerte que produce, hace que los puertos queden lejos de la costa dejando en está solo los edificios que son necesarios para todos los menesteres de importación y exportación. Por eso de las ciudades costeras se dice que son dobles.

Todos los años, por la época de navidad, la corriente cálida ecuatorial del norte o Kuroshivo, que forma una especie de enorme semicírculo uno de cuyos extremos se acerca a la costa peruana en donde se le llama "la corriente del niño", debido a su presencia en navidad. Esta corriente cálida monta sobre la fría de Humboldt y causa trastornos en la pesca. Durante ciertos períodos la "corriente del niño" adquiere una fuerza inusitada que empuja la otra hacia el sur y al calentar la corriente fría transtorna el medio ecológico de los peces que se pierden o esconden produciendo entonces la carencia de pesca y de guano y afectando la economía del Perú.

Este país mantiene un constante temor de que se abra en Panamá un canal interoceánico a nivel por que al mezclarse las aguas de los dos océanos habría de producirse un cambio completo en la corriente de Humboldt que podría acarrear la ruina del país y

cambiar por completo la estructura del litoral y el habitat de sus peces.

La corriente absorbe la humedad que traen los vientos occidentales del Pacífico y como esta no llega a tierra, se produce la carencia de flora, la falta completa de lluvias y se forma uno de los desiertos más secos del mundo, que es atravesado por ríos de poca consideración que descienden de la cordillera y cuyas aguas se utilizan para siembra de algodón de un tipo de fibra que se disputan los países fabricantes de telas de este material; igualmente se produce una clase gigante de girasol cuya semilla es un poderoso alimento para las aves de corral. La costa misma, a partir de los límites con el Ecuador en donde hay prósperas siembras de caña de azúcar, se prolonga con aridez absoluta hacia el sur y penetra en Chile. Este desierto, en anchura, arranca de la orilla del mar y se prolonga por el flanco occidental de la cordillera en toda su extensión.

En medio de este desierto está Lima, la bella capital peruana. Cuando Pizarro salió de Cubagua hacia el sur, llegó al puerto de Paita, se internó en el país hasta el Cuzco donde se hizo al oro de Atahualpa y luego regresó a la costa para no perder su conexión con panamá y fundó la ciudad el 6 de enero de 1538 día de los tres reyes magos. Por lo cual, al concederle escudo de armas de la ciudad, se incluyeron en él las tres coronas que ostenta.

Lima es una ciudad nacional. De ella irradia por toda la tierra peruana la importancia que tienen las pocas ciudades peruanas. Es al mismo tiempo una ciudad aristocrática. Las fluctuaciones estacionales se

sienten en ella en forma parecida a lo que sucede en España, por eso los españoles llegaron allí, como lo hicieron en Ciudad de México, con sus familias y la mezcla racial fue muy restringida en comparación con otros países suramericanos como Colombia cuyas características climáticas retenían en la metrópoli a las esposas, hijos y criados, lo cual ocasionó un extendido mestizaje.

LA SIERRA

La Sierra peruana está constituida por la parte más ancha de los Andes que sirve como una gigantesca base sobre la cual serpentean dos ramales que se conocen con el nombre de cordillera oriental y occidental. Allí vive más de la mitad de la población del país, constituida por la raza indígena. Pero el indio se aferra a sus costumbres al mismo tiempo que los españoles de la costa quieren imponerle la suya. La conquista del Perú no ha terminado todavía. A veces hay algún mestizaje pero nunca una amalgamación de razas. Al contrario, el producto de las dos razas es el chole, despreciado por indios por lo que tiene de blanco y por el blanco por lo que tiene de indio. Esto, más la diferencia del paisaje, los ha separado de una manera fundamental. Por otra parte la vertiente de la Sierra que da al Pacífico es completamente árida, por que hasta allí ha llegado el desierto y no se encuentra en toda su extensión planta alguna.

La Sierra fue la base del imperio incaico cuyo origen se confunde con la leyenda. Todas las civilizaciones antiguas tuvieron su núcleo original y principal a orillas de los grandes ríos. El Imperio Incaico no tuvo

ríos, escogió el Cuzco como base, como capital. Es un milagro que con esa sequedad hubiera podido vivir tantos años. El Imperio se extendió prodigiosamente. Llegó por el sur hasta el norte de Chile y la Argentina y por el norte hasta la parte septentrional del Ecuador. ¿Cuál fue su magnitud? No se ha podido calcular siquiera aproximadamente. Algunos antropólogos le han fijado hasta treinta millones de habitantes. En su organización política se encuentran rasgos de las ideas comunistas actuales hasta el punto de insinuar que el Imperio incaico constituia un estado comunista. Seguramente la falta de alimentación produjo la eliminación del Imperio.

Los Incas conquistaron los Ayamaras, una raza distinta, con su lenguaje y costumbres propias, que vivía a las orillas del lago Titicaca. Aún existe ese extraño núcleo en el mismo lugar, dividido entre la parte peruana y la boliviana.

Para el Perú la Sierra tiene el problema de la lengua. Aunque muchos hablan español la mayoría sigue con su idioma nativo que por ningún motivo quieren cambiar. De esta manera al servicio militar y a la educación pública les toca verse abocados a grandes dificultades y al mismo tiempo prolongar enormemente los períodos de enseñanza.

La Sierra misma tiene una gran cantidad de divisiones netamente marcadas. Se encuentran en ella tres elementos muy claros y diferentes que son los cañones por donde circulan en el invierno algunos ríos que se hacen importantes aunque pasan a grandes profundidades. Separadas de éstas están las pla-

nicies cuyas partes más áridas y altas se conocen con el nombre de "punas" y finalmente están las elevadas cumbres nevadas. Las agrupaciones humanas serranas están separadas unas de otras y tienen costumbres, formas de trabajo y de alimentación completamente diferentes. Las dos cordilleras se unen a menudo por ramales llamados "nudos". Los habitantes de cada uno de estos remansos andinos vive a su manera, completamente separados de los demás. Entre ellos está el famoso nudo del Cerro de Pasco, asiento de la gran riqueza peruana y el cual forma a su vez una especie de estrella fluvial.

A menudo se ha pensado en la montaña para poder regar la costa árida. El primer pensamiento ha sido la construcción de un túnel para desviar el Marañón que nace en la parte alta de la Sierra e invertir su curso de manera que vaya a desembocar al mar, después de haber distribuido sus aguas por innumerables canales. Otra idea, en la cual están en desacuerdo Chile y Perú, es el desagüe del Lago Titicaca de manera que en vez de que sus aguas tomen por el desaguadero al lago Popo, vayan a la costa, obteniéndose de esta manera una riqueza hasta ahora no imaginada.

Por el piedemonte oriental andino habrá de pasar un día la carretera marginal de los Andes, la cual arrancará de Maracaibo y seguirá la gran cordillera atravesando Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia con la intención de dar vida a la parte amazónica más aprovechable.

Debido a las divisiones que acabamos de señalar entre la costa y la sierra, parece imposible conseguir fácilmente una unificación nacional. Sin embargo, el

país sueña siempre con la "peruanidad' que es la unificación estrecha de todas estas partes aparentemente discordantes.

LA MONTAÑA

Según se dijo ya, lo que se llama en el Perú la Montaña o el Nororiente es el área que está incluida en la región amazónica. Aunque la selva debería subir por la pendiente andina unos quinientos o seiscientos metros, la exhuberancia de la tierra trepa mucho más por razón de que los vientos altos que corren por sobre la selva arrastran cantidad de humedad que va a estrellarse sobre el flanco cordillerano.

La ciudad principal de esta región es Iquitos, situada a orillas del Amazonas. Durante el auge del caucho la ciudad creció en forma admirable pero luego con la llegada del caucho sintético y la reducción de su uso debido a la terminación de la primera guerra europea, empezó a decaer verticalmente. Sin embargo, el trabajo tesonero de sus habitantes y la constitución del puerto libre a donde llegan los barcos que vienen de Europa y Estados Unidos, aprovechando la profundidad del Amazonas que se convierte así en una especie de Mediterráneo, hicieron que la ciudad siguiera creciendo aunque a un ritmo más lento. A pesar de esto Iquitos constituye, con Manaos y Belén del Pará, las tres grandes ciudades de que se sirven como puertos sobre el Amazonas.

Una de las cosas que ha mantenido a Iquitos con una vitalidad notable es el hecho que desde el sur, en las orillas del río Pachitea y las altas fuentes del Ucayalí, se hallan las petroleras de Ganzo Azul, que

han tendido hasta la ciudad un oleoducto que abastece una refinería cuyo producto es fuente principalísima de la navegación amazónica.

Fuera de estas fuentes petrolíferas anotadas arriba, están también las nuevas reservas cerca de Iquitos, en las proximidades del Río Tigre donde se han encontrado grandes yacimientos en los sitios de Pavayacu, Caripona y Trompetero, los cuales seguramente no son sino el anuncio de una cuenca de grandes dimensiones que hará del Perú uno de los países más ricos en petróleo de toda América del Sur.

Los datos que ahora están en juego permiten hacer esta aseveración. A unos mil kilómetros de la costa, en el interior de la selva amazónica, se descubrió un área que puede producir 700 millones de barriles de petróleo. Con un empréstito de más de 5.000 millones de dólares ha planeado y comenzado a ejecutar un oleoducto que ha de llegar a la costa, a la ciudad de Bayovar, situada en la bahía de Sechura, no lejos de Piura, rozando la profunda penetración ecuatoriana en el Perú y aunque la tubería misma no ha sido obtenida debido a los pedidos que todas las empresas petrolíferas mundiales han hecho a las casas especializadas, mientras llega, el arreglo de los trazos que ha de recorrer y las innumerables obras de arte que requiere llevar adelante por cuatro tramos en que se trabaja simultáneamente y que están consignados a diferentes compañías.

El oleducto compuesto por una tubería de treinta y ocho pulgadas de diámetro deberá atravesar la mole andina a 2.500 metros de altura lo cual exige grandes estaciones impulsoras y moderadoras del descenso. Por

el momento está calculado que llegarán a la costa 200.000 barriles diarios y en un futuro no lejano se podrá elevar esta cifra a 700.000 barriles.

Aunque muchos de los pozos están sellados en espera de la llegada de la tubería conductora, ya entre Petrobrás del Brasil y Petroperú se ha formulado un convenio por medio del cual el Perú entrega diariamente 5.000 barriles de crudo que llegan a la refinería de Manaos utilizando las corrientes por las cuales se deslizan "Chatas" que forman convoyes que son arrastrados por "empujadores" de 3.800 H. P. Para satisfacer este negocio el Perú se vio obligado a tender tuberías y a hacer depósitos, trabajos estos que signicaron una fuerte erogación para el erario peruano.

No hay la menor duda de que si el sistema empieza a funcionar de acuerdo con lo planeado, el Perú será un importante miembro de la OPEP y experimentará enormes transformaciones en todo sentido. Su presupuesto se aliviará sobremanera porque además de las nuevas entradas no tendrá que atender a la compra de los 65.000 barriles diarios que extrae de los yacimientos costaneros y economizará lo correspondiente a 35.000 barriles diarios que actualmente importa, los cuales son insuficientes para un tráfico siquiera normal y puesto que hace largo tiempo viene sufriendo restricciones violentas en todos los órdenes.

Una de las medidas ejemplares del Perú consiste en que ya está levantando diversas fábricas destinadas a la petroquímica situadas en Talara, destinadas a una gran producción de abonos químicos que tanto necesita el país, mas solventes y negro de humo, para todo lo cual cuenta con abundante presupuesto.

Otra medida de gran importancia que evitará en el futuro numerosas fricciones entre el país y las compañías extranjeras consiste en el sistema económico que ha dado en llamarse "Modelo Peruano". Según este medio no pertenece a las compañías ni el petróleo ni la tierra. Sobre ellas pesan los gastos, y el estado peruano les paga "sus servicios", con cantidades de petróleo crudo que van desde un 40 a un 59% de lo que produzcan.

Con excepción de los ciento cincuenta kilómetros que posee Colombia en la orilla izquierda del Amazonas todo el gran río es de propiedad en ambas orillas del Perú y del Brasil. La constante navegación del río y el comercio fluvial que ambos países mantienen en la gran red fluvial ha hecho que estos dos países sostengan siempre unas relaciones muy estrechas que vienen desde hace ya muchos años. A Pucalpa, sobre el río Ucayali, navegable hasta Iquitos, llegará la Transcontinental Amazónica, que construye apresuradamente el Brasil y allí en Pucalpa se conectará con la red de carreteras del Perú, y de esta manera el Brasil alcanzará el Pacífico y tendrá un nuevo puente para sus productos que vienen de la parte norte del hemisferio y que llevados al centro del país o a la región amazónica, bajarán considerablemente el precio del transporte, debido al corto recorrido considerado con el actual.

BOLIVIA

"A los tres destinos que señala nuestra geopolítica: el amazónico, el platense y el del Pacífico, se añade ahora, para la actual generación, la conquista de un cuarto que es sin duda el más importante: el de nuestra frontera interior. Cuando no hayamos desarrollado, en un esfuerzo mancomunado y armónico, en el que participen todos los bolivianos, el potencial inmenso que atesoran nuestro altiplano, nuestros valles y nuestras llanuras orientales, otro será el destino de Bolivia y por una suerte de gravitación natural nuestro país estará en grado de alcanzar el viejo anhelo de la reintegración, dentro de una América Latina unida y solidaria. Mis palabras no encierran amenaza para nadie, sino que alejan la frustración que siente hoy el pueblo boliviano ante un problema vital aún no resuelto, pero al mismo tiempo la certeza que bulle en el corazón de todos y cada uno de los bolivianos de que esta próximo el día en que se ponga fin a

este dogal que nos asfixia, y por el que Bolivia siente que se la quisiera condenar, aunque no sea ese el propósito de nuestros vecinos a una existencia precaria.

General ALFREDO OVANDO
El día del Mar.

BOLIVIA

Bolivia está en el centro del continente rodeada de países más fuertes que ella y especialmente por tres de reconocido imperialismo como son Perú, Brasil y Argentina. Estas condiciones hacen difícil el análisis geopolítico a lo cual contribuye el hecho de que siendo un país "ciego", esto es, carente de litoral, la cultura europea ha penetrado allí en pequeña escala y con grandes dificultades. De la misma manera la falta de vías hace más enmarañado el asunto, pero no hay duda que a pesar de la enorme cantidad de riqueza que acumula el suelo boliviano, su aislamiento contribuye, hasta cierto punto, a mantener la paz continental.

EL HOMBRE:

Tiene Bolivia cinco y medio millones de habitantes, de los cuales el 80% está ubicado en la región andina a una altura de 3.000 metros sobre el nivel del mar. El 54% de la población es indígena, pero de razas distintas: quechuas, aymarás y guaraníes; aproximadamente tiene un 14% de blancos y el resto

pertenece a rezagos de antiguas familias indígenas o extranjeras. Esto, no obstante que muchos de los habitantes son bilingues, proporciona una tremenda desventaja para el intercambio cultural, especialmente en lo que se refiere a la educación, a la organización del servicio militar, a la administración pública y a la atención al pueblo pobre y bajo.

La mayor agrupación humana está situada en los alrededores del Lago Titicaca, que comparte con el Perú. La homogeneidad de los grupos que rodean el lago hacen que el paso de hombres y ganados por la línea divisoria no presente rozamiento alguno en lo referente a fronteras en los dos países.

Lo más importante de la geografía humana boliviana consiste en la formación de grupos. Aún entre la gran agrupación del Titicaca hay divisiones que a veces proporcionan disturbios políticos. Fuera de esto, la geografía se impone de manera tremenda sobre el hombre. Cuando Toynbee habla del reto del medio físico sobre la raza que lo ocupa, el mejor de todos los ejemplos que pueden ofrecerse es el de Bolivia. Allí el desafio del medio a una población inculta, sin medios, sin industrias, sin mar y en medio de una irreparable clausura es tan grande, que parece imposible vencerle. Le geografía que forma innumerables divisiones ha subdividido igualmente la población y cada grupo tiene su carácter especial y único. Esto parece a primera vista un hecho tremendo para poder lograr la unidad del país. No es posible hacer el recuento de las agrupaciones que constituyen los 1.098.518 kilómetros cuadrados con que cuenta la nación.

Las dos cordilleras, central y occidental que bordean la inmensa plataforma de la cordillera de los Andes, se abren un poco al sur de la frontera con el Perú y forman un altiplano de 200.000 kilómetros cuadrados en cuyo centro está el Lago Titicaca que mide 8.340 kilómetros y se halla a 3.850 metros de altura sobre la superficie del mar. Esta inmensa cantidad de agua, que ha de ser una de las redenciones americanas del futuro, se libra de las aguas sobrantes por medio de un río, el Desaguadero, que va a desembocar en un lago salado llamado el lago Popo. La salinidad de este lago depende de que el Desaguadero pasa por encima de grandes depósitos salinos. La rama de la cordillera central que queda frente a La Paz, capital de 530.000 habitantes recibe el nombre de cordillera Real por la inmensa belleza que ostenta al acercarse a ella, ya que sin exageración puede contarse entre uno de los más bellos espectáculos de que goza el mundo.

A medida que se avanza hacia el este, en la cordillera oriental se produce una serie de rompimientos y de irregularidades que se conocen con el nombre de Yungas, que son como un laberinto de valles fértiles que van descendiendo hasta buscar el territorio amazónico. Pero este descenso tiene dos direcciones principales finales: la una hacia el noreste, a la cual sirve de vía el río Beni cuyos numerosos afluentes corresponden al sistema fluvial del Amazonas y se continúa al sureste por el ferrocarril Santiago-Puerto Suares, una de las principales vías nacionales, que entra al Brasil.

La otra es el Chaco Boreal que corresponde a Bolivia y tiene las mismas características de la región que

es propia de Argentina y Paraguay, en donde las estaciones tanto de invierno como de verano, tienen tal intensidad que hacen casi imposible la vida y el trabajo en ella y es por tanto uno de los más extensos vacíos de la América del Sur.

ECONOMIA

Hay una especie de ley en geopolítica que indica, cómo, casi sin excepción, el país de estado pobre y suelo rico, está en peligro constante. Desde los primeros tiempos de la colonia, Bolivia ha sido una de las regiones que ha ostentado bajo su suelo mayor cantidad y calidad de riquezas especialmente en cuanto se refiere a plata y estaño. De este mineral es el segundo de los productores del mundo. Sitios, como el cerro de Potosí, son sinónimos de riqueza. Hace pocos días se acaba de descubrir un trozo de cordillera denominado el cerro de Mitún en la frontera con el Brasil, extraordinariamente rico en hierro y manganeso, minerales que necesitan imperiosamente sus vecinos, especialmente el Brasil. Desgraciadamente para Bolivia los lugares más ricos en minerales van desde el Lago Titicaca hacia la Argentina, lo cual puede dar la sensación de una permanente tentación.

Bolivia tiene escasas industrias por razón de que carece de carbón, hierro y acero.

La minería, la industria principal, hace que en los diversos sitios de explotación haya agrupaciones muy fuertes de trabajadores los cuales a menudo se enemistan entre sí y las agrupaciones en general a veces hacen huelgas, muy dañinas para el país, que causan grandes trastornos económicos, lo cual obliga a tener

un ejército disciplinado y fuerte para poder enderezar esas desagradables circunstancias que sin este medio tendrían al país en una constante lucha interna.

Tiene también Bolivia en su parte meridional importantes yacimientos de petróleo, que explota con la ayuda de compañías americanas. Un oleoducto que va directamente a Arica lleva la parte que le corresponde al exterior. Su cuota la divide entre Argentina y Brasil. Hace algún tiempo el único cliente era la Argentina pero el Brasil que tantas delicadezas tiene para con Bolivia toma ahora una parte principal del producto a pesar del disgusto que esto produce a la Argentina. En efecto, el 24 de mayo de 1974 los Presidentes de Brasil y Bolivia se reunieron en la ciudad de Cochabamba y firmaron un pacto por medio del cual el segundo país vendía al primero 240 millones de pies cúbicos de gas de petróleo a un precio sujeto a revisión de acuerdo con las alzas mundiales durante veinte años. El principal depósito de petróleo boliviano se halla en el área que rodea la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, sitio que recibe tensiones del norte y el sur, es decir, del Paraná y del Amazonas.

Al mismo tiempo recibió sesenta millones de dólares para el desarrollo de la ciudad santacruzana la cual ha cambiado en los últimos años en forma tal que ha atraído innumerables individuos del altiplano que hoy forman un vigoroso foco de crecimiento que va debilitando la importancia de La Paz y de Sucre que eran los lugares de mayor interés. Ahora Santa Cruz se ha convertido en foco dominante debido a la complaciente ayuda de su vecino quien al mismo tiempo hace importantes inversiones para la formación de centros agrícolas y ganaderos en el mismo territorio.

Para facilitar la salida del petróleo al Pacífico, el Brasil tiene el plan de ayudar a Bolivia a la construcción de un ferrocarril que úna a Arica en la costa chilena con Santa Cruz. Es lógico que con ello se habrá abierto una nueva vía al océano a donde mira de continuo.

Bolivia necesita para poder vivir, sacar sus minerales al comercio exterior, especialmente en los momentos de escasez en que el precio puede ayudar poderosamente a la nación. No tiene sino tres vías para hacerlo: el Amazonas, sometiendo su comercio al control del Brasil pero desde allí hasta los lugares de consumo el costo del transporte eleva notablemente el precio de venta. La otra vía es la del Paraná, en busca de los barcos de Buenos Aires, pero ésta a pesar de las ventajas que ofrece encarece el transporte aunque se pueden utilizar barcos en que el transporte es barato. Finalmente queda la dirección más conveniente que es la del Pacífico, en la cual, según los convenios correspondientes a la guerra del Pacífico, tiene que estar sometida la carga al control, ya del Perú ya de Chile. Esta salida representa la cuestión política más importante de Bolivia, y hasta ahora no parece tener solución alguna debido a la intransigencia irrompible de Chile y Perú. No obstante, busca maneras diplomáticas para llegar a algún acuerdo pero todas las providencias tomadas no han dado resultado alguno hasta ahora. Sin embargo un vocerío de las naciones latinoamericanas pide en todas las conferencias una salida al mar para Bolivia. Desde mucho tiempo atrás, voces muy calificadas de Chile reconocían la necesidad de ese acto de justicia a fin de que no se quedara convertida en una nación mediterránea después de que

disponía en el litoral de los cuatro puertos de Antofagasta, Mejillones, Cobija y Tocopilla los cuales pasaron por la fuerza a hacer parte del territorio chileno:

> "Domingo Santa María (Presidente de Chile, 1881-1886), que actuó durante la Guerra del Pacífico, dejó estas palabras para la posteridad:
>
> "No podemos ahogar a Bolivia. Privada de Antofagasta y todo su Litoral que poseía hasta el Río Loa, debemos proporcionarle por alguna parte un puerto suyo, una puerta de calle, que le permita salir sin zozobra, sin pedir venia".
>
> Arturo Alessandri (Presidente de Chile, 1920), expresó:
>
> "Con la franqueza que me caracteriza y la verdad que acostumbro, les digo que Bolivia tiene toda la razón en pedir salida propia al mar y Chile debe satisfacerla".
>
> "En la Declaración de Ayacucho, firmada en Lima por Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú, Venezuela, el 9 de diciembre de 1974.
>
> "...el doctor Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela, declaró en Lima:
>
> "Es tiempo de demostrar que el Libertador Bolívar no aró en el mar porque Bolivia debe tener su mar y es el mejor homenaje que podemos entregarle cuando celebremos el sesquicentenario de Ayacucho".

En la reunión de Presidentes en Santa Marta el 8 de febrero de 1975, el mismo Presidente dijo:

> "En cinco años, para 1980, llegaremos al sesquicentenario de la muerte del Libertador En una semana más estaremos en La Paz celebrando el sesquicentenario de la funda-

ción de Bolivia, nación que no fue un invento casual sino expresión preclara del genio de Simón Bolívar. Allí estaremos presentes para proclamar ante la conciencia latinoamericana que si no somos capaces de resolver el problema del mar para Bolivia, esa injusticia nos estará gritando que lo de la solidaridad y la unidad de nuestra América no pasa de ser otro ejercicio verbal, invocación y palabrería".

Y en la entrevista de Charaña:

"...El 8 de febrero de 1975 se entrevistaron en el pueblo boliviano de Charaña, los Presidentes de Bolivia y Chile, y decidieron reanudar las relaciones diplomáticas interrumpidas (12 años después que el Gobierno de Bolivia cerró su embajada en Santiago). Siguiendo el espíritu de la Declaración de Ayacucho, firmada en Lima, surgió la Declaración de Charaña, en la que Chile y Bolivia se comprometen en forma conjunta a: "Buscar fórmulas de solución a los asuntos vitales que ambos países confrontan, como el relativo a la situación de mediterraneidad que afecta a Bolivia, dentro de recíprocas conveniencias y atendiendo las aspiraciones de los pueblos boliviano y chileno".

COMO NACE BOLIVIA

El Virreinato del Perú era dueño de una poderosa extensión territorial dentro de la cual queda hoy Bolivia, llamada entonces Alto Perú o Charcas. La riqueza mineral que se extraía tanto de la parte costera como de la parte de Charcas, fue formando un camino que desde el Perú iba a pasar a Buenos Aires en donde el contrabando de metales preciosos se hizo de una

intensidad mundial. Para llegar a puerto se atravesaban las montañas y el altiplano por caminos arreglados precisamente para ayudar a este comercio. Había habitaciones, animales de carga para cambio de transporte y era posible vivir a lo largo del camino. El punto principal de todas estas vías comerciales clandestinas era el sitio en donde, en una profunda hendidura del altiplano, está la ciudad de La Paz, la cual se construyó para poder establecer una constante vigilancia. Pero en vista de estas condiciones la Corona decidió incorporar a todo Charcas al Virreinato de Buenos Aires para hacer más seguro el control. Cuando sobrevino la independencia americana los argentinos hicieron tres intentos armados para incorporar a Charcas a su territorio pero a ello se opusieron los habitantes de la región ayudados por el ejército del Perú. Por su parte, Charcas intentó formar una república independiente pero fracasó en sus intenciones hasta el año de 1824 en que fueron expulsados los españoles y así Bolivia pudo hacerse libre en el año de 1826.

La formación de Bolivia constituye uno de los más importantes hechos geopolíticos americanos. No hay duda de que Bolívar era una de las más grandes mentalidades espaciales de América. Para él, el sentido espacial primaba sobre todo. Bolívar tenía este genial instinto pues consideraba que solamente, y en América más que en ninguna otra parte, los grandes espacios eran los únicos que iban a ser capaces de salir adelante con los duros problemas que parecía presentar el porvenir. Este hecho se cumplió un siglo después.

Bolívar no quería que un espacio tan extenso como el que formaba el Perú fuera dividido. Sucre, que había sido nombrado Gobernador de Charcas, creía que

una nación de gran extensión en el centro mismo de la América del Sur, con tantos vecinos y con un carácter un tanto expansivo como tenía el Perú, habría de ser un grave dolor de cabeza para el desenvolvimiento del continente. Las cartas de Sucre al Libertador, que a la sazón está de Dictador del Perú, estaban llenas de elogios y aún de halagos prometiendo que la nueva nación habría de llevar su nombre. Bolívar contestaba airado y aún llegaba a ser agresivo con Sucre a quien tanto amaba. Pero el Gobernador no se dejaba vencer hasta que al fin Bolívar fue lentamente pensando en las razones de Sucre, hasta aceptarlas por completo. Y viajó a Bolivia desde Lima, y fue recibido como un César y terminó por formarse la república de Bolivia. El mismo Bolívar colocó a Sucre a la cabeza del gobierno, como Presidente encargado, ya que lo que se había pensado era hacer al Libertador Presidente vitalicio.

Bolívar personalmente hizo la constitución para el nuevo país, la que luego habría de ser llamada Constitución Boliviana, destinada a traerle grandes sinsabores por la forma dictatorial y extraña en que estaba concebida. Uno de los artículos establecía, como si se tratara de una nueva monarquía, un Presidente vitalicio y unos poderes públicos con cometidos diferentes de los que se habían establecido en las diversas constituciones mundiales.

Cuando Bolívar fue llamado urgentemente desde Bogotá para que pusiera orden en las diferentes fracciones políticas antes de que llegara la guerra civil, quiso poner aquí en marcha su constitución que a él le parecía la única forma de arreglar un país para que pudiera marchar adecuadamente. En Bogotá el

proyecto de Constitución boliviana fue estruendosamente derrotado. Todas las autoridades civiles y militares la rechazaron con violencia, de manera tal que hubo necesidad de dejar de lado como cosa olvidada y casi prohibida la creación que el gran guerrero había considerado como su hija predilecta.

Sucre, ese bello ejemplar de héroe suramericano, quedó encargado de la presidencia de Bolivia. Su nombre lo dió el pueblo a su capital, antes de que se dispusiera que el poder ejecutivo se trasladara a La Paz y quedara un país con dos capitales, legítima la una, e improvisada la otra, y ambas como una rama de los poderes. Así empezó pronto a sentirse deseos de muchos militares-políticos a alcanzar la Presidencia. Este anhelo fue creciendo y ocasionando sinsabores en el mando, hasta llegarse a una tentativa de asesinato del grande hombre, quien al verse herido y sangrante por aquellos por quienes había luchado denodadamente hasta darles personalidad, abandonó el poder.

Al dejar Sucre la Presidencia sin reclamo alguno y sin que hiciera el menor esfuerzo por conservarla, vino a ese puesto el Mariscal Santacruz que se adueñó del mando empleando en él toda la fuerza que fuera necesario para que no tuviera que dejarlo por mucho tiempo. Las ideas del nuevo mandatario fueron de largo alcance. Valiéndose de la situación caótica en que se encontraba el Perú, decidió formar una gran confederación compuesta por tres países que resultaba, dividiendo el Perú en dos, constituida así: Bolivia, Alto Perú y Bajo Perú. Contaba con un ejército fuerte para sostenerla. Chile y Argentina se opusieron por que creían que para ellas era una verdadera amenaza. El mismo pueblo boliviano no consideraba muy buena la

medida y vino el derrocamiento de Santacruz quien se refugió en Chile desde donde se vio obligado a exiliarse en Europa por el resto de sus días.

Restablecido el Perú, en su antigua magnitud y fuerza decidió atacar a Colombia para lo cual formó un ejército poderoso y por la vía de Tarqui, en la frontera peruano-ecuatoriana, penetró en tierras colombianas. Bolívar, desde Bogotá, después de crudas amenazas a los invasores peruanos, formó un ejército que entregó a Sucre para que rechazara los intrusos. Tuvo lugar una batalla que lleva históricamente el nombre de la batalla del Portete de Tarqui, en donde el jefe del ejército peruano, General Lamar, fue escandalosamente derrotado. Sucre, por su parte, tras de vencer a Lamar, hizo con él el trazado de Girón, en el cual el vencedor se mostró más hábil como militar que como diplomático, dadas las grandes ventajas que otorgaba al vencido, ventajas que después habrían de presentar serios inconvenientes para el trazo de los límites de los países.

Cuando se formó la república de Bolivia lo primero que se hizo sabiamente fue el trazado claro de los límites que enmarcan su territorio. Este alcanzaba el mar en la región de Antofagasta, por cerca de dos grados terrestres. Es cierto que esta lengua de tierra por medio de la cual Bolivia se convertía en país oceánico, era estéril y que su administración por los poderes centrales era difícil, pero era en cambio un don extraordinario que le permitía mantener su contacto con el exterior.

Con todos estos avatares, la república de Bolivia se entregó al caos y se entronizó una serie de dictaduras que no ha terminado todavía.

Después de la tremenda derrota sufrida por las fuerzas bolivianas en la guerra del Pacífico a manos del ejército chileno, la pobreza de Bolivia empezó a sentirse de manera aguda y para aplacarla no había otro medio que la de exportar sus minerales. Tenía tres caminos, de que ya se habló: el del Amazonas, el del Paraná y el del océano a través de tierras que ya había perdido. Y como la reconquista de la ribera perdida era la más importante, decidió buscar todos los medios para conseguirla. Lo primero que hacía falta para ello era un ejército disciplinado y fuerte a fin de pasar por entre Chile y Perú sin que sus flancos fueran fácilmente rotos y su ideal deshecho, quizás para siempre. El ejército empezó a ser formado por un notable general alemán, el General Kundt, quien lo puso a la altura del alemán que acababa de ser derrotado en la primera Guerra mundial y Bolivia fue una verdadera potencia militar comparada con lo que hasta entonces había sido aún en los más duros trances de la independencia. Pero llegado el momento de emprender la operación, y como el caso era de vida o muerte, se optó por el plan del Paraná para el cual Bolivía debía derrotar por completo al Paraguay y por el río de este nombre pasar al Paraná y por él seguir hasta Buenos Aires. Paraguay valeroso y heroico decidió hacer frente a la invasión y se presentó la llamada Guerra del Chaco, ya que era en este tremendo teatro de operaciones en donde habría de realizarse. La gente de ambos países murió de manera que aterró a América. El conflicto parecía no tener fin a pesar de la superioridad numérica de Bolivia y al mismo tiempo presentaba los más sombríos caracteres debido a la carencia de elementos, de alimentos y de agua en los tiempos de sequía. América entera se unió para ter-

minar con un conflicto que tenía tan tremendas características y se logró suspenderlo. Se trazó una línea de "alto al fuego" por donde había de pasar la frontera de ambos y así se hizo. En el trazo, Bolivia perdió una considerable cantidad de terreno que encerraba, entre otras cosas, ricos yacimientos petrolíferos.

Con la pérdida del terreno a que tuvo que someterse, la situación en Bolivia se hizo más caótica e inmanejable; los dictadores se sucedieron con inusitada frecuencia y tres potentados, Patiño, Aramayo y Haschild se hicieron dueños de la riqueza minera boliviana. Los habitantes trabajan para ellos y así lo hicieron hasta que los convirtieron en los mayores potentados de la América Latina. Pero el pueblo estaba en extrema pobreza y por fin, apoyado por el ejército un Presidente resolvió que las minas fueran para los bolivianos y no para tres privilegiados. Una revolución difícil de ganar a causa del dinero que en ella pusieron los poderosos que habían poseído las riquezas, fueron suprimidos como dueños de las minas y se dedicaron a dar al pueblo una vida mejor que la que llevaban en aquellos tremendos momentos. La población se dedicó a trabajar con ahinco en la extracción de los metales pero a menudo las huelgas contribuyeron a producir grandes crisis económicas por lo que los obreros pensaban que mientras más metal obtuvieran, sus salarios podrían ser más elevados sin tener en cuenta que su precio está sometido a las alzas y bajas del mercado mundial y a la forma en que distribuian los mismos bienes los otros productores en el comercio de los metales. Por mucho tiempo hubo en Bolivia una situación anormal que todavía la conmueve.

EL TITICACA

Pero no son solamente los minerales los que constituyen la riqueza de Bolivia sino el agua que se encuentra en el altiplano, en medio de una tierra poco fértil y que recoge el inmenso lago Titicaca. El Desaguadero, por donde el gran lago bota el agua sobrante, se encuentra con un río importante, el Murí, y a partir de esa unión, los bolivianos han pensado en la posibilidad de proporcionarle un desague, que siga la misma dirección de la vía del ferrocarril que va de La Paz hasta Arica. Esta obra gigantesca y redentora para el desierto de la costa necesita solamente en su trayecto un bombeo de unos 350 metros y luego vendría un descenso de 4.100 metros hasta el árido valle de Luta. Pero resulta que la empresa se ha demorado a pesar de su importancia por razón de que Chile quiere de todas maneras beneficiarse ampliamente de estas aguas y especialmente de sus caídas. Ya se habló del caso del río Lauca; una cosa semejante intentaba hacer Chile con el río Caquena, que tenía condiciones fronterizas parecidas al Lauca. El intento estaba planeado por la Corfo que es una poderosa institución chilena para aprovechar de todas maneras las aguas del Altiplo y las demás que puedan desprenderse de la cordillera. La Corfo tiene propuestas para ofrecer a los damnificados, como por ejemplo, devolver en fuerza eléctrica una cantidad superior a todos los daños que hubieran sufrido con las medidas tomadas por ella. Este plan logró milagrosamente y oportunamente suspenderlo Bolivia pensando en el futuro. El país vive alerta con estas medidas hidráulicas tan avanzadas porque el río Lauca, que es fronterizo, fue sin aviso alguno desviado completamente de curso y dirigido al desierto en don-

de Chile hizo grandes centrales para poder transformar el cobre y de esta manera obtener mayores beneficios. Este hecho produjo un tremendo rompimiento de relaciones entre Chile y Bolivia en 1962, época desde la cual estuvieron rotas las relaciones entre los dos países hasta el 8 de enero de 1975, cuando se logró el encuentro de los dos Presidentes para reanudarlas pero sin dejar nada resuelto en cuanto una salida al mar.

El despacho de los minerales bolivianos se hace principalmente por el ferrocarril que parte de Oruro, un riquísimo yacimiento que viene explotándose con ventaja desde los tiempos de la colonia. Pero la clase de ferrocarril, las inmensas alturas a que tienen que elevarse y los pocos carros que por las grandes pendientes se ve obligado a llevar, encarecen el mineral de manera considerable. En Arica, Chile ha permitido a Bolivia tener los establecimientos necesarios para hacer el transporte a los buques, pero el gran deseo de la nación y que convendría también a Chile, sería poder emplear la carretera Oruro - Iquique, vía que permite por su trazado y sus relativamente cortas pendientes, aumentar notablemente el transporte y hacer el embarque en mejores condiciones. Pero Chile se niega y Bolivia queda sometida a un inadecuado medio de transporte, el alza del coste y finalmente a que en cualquier momento Chile ciegue la línea para que Bolivia pueda salir de su estancamiento. Antes de asfixiarse y atravesar una crisis económica tremenda tendría que buscar la salida por Materani, en el Perú, con un recorrido mayor y con las mismas posibilidades de alza de tarifas o suspensión de los permisos de exportación e importación.

No hay duda de que el pensamiento obsesionante de Bolivia es el de su salida al mar y que desde hace ya algún tiempo ha empezado a despertar en el alma de la juventud la necesidad de hacer un esfuerzo supremo, sea cual fuere la cantidad de sangre que cueste, para volver al Pacífico. El cumplimiento del sueño está lejano porque la profunda parcelación nacional es uno de los más tremendos obstáculos para conseguirlo. Quienes dirigen el adoctrinamiento de la juventud lo han visto claramente. A este respecto son sabias geopoliticamente las palabras del desaparecido presidente general Alfredo Ovando en una alocución vibrante a los niños y jóvenes bolivianos. "A los tres destinos que señala nuestra geopolítica: el amazónico, el platense y el del Pacífico, se añade ahora, para la actual generación, la conquista de un cuarto que es sin duda el más importante: el de nuestra frontera interior. Cuando hayamos desarrollado, en un esfuerzo mancomunado y armónico, en el que participaran todos los bolivianos, el potencial enorme que atesoran nuestro altiplano, nuestros valles y nuestras llanuras orientales, otro será el destino de Bolivia y por una suerte de gravitación natural nuestro país estará en grado de alcanzar el viejo anhelo de la reintegración, dentro de una América Latina unida y solidaria" (1).

---

(1) Discurso del Presidente de Bolivia en el "Día del Mar".

CHILE

"La situación especial de Chile ha dado a su pueblo un carácter insular que no ha degenerado, hasta aquí en un sentimiento de superioridad. Al sur, el país está cerrado por la barrera de los hielos antárticos, al norte, desiertos inhospitalarios y sin vida lo aislan de sus vecinos. A su espalda se alza el telón majestuoso de los Andes, y ante él se despliega el más vasto de los océanos. No es de extrañar que, hasta la aparición del aeroplano, Chile haya tenido la mentalidad de una isla. La geografía ha librado a los chilenos de la tentación del gigantismo. La vida florece en pequeñas comunidades: ciudades azotadas por los vientos y rodeadas por los bosques impenetrables en el sur: valles fértiles pero cercados por montañas en el centro, adustos campamentos de mineros aislados en la inmensidad del desierto del norte. El país ha llevado una existencia compartimentada, cada región se ha dejado absorver por propios problemas y se ha ocupado en luchar contra sus enemigos: los indios, los bosques, el clima. Es-

ta existencia, sin embargo, ha dado nacimiento a una lealtad nacional, común a todas las provincias, pero no ha podido alentar excesivos sueños de grandeza".

TIBOS MANDE
América Latina en escena

CHILE

"Los Aymaras, que durante siglos ocuparon gran parte de la nación, le dieron el nombre de Chile, palabra que en su lengua significa "donde la tierra acaba" La palabra tiene un sabor infantil, irresponsable como el primer rayo de sol que pasa acariciando nuestra tierra en un amor rápido de amanecida y que, de un vuelo, alcanza hasta el mar. Porque la tierra de Chile es angosta. Hay regiones en que basta subir a un monte para poderlo abarcar con la vista desde la cordillera hasta el océano. Si el mar quedara en seco, podríamos bajar desde una altura de cuatro mil metros, en la cordillera, hasta una profundidad de tres mil en el mar sin haber recorrido más de ciento veinte kilómetros en línea recta, entre la frontera y el fondo del Pacífico" (1).

Chile está situado en la parte suroriental de la América del Sur y de todas las naciones suramericanas es la que está más apartada de Europa y Africa, lejos de los grandes centros culturales del mundo. En

---

(1) B. Subercaseaux. Chile o una loca geografía.

cambio, ocupa una excelente posición respecto a Oceanía y a Asia suroriental. Por el norte empieza en Concordia, límite con el Perú y por el sur en la Antártida en donde posee vastas extensiones. Queda así dividido en dos partes, la una continental y la otra polar.

La parte continental, a pesar de su situación meridional, tiene tres salidas al Atlántico. La primera está constituida por el Estrecho de Magallanes que rompe la frontera argentina. Sobre este canal se presentaron muchas discusiones hasta que el trazo fronterizo fue pronunciado por el Rey de Inglaterra Eduardo VII quien cortó bruscamente la frontera aunque quedó el estrecho bajo la soberanía completa de Chile. Este fue el sitio del comercio y tráfico durante muchos, casi podría decirse que siglos, hasta cuando la ingeniería americana abrió el canal de Panamá. Esta apertura fue un golpe mortal para una región. La segunda salida la constituye el canal de Beagle, situado más al sur y que pertenece por igual a Chile y Argentina, hecho este que se presta a una estrecha vigilancia y a menudo produce rozamientos entre las dos naciones que afortunadamente arreglan sus diferendos con seguridad y prontitud. Y finalmente, todavía más al sur, está el canal de Drake, el más difícil de todos para la navegación y el que ofrece mayores peligros dada su situación extremadamente meridional donde las estaciones ostentan una fuerza poco común.

En 1535 llegó del norte a Chile Diego de Almagro. Venía del Perú y había prestado oído a las consejas de los indios de que en aquellos lugares había riquezas más impresionantes que las encontradas en México y Perú. La avaricia empujada con fuerza. Escogió como vía la de la altura de la cordillera,

"la puna", en donde el camino se hizo duro y muchos de los indios que lo acompañaron murieron. Al llegar, encontró nativos beligerantes y valerosos resueltos a defender su tierra. La lucha duró mucho tiempo sin que Almagro pudiera hacer cosa de provecho, por lo cual las épocas de conquista y colonia empezaron con gran retardo si se comparan con las demás naciones, y esta demora habría de durar hasta la independencia. En el afán de ganar tiempo se inventaron los más tremendos tormentos para los indígenas, en ellos la "empalada" que consistía en sentar al indio sobre una estaca puntiaguda hasta que su extremidad saliera ventajosamente por la cabeza.

Ya estaban prácticamente independizadas de la dominación de España la mayoría de las repúblicas suramericanas cuando Bernardo de O'Higgins luchaba desesperadamente para conseguir la libertad de su país, sin que le fuera imposible conseguirlo, unas veces a causa de las disenciones internas y otras debido a la intervención del Perú, cuando Don José de San Martín vino con un ejército en ayuda de O'Higgins y de esta manera se pudo conseguir la libertad. Pero como en todos los que de un salto pasan de la esclavitud a la libertad, la formación de juntas y partidos, los grupos enemigos del sistema seguido por él Libertador y las ansias de poder hicieron imposible la vida de O'Higgins igual que el manejo del país que tuvo que abandonar para vivir como un refugiado en el Perú por espacio de veinte años, en donde murió, soñando siempre en Chile porque su última palabra fue esta: ¡Magallanes!

Chile tiene una superficie de 756.945 kilómetros cuadrados de superficie sin incluir la parte de la Antártida que mide 1.250.000. De la porción continental, son desiertos y cordilleras 240.000 kilómetros cuadrados inadecuados para la vida del hombre. La longitud de su costa es de 4.270 kms. Los sitios que se pueden denominar como fértiles y que son fuertemente trabajados, están distribuidos en el territorio y muy lejanos a menudo, unos de otros. Esto hace de Chile una nación completamente compartimentada, de agrupaciones humanas muy distantes, aunque su topografía produce innumerables paisajes de una belleza inigualable. Abundantes son también muchas de sus riquezas naturales.

LAS FRONTERAS

Si se mira un mapa de Chile se nota que su actual frontera con la Argentina es la cima de la cordillera de Los Andes, pero no siempre ha sido así. Una gran parte de la nación transpasaba la gran cordillera y llegaba más allá del piedemonte oriental en tierras que pertenecen hoy a la gran nación del Plata. En 1563 perdió la región de Tucuman en virtud de disposiciones perentorias de la corona española. En 1876, por razón semejante, perdió una considerable extensión en la región de Cuyo y en 1881, para poder quedar como dueño absoluto del Estrecho de Magallanes, debió conceder a la Argentina parte de la Patagonia. Sin embargo, como resultados de la guerra del Pacífico ganó al norte las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Arica que hoy integran su suelo.

Para poder delimitar su territorio Chile ha tenido que resolver serios y complejos problemas con sus ve-

cinos. Limita al norte con Bolivia y Perú, al oriente y sur con la Argentina.

El primer intento se efectuó con Bolivia. Después de estructurada la nación boliviana se reunieron en Chuquisaca el 15 de noviembre de 1826 los Congresos de Perú y Bolivia y se fijaron los límites de una manera confusa, especialmente a causa de que en muchas partes se trataba de regiones que eran prácticamente desconocidas. Bolivia quedaba convertida en cuatro provincias mediterráneas sin el menor contacto con el mar. El Mariscal Sucre, forjador de Bolivia, se dio pronto cuenta de este error y mandó una comisión para que escogiera un punto en el cual el nuevo país encontrara el Océano. La comisión determinó que la línea de delimitación boliviano-peruana debería ser una recta que a partir del puerto de Cobijas, nombre que le fue cambiado personalmente por Sucre por el de La Mar, su compañero de campañas, alcanzara la cima de Los Andes.

Al llegar Bolívar encontró este trazo fronterizo desprovisto de toda lógica y completamente inútil para Bolivia y ordenó que se procediera de inmediato a una inspección y que la línea se convirtiera en una faja suficiente para mantener un comercio activo de importación y exportación. Fue especialmente duro con Sucre porque su espada victoriosa parecía privarlo de sus dotes como diplomático. En su carta, Bolívar decía al Mariscal:

> "¿Cuál sería la suerte de Bolivia si continuase en su estado de separación? Segregada de comunicaciones fáciles y directas con las potencias europeas y con muchas de las americanas se vería como repudiada por la civi-

lización; su comercio sería precario, costoso y dependiente de la voluntad de sus vecinos pues nadie ignora que el puerto de La Mar es una empresa quimérica que jamás proporcionará ventaja alguna" (*).

Bolívar con su prodigiosa visión del futuro pensaba ahincadamente en la formación de la Federación de Los Andes. Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela deberían pertenecer a ella y si fuere posible sería integrada por el Perú a pesar de los pocos deseos que mostraba. Con el objeto de hacer las cosas más fáciles pedía al Perú que transfiriera a Bolivia toda la parte del litoral situado al sur del río Sama, y aquella entregaría en cambio la provincia de Apolobamba situada al oriente, pero el Perú rechazó la proposición.

Bolivia empezó lentamente a tratar de convertir en faja de una cierta anchura la línea que le había sido fijada al momento de su formación hasta cuando subió a la presidencia del país el Mariscal Santa Cruz (1829-1839) en que trató de dar a su país la autorización para realizar sus deseos.

Pero pronto empezaron a presentarse dificultades: Hacia el año de 1862 cuando España trató de reconquistar el litoral Pacífico que antes le había pertenecido, en acuerdo entre Bolivia y Chile en relación con los límites, Bolivia podría hacer uso sin restricciones de la línea del paralelo 24 al mismo tiempo que ejercer el comercio en la forma que lo deseara en la parte del litoral comprendida entre los paralelos 23 a 25, repartiéndose las ganancias de la importación y exportación y constituyendo el departamento de Antofagas-

---

(*) Jorge Basadre. Historia del Perú. Tomo I. pág. 72.

ta. Pero Bolivia decidió por su cuenta ampliar más su litoral anunciando para ello que se lo habían usurpado. Esta medida produjo una gran exacerbación en Chile y la elevación del precio de exportación tomado unilateralmente por Bolivia lo acrecentó. Después de hacer el tratado secreto con el Perú de que se habló anteriormente, el Congreso boliviano dio al gobierno la siguiente autorización: "se autoriza al poder ejecutivo para declarar la guerra al gobierno de Chile, siempre que, agotados todos los medios conciliatorios de la diplomacia, no obtuviere la reivindicación del territorio usurpado o una situación pacífica compatible con la dignidad nacional".

El límite entre las dos naciones no vino a arreglarse sino en el año de 1904. Se trata de una línea que en general no se ciñe a ningún principio. Mide unos ochocientos kilómetros de longitud y va desde el cerro Caquecota hasta el cerro Zapaleri, esto es, entre el Mar y la cresta andina.

La frontera entre Chile y Argentina mide unos 4.000 kilómetros incluyendo en ellos ese ángulo que fija el laudo inglés de 1881 que llegó hasta la unión de los océanos Atlántico y Pacífico en lo que pudiera llamarse punta del continente suramericano.

Estas fronteras dan a Chile la forma de una estrecha faja que podría decirse que sirve de molde a la política y vida chilena de acuerdo con las características que ofrece.

La primera cosa que determina es el sistema vial. En efecto, un ferrocarril y una gran carretera centrales van de norte a sur a lo largo del país, obligando a un sistema vial en forma de espina de pescado porque

de esa línea principal se desprenden tanto hacia el mar como hacia la cordillera ramales que conectan las diferentes partes del país.

De otro lado, la longitud enorme del litoral impone un extenso servicio de cabotaje. Aunque hay trechos de la costa que tienen forma de arrecifes hay otros en que el mar penetra profundamente. Venga de donde viniere, un país que tiene en longitud y latitud desiguales dimensiones, puede ser roto en el sentido de los paralelos dividiéndolo en dos partes, una al norte y otra al sur, situación ésta que desde el punto de vista estratégico podría llevar fácilmente a una catástrofe. Por esta razón también tiene distribuidas a lo largo de su superficie un número considerable de guarniciones que pueden contrarrestar el menor intento en este sentido.

Pero el mayor de los inconvenientes que trae consigo la forma es el establecimiento de grupos humanos muy distanciados unos de otros que se han formado en los sitios fértiles. Estas agrupaciones son diferentes por la forma de vida que llevan, los trabajos a que se dedican y la cantidad de extranjeros que han llegado hasta ellos de manera tal que a menudo se cree que se trata de naciones completamente distintas.

Si miramos a Chile en conjunto nos damos cuenta de que parece una isla terrestre encerrada por la costa y la cordillera al occidente y al oriente respectivamente. Al norte está el desierto y al sur el archipiélago que limita el continente.

LA COSTA

Ya habíamos dicho que cuando se fundó Bolivia el límite chileno-boliviano pasaba por el paralelo 22 grados al sur del río Loa, y también que cuando el caso insólito de la guerra con España, en que se unieron las dos naciones, el litoral boliviano se alargó hasta el paralelo 24 grados sur, el cual duró hasta cuando Bolivia expidió la Ley de 1878 en que gravó, sin consulta, con un alza de diez centavos en la exportación del salitre y que los salitreros se negaron a pagar. Fue entonces cuando se irritó Chile y vino el pacto entre Perú y Bolivia, y se desató la guerra del Pacífico en la cual se perdió todo contacto boliviano con el mar.

El mar de Chile es muy profundo de tal manera que casi prácticamente carece de plataforma continental. Por eso desde antes de la Convención de Ginebra de 1958 en que lo reafirmaron, fijaron de acuerdo con el Ecuador y Perú, que se hallan en condiciones semejantes, una plataforma continental de doscientas millas (Declaración Tripartita de 1925).

Los chilenos hacen figurar en su litoral la parte de la Antártida que les corresponde. Carlos V cedió a Gerónimo Alderete la totalidad de las tierras australes, pero éstas se mantuvieron en el olvido, y finalmente muchas naciones quisieron una parte de ese sector perdido en el polo sur. Sólo en 1959, durante la Presidencia del Doctor Aguirre Cerda, pudo repartirse la Antártida entre los aspirantes, después de prestar los trece países que se la repartieron, juramento solemne de que ese pedazo de globo sería dedicado exclusivamente para fines pacíficos. Se pensaba

entonces que alrededor de esa masa helada tenía su origen la corriente de Humboldt, el mismo Humboldt lo había dicho así, pero luego se sostuvo autorizadamente la teoría de que la corriente viene de la surgencia de las olas inferiores a medida que las de la superficie son movidas por el viento. El deseo de posesión de una parcela en aquellos lugares provino de que pueden existir debajo de la inmensa capa de hielo, grandes riquezas especialmente de las que están ya agotadas en los otros continentes, y que se obtendrían si por algún medio de la técnica moderna pudiera producirse un deshielo. De igual manera se piensa que esa inmensa mole helada puede ser la "nevera" del mundo.

LA CORDILLERA

Desde los tiempos coloniales los pueblos de Argentina y Chile no se quieren no obstante que las relaciones diplomáticas son estrechas. No puede saberse exactamente de donde viene esa antipatía que también existe entre otros pueblos suramericanos. Aunque la altísima cordillera los divide, y mira el uno hacia el Pacífico y el otro hacia el Atlántico, dándose espalda con espalda, parecen vivir orgullosos de su posición. Quizás en parte se deba a que la Argentina no podrá nunca ser país de "dos caras" es decir, extenderse entre los dos océanos y en cambio Chile, con su tierra dura para el trabajo, siente subconscientemente la envidia de no poseer las fértiles tierras argentinas. Los dos pueblos no tienen mucha confianza entre sí. Lo demuestra el hecho de que en todas las grandes depresiones de la cordillera ambos mantienen fuertes guarniciones como si siempre temieran una irrupción

repentina. Se ve esto de modo muy claro en la gran ensilladura que hay en el descenso andino por donde van el ferrocarril y la carretera, más o menos en línea recta entre Valparaiso, el primer puerto chileno, y Mendoza una de las más pobladas y prósperas ciudades argentinas. Esta línea pasa inmediatamente al norte de Santiago, la capital chilena, de un lado y por el otro toca el comienzo de la formidable red de comunicaciones argentinas. La cordillera es la muralla que defiende a Chile de que la Argentina vaya de mar a mar.

Chile es un país andino. Los Andes son allí uno de los sistemas de los más altos del mundo. Hacia la mitad de su recorrido se produce el fenómeno del FOHEN, que consiste en que al pasar los vientos orientales por encima de la cordillera y descender por el otro flanco con una temperatura mucho más alta que al comienzo, hecho éste que hace que el clima, en latitudes muy bajas sea más tibio y agradable que en paralelos semejantes. Otra cordillera, que aparece como una especie de muro a la orilla del mar por un trayecto considerable y se conoce con el nombre de Cordillera del Mar, anula los efectos de la corriente de Humboldt, de manera que el centro de Chile se libra así de ser un desierto como al norte, en Atacama, que es una de las regiones más áridas del mundo.

Es la cordillera fuente de los minerales chilenos; algunos de ellos inexplotados como el azufre de los volcanes en donde se encuentra en una desconcertante abundancia aunque en vez de constituir establecimientos que lo purifiquen y arreglen para el consumo, extrae tan poco que sólo alcanza para los requerimientos internos y consumen el que se importan de Bolivia.

Cosa semejante sucede con el manganeso. Sólo el nitrato se ha explotado científicamente con la circunstancia de que los productos químicos que hoy se producen como abonos de primera clase, van día a día haciendo decaer la importancia de aquel. El hierro es escaso comparada su cantidad con los diferentes países de América, pero tiene en cambio la ventaja de que la distancia de los yacimientos al mar permite económicamente transportar el mineral tanto para ser trabajado como para la exportación. A pesar de lo dicho la gran riqueza de Chile es el cobre. Grandes yacimientos explotados como los de Chuquicamata y el Teniente lo colocan en segundo lugar entre los productores del mundo y es indudablemente el elemento que equilibra y regula el presupuesto nacional. La extracción de este mineral ocupa inmensa cantidad de trabajadores. Es por eso que las huelgas de esta rama en Chile producen efectos catastróficos sobre la economía. Un juego muy inteligente es preciso para mantener el precio equilibrado con el de los otros productores: Estados Unidos, Zambia, Canadá, Congo y Perú. Estas minas de cobre quedaron dentro del territorio que tuvo que ceder Bolivia a Chile después de la guerra del Pacífico. Como el país era pobre para emprender grandes empresas de extracción, fue necesario apelar al capital americano el cual a su vez se hizo dueño de gran cantidad de acciones. Pero estas fueron poco a poco compradas por Chile que logró nacionalizar completamente su producido.

La cordillera no detiene, por así decirlo, su impulso hasta llegar al Cabo de Hornos, final de Suramérica, pero al alcanzar el Estrecho de Magallanes salta

por encima de éste. En dicho salto forma una región petrolífera, muy rica y casi única de Chile porque aunque existen yacimientos más al norte, estos no son lo suficientemente ricos como para permitir la implantación de refinerías. Al sur, sólo hay dos. Por eso en aquellos lugares se buscan hoy de manera casi desesperada nuevos yacimientos de esta fuente de energía. Sin embargo, como la parte sur es muy rica en pesca, se hace necesario que los residuos de las refinerías confluyan al río Aconcagua, para evitar la impureza de las aguas especialmente en todas las islas de ese laberinto que constituye el sur de Chile. La existencia petrolera es pequeña: parece que sus reservas no durarán al paso actual más de ocho años. Esa es la región más importante desde el punto de vista energético para Chile y por eso el estrecho se vigila constantemente.

Esa angustia que causa las condiciones geográficas de Los Andes han hecho que las demás naciones americanas busquen la manera de establecer una amistad sincera entre Argentina y Chile. Uno de estos intentos ha consistido en colocar en la parte más alta de la depresión que se encuentra entre Valparaiso y Mendoza, a 12.000 pies de altura, con el material de viejos cañones que sirvieron en guerras diversas, una gigantesca imagen de Cristo. "El Cristo de Los Andes" que fue levantado el 17 de enero de 1937 con representantes de toda América, como promesa de amistad. A los pies de la imagen se escribió:

> "Estas montañas han de convertirse en polvo antes de que argentinos y chilenos quebranten la paz que han jurado mantener a los pies de Cristo Redentor".

El hielo de la cordillera podría un día llegar a ser recurso fecundo cuando se logre conseguir un medio técnico que permita derretir la nieve que la cubre. Entonces Chile será un país húmedo y uno de los más prósperos agrícolamente del mundo. Durante el verano, se produce el deshielo y hay agua en abundancia, precisamente cuando más se necesita, pero desgraciadamente, debido a las altas presiones marítimas que se forman al este y al oeste de la tierra chilena no ha sido posible fijar el ritmo que siguen estas presiones, y por tanto los calores, fríos, nevadas, no pueden predecirse con alguna exactitud siquiera aproximada, lo cual causa frecuentemente grandes trastornos en la agricultura.

Chile continental puede dividirse de norte a sur en tres regiones vitales: al norte está el desierto, una especie de paisaje lunar que tiene un río único que lo atraviesa en todo tiempo, el Río Loa. Su riqueza principal está constituida por los minerales de cobre y por el salitre cuyos depósitos aparecen de lejos como lagos lechosos repartidos irregularmente en el paisaje. Quizás nadie ha podido pintar mejor esta tierra que Gabriela Mistral en su libro, Cantando a Chile: "Desierto tendido en una extremidad del mundo viene a resultar el padre de las cepas italianas o rehace el limo anémico de las hortalizas en cualquier granja europea. La Pampa salitrera paga con su desgracia, como santo penitente, el logro de los hombres cuya cara no ha visto nunca y un poeta podría llamar "el Cristo desnudo de la tierra". La pampa se quema por su propia virtud como ocurre con los dones excesivos. Ella no conoce la piedad del río ancho, que desaltera las arcillas en la misma medida que el sol abrasa; ella

recibe a lo más, la humedad traída que le pone la "camanchaca", una niebla ni espesa ni frecuente".

Viene en seguida el centro, el gran valle chileno al cual la cordillera de la costa ha salvado de ser un tremendo desierto. Se trata de una tierra privilegiada que agrupa la gente, trabajadora siempre, en sus pequeñas parcelas en donde para obtener un resultado económico hay necesidad de sembrar artículos que puedan venderse a altos precios como las frutas y las uvas escogidas para el inigualable vino chileno. El deshielo de la cordillera dota de agua el valle y de ello se ufana su capital, Santiago, una urbe siempre sonriente y alegre.

A partir del meridiano 42 grados S. la costa se desfleca en islas. Fuertes vientos vienen del Atlántico al atravesar Los Andes dejan humedad en las vertientes de las islas en las cuales unas veces se producen los pinos en una cantidad enorme y otras crecen pastos que sirven de alimento a enormes manadas de corderos que son una de las mayores riquezas chilenas que ayudan a su alimentación.

EL HOMBRE

La geografía ha hecho de Chile una nación completamente compartimentada. Cuando llegaron allí los españoles encontraron diversos grupos indígenas, unos nativos como los araucanos, y otros venidos de lejanos lugares: los Chibchas de Colombia, los Aymarás del Titicaca, los Incas del Perú y los Guaraníes del Brasil y del Paraguay, todos ellos diferentes entre sí por sus costumbres y sus lenguas. La longitud del viaje impidió a los peninsulares, como sí pudieron hacerlo en

México y Perú, traer sus familias. La falta de mujeres extranjeras y la abundancia de las propias ayudaron a un mestizaje muy extendido. Atraídos por grandes riquezas, seguramente por la fecundidad del valle central, llegaron emigrantes de diversas naciones europeas, entre ellas yugoslavos e italianos que constituyeron sus grupos y se establecieron formando abigarrados conjuntos humanos. Después de la guerra franco-alemana de 1870, Bismark tuvo la idea enorme de hacerse dueño de la América del Sur y seleccionó conjuntos numerosos y fuertes que fueran a las diversas partes. Unos que llegaron a la zona tórrida, a Colombia por ejemplo que no soportaron la agresión climática y se debilitaron pronta y profundamente. En cambio, en la parte de la zona templada como el sur del Brasil, Argentina y Chile, se aclimataron fácilmente y pudieron trabajar y adelantar sin dificultades mayores. En el año de 1950 se hizo un censo de extranjeros que arrojó la cifra de 105.000. Es claro que todos estos grupos tenían que trabajar duramente para conseguir el dinero soñado o para poder traer sus familias en el menor tiempo posible. Así se formó una raza fuerte, distinta de los habitantes de las otras repúblicas suramericanas. Chile ha hecho siempre un esfuerzo enorme por la educación del pueblo y ha logrado, para su difícil defensa nacional, con raíces alemanas, formar un ejército ejemplar en su preparación. Todas estas circunstancias han hecho del chileno el hombre más amante de su suelo lo cual ha llevado a un intenso nacionalismo.

EL PACTO ANDINO

"Para nosotros la América Latina no debe ser un simple mercado. Aquí se juega el destino de Europa, que es como decir el destino del mundo tal como nosotros lo concebimos. Asia y Africa son importantes, sin duda, para el viejo continente. Pero en los próximos cincuenta años la reserva de Europa será la América Latina. Es nuestro reducto. Si aquí se pierde la libertad, Europa irá a la deriva, Occidente habrá perdido la batalla".

GIUGLIO ANDEREOTTI
Discursos políticos

EL PACTO ANDINO

El Pacto Andino es un acuerdo internacional hecho entre los países que participan de la gran cordillera de Los Andes que va desde Venezuela hasta Chile. Está constituido por Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile (1). Estos seis países que constituian la parte más débil y discutida del continente se han unido ahora para formar una especie de barrera que hará frente a ese prodigioso cambio que se va sucediendo en el mundo mediante el cual va perdiendo su secular primacía el Atlántico para dar campo a ese despertar gigantesco del "mar sin fin" que se denomina "la era del Pacífico" que encierra casi la mitad del mundo. Alrededor de este océano que comprende la sexta parte del globo y casi la mitad de la parte enjuta de la tierra cuenta con las mayores potencias existentes hoy y una enorme cantidad de países en proceso de desarrollo. En esa faja se encuentran todas las religiones, las razas, las ideologías políticas, las culturas,

---

(1) Después de levantadas estas líneas, Chile se separó del Pacto Andino, aunque su decisión actual no parece definitiva.

las industrias y en fin, una parte notable de lo que constituye la civilización moderna. El todo, por extraño que pueda parecer, rompe los viejos moldes a que estábamos acostumbrados y se mueve en toda dirección para formar una unidad cuya meta no tiene aún perfines muy definidos pero cuyo dinamismo creciente es notorio en todos los países que participan de esa unidad inmensa y que se aprestan para tomar parte en la nueva civilización. Esta área desmesurada estuvo por siglos dormida porque los barcos no podían atravesarla durante la navegación a carbón; cuando los buques se movilizaron con petróleo y fue fácil moverse en sus aguas de un extremo a otro, y la situación empezó a cambiar. La aviación y las comunicaciones redujeron el espacio y permitieron el contacto fácil entre todas las entidades políticas circundantes. Finalmente, la segunda guerra mundial dio cuenta de las capacidades de esa fabulosa extensión, de las riquezas que contenía y de las capacidades humanas, políticas y económicas de que podían disponer. Los Estados Unidos, Rusia y China son superpotencias que cada día afirman las ventajas que logran obtener de ese movimiento para sus ideas ecuménicas de conquista económica o política o ambas a la vez. Los países subdesarrollados no pueden obtener beneficios sino en la medida de su capacidad de desarrollo. Por eso Suramérica, con pleno conocimiento del futuro, comprendió que sólo lograría grandes resultados por medio de unidades fuertemente constituidas. Por esa razón el Pacto Andino representa una idea magnífica para amalgamar una serie de naciones que puedan en el porvenir obtener importantes beneficios. Otros países como Argentina y Brasil, para poner solamente dos ejemplos, hacen cuanto está a su alcance para llegar

a las costas de ese mar del porvenir, de un porvenir que ya empieza a ser una realidad.

Al hacer mención del Pacto Andino no se puede asegurar que sea una unión geopolítica pero dentro de poco, por su desenvolvimiento tendrá un contenido geopolítico inmenso.

Hay que tener en cuenta que esas bases económicas muestran a través de la historia cómo en un momento dado se convierten en entidades poderosas: "inventaron los americanos del norte, en 1782, el mercado común como punto de partida al crear su república federal y así han podido agrupar en siglo y medio cincuenta y dos estados cuyo creciente poder les ha permitido salvar a Europa en dos ocasiones. Siguiendo ese ejemplo, los rusos montaron un mercado común al proclamar en 1918 la República de los Soviets, y hoy andan ya camino de la Luna. Tan evidentes han sido estos resultados, que ahora Europa llega al extremo de integrar los términos opuestos tradicionales, Francia y Alemania, en un esfuerzo casi heroico por formar su bloque y crear su continente" (*).

Conviene recordar que la conquista de Suramérica fue una hazaña periférica. La parte hispana fue dividida maquiavélicamente en muchas secciones para gobernarlas mejor, lo cual trajo después de la independencia choques entre muchas de ellas y enredadas controversias de fronteras, que aún no han podido arreglarse y un conjunto de leyes que a pesar de ser obsoletas, nos siguen marcando caminos y afirmando costumbre de las cuales a través de siglo y medio no hemos podido abandonar en innumerables aspectos.

(*) Germán Arciniegas.

Los países, ya desprendidos de la metrópoli se sentían autónomos y hacían su comercio en la forma que querían. Pero las cuatro quintas partes del continente está en la zona tórrida, productora de materias primas que no podían transformarse y se vendían a menudo a idénticos compradores que imponían en cada caso los precios que les convenía y nos devolvían los productos manufacturados a los valores que ellos imponían. Esto tendría que mantener a una gran cantidad de países en un angustioso subdesarrollo del cual se esfuerzan por salir.

"A menudo se habla de la importancia del comercio suramericano, pero es un comercio fragmentario debido muchas veces a nuestras rencillas políticas y a menudo intentamos hacernos competencia, acción esta que nos trae resultados catastróficos. Solo haciendo un frente común podemos llegar a una unidad sólida que hará que nuestro comercio tenga un verdadero valor en la conciencia mundial.

"Pienso que esa unidad será forjada desde abajo hacia arriba, es decir, a partir de los hechos, iniciativas y esfuerzos individuales y públicos, pero sobre todo individuales. La unidad debe prender primero en las mentes; por consiguiente, la primera prioridad es convencer a los dirigentes de la América Latina de que la unidad es una tarea inaplazable, sin cumplir lo cual las demás serán ineficaces, y que ello fortifica el que hacer de las generaciones de hoy" (*).

(*) Ottocar Rosarios. América Latina, una nación.

SINTESIS DEL PACTO ANDINO

En el año de 1966, siendo presidente de Colombia el Doctor Carlos Lleras Restrepo, fue visitado por los Presidentes de Chile y Venezuela y representantes de los gobiernos de Perú y Ecuador. El sentido principal de la visita consistía en buscar la manera de formar un sistema de integración regional.

Acordados los lineamientos generales de este histórico intento se firmó un Pacto que fue denominado Acta de Bogotá. El gobierno de Bolivia pidió luego ser admitido como firmante del citado documento.

Con el fin de hacer una reglamentación detallada y precisa, se efectuó una reunión de Plenipotenciarios de los gobiernos de Colombia, Bolivia, Chile, el Ecuador y el Perú, quienes después de llegar a numerosos pormenores los consignaron en un estatuto modelo que se denominó Pacto de Cartagena. Venezuela se abstuvo de firmar este documento.

Como al tratar de llevar a la práctica el Pacto se encontraron algunas dificultades, se convino en hacer en la capital peruana una reunión para considerar las modificaciones del caso y en 1973 quedó completo un Convenio que incorporaba a Venezuela al Acuerdo de Cartagena. Las reformas y nuevas condiciones para la integración se denominó Consenso de Lima.

En el Pacto Integral se designaron las distintas autoridades que debían ordenar en los diferentes ramos la táctica que convenía seguir. Las más altas de estas fueron la Comisión y la Junta, las cuales cuentan con la ayuda de diferentes comités.

La comisión, que es el órgano máximo del Pacto, está constituida por un representante plenipotenciario de cada uno de los países miembros. Su cometido principal es fijar la política general del acuerdo y adoptar las medidas necesarias para lograr la meta fijada y resolver los problemas que puedan presentarse en el cumplimiento del Pacto y al mismo tiempo reglamentar el ingreso de capitales extranjeros.

En segundo lugar viene la Junta que es el organismo técnico formado por tres miembros que se relevan cada tres años y deberán pertenecer a un país latinoamericano y trabajar solamente en los objetivos trazados por la Comisión y a ella someterán en consulta todos los planes de acción que piensan poner en práctica.

Después está el Comité Consultivo, integrado por personal de los países miembros. Su principal cometido es el de asesorar a la Junta en los trabajos que esta le solicite. Este comité es el órgano a través del cual los países signatarios están en estrecha vinculación con la Junta.

Está en seguida un Comité Asesor Económico y Social integrado por representantes de los trabajadores y empresarios de los países miembros.

Aparte del Acuerdo de Cartagena se convino en formular dos acuerdos más: el Convenio constitutivo de la Corporación Andina de Fomento (CAF) que aspira a una equitativa repartición de las inversiones y creación y ampliación de empresas, ciñéndose a lo dispuesto por el Acuerdo de Cartagena y luego el Convenio Andrés Bello de integración educativa, científica y cultural que busca desarrollar estos cometidos

en la Región Andina, trazando las normas y haciendo los esfuerzos necesarios para lograr su meta.

El Pacto Andino es indudablemente un paso muy importante en la unidad suramericana. Si miramos un mapa de este continente vemos de inmediato que muestra tres sistemas orográficos dispuestos en forma triangular y por cuyos intervalos corren tres de los más importantes ríos del mundo: el Orinoco, el Amazonas y el Paraná. El Amazonas, que recibe las aguas de las tres vertientes interiores, el mayor del globo, corre por una gran llanura a la cual Humboldt denominó la Hylea Amazónica y tiene una superficie aproximada de ocho y medio millones de kilómetros cuadrados.

La disposición geométrica de la hidrografía y la orografía, ha dado ya origen a dos unidades multinacionales que son el Pacto Andino y la Cuenca del Plata. Falta solo una confederación amazónica para cubrir el suelo suramericano.

Hay que considerar, sin embargo, que de los países andinos que integran el Pacto, Chile es el único que no participa en la Hylea. Los demás sí la comparten lo cual acarrea un doble compromiso de cada uno de ellos con características completamente diferentes. Dificultades se van a presentar en el futuro con los países que tienen un elemento primordial que sirve de base a sus presupuestos como sucede con el café de Colombia, el cobre de Chile y el estaño de Bolivia.

Otras más serias aún consisten en la necesidad de salvar a Bolivia de su mediterraneidad y la búsqueda de una solución al mal entendimiento que existe entre

Ecuador y Perú debido a la no aceptación del pueblo ecuatoriano del trazo que hizo de sus fronteras la reunión de Cancilleres americanos que se efectuó en Río de Janeiro en el año de 1941.

De todas maneras al formar estas unidades es absolutamente indispensable que los países estén dispuestos a ceder un poco de su nacionalidad en beneficio del conjunto.

LA CUENCA DEL PLATA

"Necesitamos conseguir que esas larguísimas fronteras vacías se dinamisen y pueblos con habitantes que vivan en paz y seguridad; debe ser, en mi concepto, el propósito y el objetivo del programa a cumplir. Y esto constituye el desafío más grande que se haya hecho en nuestra época a la capacidad y la imaginación creadora del hombre. Para enfrentar ese desafío necesitamos no sólo los más modernos conocimientos técnicos, sino también una aptitud moral y una especial actitud espiritual que nos permita ver los problemas y buscar soluciones con una gran comprensión para nuestros mutuos anhelos y aspiraciones y con gran perspectiva histórica. Necesitamos integrarnos, necesitamos participar de nuestros problemas, de nuestras necesidades, de nuestras aspiraciones culturales y sociales. La integración económica es un aspecto muy importante pero no es en absoluto toda la integración".

JUAN DOMINGO PERON
IV Conferencia de Cancilleres de los países de la cuenca del Plata

CUENCA DEL PLATA

LA CUENCA DEL PLATA

Los geólogos después de detenidos estudios han logrado comprobar que Suramérica está constituida por dos continentes que debido a las fuerzas marítimas y al levantamiento del fondo abisal llegaron a unirse. Los Andes detuvieron ese movimiento de avance hacia el oeste dejando en la unión de las dos partes una profunda hendidura que va desde la desembocadura del Orinoco hasta la del Paraná en el Río de la Plata. Esta división profunda, selvática y húmeda, trazó en cierto modo el destino de nuestro continente porque fijó los campos de colonización española y portuguesa. Y este tipo de fisura ha definido la organización continental. España se dedicó a la parte occidental y Portugal tuvo campo abierto para hacer su colonización gigantesca del Brasil aparte de los trabajos españoles. Estas dos partes se distinguieron en que el Brasil formó una civilización homogénea, mestiza y casi indígena, única, mientras que la parte española se dividió en una serie de países de organización y raza distinta. Quedaba allí incluida la Argentina, en parte, y al for-

marse como nación veía como su vecino crecía desmesuradamente mientras ella se encontraba en condiciones de inferioridad.

Si uno contempla el mapa ve que esa hendidura tiene un levantamiento pequeño aproximadamente en el paralelo 16 grados sur donde las estribaciones andinas de Matogroso casi se unen a la del planalto brasileño, formando así dos vertientes, una que va hacia el norte y otra que va hacia el sur. La parte que se dirige a la punta del continente es la que se ha denominado Cuenca del Plata. Por ese levantamiento que sirve de divisoria de aguas se estableció el camino que iba desde el Virreinato del Perú hasta Buenos Aires, ya para negocios oficiales o de contrabando tan frecuente en aquellos tiempos por la abundancia de la plata y el oro, que tanto mortificó al rey Carlos III que lo llevó a formar el Virreinato de Buenos Aires que después habría de ser honra y prestigio de la Corona.

Sebastián Caboto en 1526 de paso por las costas del Brasil oyó hablar de que al sur había grandes riquezas, monarcas que se vestían de plata y que este metal, lo mismo que el oro, abundaban. Se trataba de una especie de Dorado que lanzó a los conquistadores en su búsqueda. Por eso llegó a la desembocadura del Paraná y siguió río arriba en una codiciosa aventura, ya que este río venía a formar el eje de la región en donde debían encontrar los habitantes millonarios. En vista de los fracasos obtenidos, pero siempre con la idea de que en algún lugar pudieran encontrarse riquezas sin cuento, la corte española nombró a Pedro de Mendoza para que hiciera un reconocimiento detallado. Mendoza siguió el Paraná y continuó su dirección hasta llegar al Perú, pero hallando allí todas las

cosas organizadas y sintiéndose fuera de dominio alguno se dirigió al Paraguay en donde se radicó por mucho tiempo. Otra expedición hacia la Cuenca salió del Perú pero al llegar a Buenos Aires se encontró con que todo estaba organizado por los residentes y que nada podría obtener para sí mismo. Lo mejor que podía hacer era sumarse a los hombres que se habían establecido en el comienzo de la ciudad en su entrada del Paraná, que habían denominado Buenos Aires. Otra expedición salía de Chile, se adueñó de la parte oriental de la cordillera y en sus flancos formó ciudades que fueron progresando lentamente a mucha distancia de Buenos Aires. Todos los expedicionarios terminaban por fijarse a la tierra que era fértil y volverse hacendados en áreas tan extensas como lo quisiera su codicia.

De la Cuenca del Plata participan el sur del Brasil, el sur de Bolivia, el Paraguay, el Uruguay y la Argentina. Es raro que al establecerse las nacionalidades después de su independencia hubieran resultado, dos países de enorme extensión, uno hacia el norte, el Brasil, y otro hacia el sur, la Argentina, ambos ricos. Y al mismo tiempo aparecieran dos países pequeños y pobres, Paraguay y Bolivia. El Brasil, con todo su adelanto y poder, entró a formar parte muy importante de la Cuenca a pesar de su grandeza y prosperidad.

El sistema fluvial del Río de la Plata es uno de las mayores del mundo. Su superficie es aproximadamente de 3.100.000 kilómetros cuadrados.

El río Paraná es indudablemente el más importante de los ríos de la Cuenca y el que le sirve de eje. Es, por decirlo así, el padre del sistema hidrográfico. Todo el Paraná superior se encuentra en el Brasil,

luego forma el límite entre Brasil y Paraguay y Argentina y Paraguay para ,después internarse en la Argentina, en seguida de recibir el gigantesco afluente del río Paraguay, e ir a desaguar en el río de la Plata.

La hidrografía de la Cuenca tiene características muy especiales. Está formada en síntesis por tres grandes ríos que son el Paraguay, el Uruguay y el Paraná, el mayor de todos y uno de los ríos más largos del mundo, que están separados por pequeñas alteraciones orográficas. Cada uno de ellos tiene innumerables afluentes, y el conjunto del Paraná y el Uruguay, se unen y desembocan en el mar en una profunda entrada que ha sido denominada Río de la Plata. Pero la característica principal de la hidrografía de la cuenca es cómo corre en descenso creando una especie de escalones que forman caídas, las cuales constituyen para el área uno de los emporios de fuerza hidroeléctrica más importantes del globo.

Como en la región el petróleo no es muy abundante, se ha tratado de aprovechar esta circunstancia para reemplazarlo, hasta donde es posible, con el fluido eléctrico. Baste decir que fuera de las centrales hidroeléctricas actuales hay 35 proyectos estudiados y algunos de ellos de dimensiones enormes como sucede con el de Itaipú que habrá de producir cerca de 100.700.000 Kw lo que hará de ella la mayor de las represas eléctricas del mundo. Se pueden citar algunos que están muy adelantados y empezaran a funcionar dentro de poco tiempo como sucede con la central de Urubumpunga entre Paraguay y Brasil, el de Gayra que producirá de 1.6000.000 Kw, lo cual traerá una economía cerca de US$ 100.000.000 al año, Salto Grande en el río Uruguay entre este país y la Argentina

en la cual los militares han influido para que quede dividido por razones estratégicas, en las dos riberas del río. La presa de Yacy-retá entre el Paraguay y Argentina, sobre el Paraná, con una producción de 2.100.000 kilovatios y así sucesivamente hasta hacer una lista interminable.

Cuando el gran geógrafo alemán Ratzel estudió desde el punto de vista geopolítico la Cuenca del Plata dijo entre otras cosas algo que conviene recordar aquí: "El río en territorios planos y en países meridionales, es el enlace y la fuerza de atracción entre los países ribereños. El territorio de una misma cuenca fluvial forma, ante todo, una unidad geográfica y económica que puede trascender políticamente si no concurren otros factores. Las diferencias nacionales en una misma cuenca hidrográfica se forman, no en el sentido horizontal, sino en el vertical en correlación con los distintos sectores de su curso, el superior, el medio y el inferior. Los territorios situados en este último son los más independientes. Los del curso superior serán los más aislados y los del curso medio servirán de punto de transición. entre el primero y el último pero más unidos con el sector inferior por la atracción incontrastable del mar. Si a los distintos sectores del curso del río se corresponden terrazas de dislocación que den un nivel distinto al territorio, las diferencias entre aquellos pueblos serán más notorias llegando a extremos de verdadera contraposición".

Esta inconveniencia de los ríos como fronteras tiene razones importantes: los grupos humanos que se enfrentan en las dos orillas, debido especialmente al clima, llevan una forma de vida y de trabajo semejante; ambos se sirven del río como vía de comunica-

ción, fuente de alimentación y muchas otras cosas que hacen la vida y las necesidades homogéneas. Pero en cambio, a partir de cada orilla, hay leyes diferentes, distintos códigos de navegación, prescripciones aduaneras diferentes y a veces antagónicas, facilidad de paso de indocumentados y cosas por el estilo son condiciones que separan los países en lugar de unirlos y esto facilita los rozamientos entre habitantes y autoridades que enfrentadas, pueden llegar, aunque parezca cosa de poca monta a convertirse en conflictos nacionales. Las cuatro quintas partes de las diferencias diplomáticas y aun de los conflictos armados suramericanos, han sido conflictos de "humedad", es decir, que en ellos un río juega el papel preponderante. La diplomacia suramericana podría llamarse una diplomacia fluvial. Es debido a estas condiciones que la Cuenca del Plata es una de las regiones que mayor número de conflictos armados ha tenido en la América del Sur, en donde se ha vivido más azarosamente y por temporadas muy largas a veces y en donde ha habido menos comprensión y armonía entre las naciones. Con alguna razón esta área se ha llamado "Los Balcanes de Suramérica".

Durante mucho tiempo la Cuenca del Plata, a pesar de ser una neta unidad geográfica, estuvo dividida políticamente sin intento alguno de unificación hasta el momento en que se comprendió que era un error dejar que tierras tan fértiles que tanto podían servir como auxilio mutuo, estuvieran completamente aisladas. Después de la reunión de la Asociación y Libre Comercio ALALC, en punta del Este, Argentina, se quizo reparar el error y se pensó entonces en formar una sociedad de ayuda mutua que en forma co-

mún explotara todas las facilidades y las riquezas que ofrecía, especialmente en cuanto a su potencial hidráulico. Desgraciadamente en la primera reunión que se hizo para llegar a un acuerdo, Argentina, en una forma por demás arrogante, puso como condición primordial que al establecerse la entidad era ella la que en último término debía dar la decisión sobre cualquier obra que se emprendiera. Los demás países se negaron a aceptar esta propuesta que consideraban denigrante para su soberanía.

Pasados unos días Argentina protestó porque el Brasil y el Paraguay, en el río Paraná que les servía de frontera, habían planeado la gigantesca represa de Ittaipú, la cual era considerada como perjudicial para la navegación del Bajo Paraná que atraviesa su territorio. Brasil y Paraguay se negaron a aceptar las objeciones de Argentina ya que se trataba de la represa más grande del mundo y no tocaba sino el límite común. El Presidente argentino Juan Domingo Perón, comprendió en su segunda Presidencia que era una idea equivocada y que había que ceder en la cuestión de Ittaipú y las demás que se presentaran, por medio de diálogos amistosos, que nada tuvieran que ver con discusiones o imposiciones de los países más fuertes, y así empezó a tratarlo llegando a arreglar muchas divergencias en forma amigable.

En el año de 1966 cuando ocupaba la Presidencia de la Argentina el Dr. Arturo Illia, se logró formar una unidad que se conoció como el Comité Intergubernamental Coordinador de la Cuenca del Plata y se le designó con la sigla CIC. Se pensó que la obras podían ser comunes a dos naciones o a tres, y no era necesario que fuera una empresa para el total de la Cuenca, pero se

deseaba que se pensara y obrara a fondo en las obras de infraestructura que permitieran repartir fácilmente los recursos entre todos.

Durante algunos años los progresos fueron escasos, especialmente debido a cierta escondida rivalidad entre Brasil y Argentina que no se arreglaban fácilmente, basada especialmente en la construcción de obras relacionadas con la fuerza hidráulica. Pero Perón, que comprendió la magnitud del problema y que por otra parte soñaba obstinadamente con la unidad suramericana, hizo hábilmente los arreglos para limar las asperezas y seguir adelante en el desarrollo de la región que en ese momento tenía setenta millones de habitantes y que al terminar el siglo contaría con cien millones. Suavizadas las cosas se empezó a hacer reuniones periódicas como las de la ciudad boliviana de Santa Cruz en 1966, la de Brasilia en 1967 y la de Buenos Aires en 1968 que tenían por finalidad perfeccionar el tratado. El Documento quedó redactado a satisfacción de todos. Deja en libertad a los países, salvando su soberanía, de hacer los planes nacionales que a bien tuvieren y del mismo modo se podía hacer todo proyecto de conjunto sin necesidad de formar un comité supranacional por cuanto podían venir desavenencias a causa de la prelación del mando. La autoridad máxima del CIC residía en los cancilleres de los cinco países y aunque en el tratado podían encontrarse algunas dificultades para realizar determinados trabajos, se había dado un gran paso adelante.

Ahora era la Argentina la que más se interesaba porque el plan se llevara a cabo lo más pronto posible y al mismo tiempo que se ampliara tanto como fuera realizable. Perón, en la VI Conferencia reunida en Buenos Aires se expresó de la siguiente manera:

"Queremos conseguir que esas larguísimas fronteras se dinamisen y pueblen con habitantes que vivan en paz y seguridad. En mi concepto debe ser el propósito y objetivo del programa a cumplir. Y esto constituye el desafío más grande que se haya hecho en nuestra época a la capacidad y a la imaginación creadora del hombre. Para enfrentar este desafío necesitamos no sólo los más modernos conocimientos técnicos sino también una especial aptitud moral y una actitud espiritual que nos permita ver los problemas y buscar las soluciones con una gran comprensión de nuestros mutuos anhelos y con una gran perspectiva histórica".

Pero no hay la menor duda de que el problema geopolítico más importante que se presenta en la cuenca es el relacionado con la parte fluvial y marítima del llamado Río de la Plata. El delta terminal del Paraná comienza a 320 kilómetros de su desembocadura con un ancho variable entre 18 y 61 kilómetros, y cubre un área de 14.100 kilómetros cuadrados. El delta va aumentando anualmente entre 70 y 90 metros lo cual se explica por la enorme cantidad de sedimentos que arrastra el río, especialmente los provenientes de los afluentes y de manera muy particular del río Bermejo que descarga sobre el gran río cerca de 100 toneladas de residuos al año. El río cae en el de la Plata por innumerables brazos, como el Paraná, Bravo, el Paraná de las Palmas y muchos otros que por sí mismos parecen ríos gigantescos. Prácticamente el Río de la Plata está formado por la desembocadura del Paraná y el Uruguay que se unen para tocar el agua del mar.

Durante la colonia se fundaron en el río de la Plata dos ciudades: una en la misma desembocadura de

los ríos, como puerto militar que pudiera defender de invasiones el territorio que fue llamado Buenos Aires y otra 200 kilómetros afuera llamada Montevideo cuyo cometido era facilitar el comercio. Hasta el 30 de enero de 1961 el estuario del Plata era una especie de bahía cuyas aguas estaban abiertas a la libre navegación de todos los barcos del mundo. En esa fecha Argentina y Uruguay convinieron en que el Río de la Plata no era una bahía para el uso universal sino un río y su vigilancia y aprovechamiento competía solamente a las dos naciones. Ya prácticamente más afuera, se trazó una línea de base desde la Punta del Este en Uruguay hasta el cabo San Antonio en Argentina quedando la entrada como aguas interiores, con dos grandes ciudades que son Buenos Aires y Montevideo, que a pesar de la distancia están enlazadas entre sí. Sin embargo la preponderancia comercial y política la ejerce la Argentina.

El trazo de esta base y la denominación de aguas interiores que dieron a la bahía se ha prestado a discusiones a veces desagradables, entre los dos países dueños. Una de las dificultades es el trazado de la línea media correspondiente, la cual presenta grandes contratiempos. Uno de estos consiste en que el canal para los buques de gran calado va muy cerca de la costa uruguaya en razón de una isla denominada de Martín García que se halla a unos trescientos metros de la costa y por entre ella y el litoral pasa el thalweg del río, lo cual, desde el punto de vista estratégico, ha molestado a la Argentina la cual pretende que la línea media no sea trazada de acuerdo como lo pide el Uruguay, por la mitad de la bahía, sino por el thalweg, de tal manera que la isla no puede pertenecer al Uru-

guay. Brasil e Inglaterra quisieron apoderarse de esta isla y llegaron a dominarla por algún tiempo hasta que de nuevo volvió a ser propiedad Argentina como lo había sido durante la Colonia y la República. La ambición además de su posición estratégica de primera clase, es debido a que se han encontrado en la isla algunos yacimientos de petróleo que si bien no son de ventajosa explotación, si son un anuncio de que en el fondo del río y en las islas que forman los distritos que vienen por el Paraná, puedan existir cantidades grandes de petróleo que serán una riqueza inmensa para poder satisfacer la falta actual de este elemento para las dos naciones. Las diferencias sobre la pertenencia de la isla se ha sometido a diversos tribunales pero siempre han fallado en favor de la Argentina.

En cuanto a la navegación que se hace del Paraná hacia el mar o viceversa para llegar a Buenos Aires, hay necesidad de hacer un largo rodeo para seguir el thalweg acercándose hasta casi tocar la costa uruguaya. Para evitar esta vuelta, que encarece el transporte de carga, se construye ahora por parte de la Argentina un canal, al sur de la isla de Martín García que una la capital directamente con la entrada del mar, aprovechando el brazo de la desembocadura del Paraná denominado Paraná de las Palmas. Es una obra de gran aliento, que asegura a Buenos Aires su navegación por el Paraná en una forma directa y exclusiva.

Pese a todo lo anterior hay que considerar un hecho que podría llamarse singular en el conjunto de la cuenca del Plata. Entre los cinco países que la integran los tres más débiles, Uruguay, Paraguay y Bolivia han resuelto unirse más estrechamente para formar una especie de confederación que además de ser una

entidad económica fuerte, sirva como ejemplo de unidad a los otros países suramericanos. El nombre del conjunto se ha formado con las sílabas iniciales de los tres nombres: URAPABOL. Constituida en 1963, su escaso dinamismo no le había permitido destacarse convenientemente.

ARGENTINA

"El pueblo argentino no se conforma con ser una nación entre otras: quiere un destino peraltado, exige de sí mismo un futuro soberbio, no le sabría una historia sin triunfo y está resuelto a mandar. Lo logrará o no, pero es sobremanera interesante asistir al disparo sobre el tiempo histórico de un pueblo con vocación imperial... Creo que esa alta idea de si mismo anidada en este pueblo es la causa mayor de su progreso, y no la fertilidad de su tierra ni ningún otro factor económico. La aspiración hacia lo alto es una fuerza de sucesión que moviliza todo lo inferior y automáticamente produce su perfeccionamiento.

JOSE ORTEGA Y GASSET

ARGENTINA

La Argentina tiene la forma de un inmenso triángulo cuya base es el trópico de Capricornio, el lado occidental lo forma la cordillera de Los Andes y el oriental el océano Atlántico.

La cordillera de Los Andes constituye una alta pantalla contra los vientos del Pacífico y se obtiene así un clima muy semejante a la parte templada de Europa. Las inmensas planicies que encierra y su extraordinaria fecundidad, constituyeron una "tierra de promisión" para los inmigrantes y especialmente para aquellos que viajaban de continuo entre Argentina y Europa que se han conocido a través de la historia con el nombre de "golondrinos".

El geógrafo alemán Plank pensó siempre en que la tierra en vez de los hemisferios convencionales debería dividirse en un hemisferio terrestre y otro marítimo. El primero contendría la mayor parte de la corteza terrestre mientras que el segundo estaría compuesto por la mayoría de las aguas del globo. Pero este alcanzaba a contener algunas partes de la tierra y en estas se hallaba comprendida la Argentina. Sus inmensos re-

cursos estaban distanciados de los mercados del norte del continente y no tenía comercio hacia el sur. Esta circunstancia hizo que tomara contacto con Europa y se olvidara casi por completo del resto de América, razón por la cual se interesaba poco por los pactos continentales al mismo tiempo que iba adquiriendo ideas y costumbres europeas.

La larga costa que tiene hacia el sur la obligaba a mantener una armada siempre vigilante apoyada por las fuerzas armadas que al mismo tiempo defendían su poderosa flota mercante. Debido a diversas negociaciones fronterizas Argentina perdió la posibilidad de salir al Pacífico por el estrecho de Magallanes que quedó íntegramente en poder de Chile. Sólo pudo hacerlo por el canal de Beagle, situado más al sur y que pertenece tanto a ella como a Chile. Esto le permite no tener necesidad de descender hasta el Cabo de Hornos para salir al otro mar. Esta comunidad se presta a menudo a rozamientos que pueden llevar un día cualquiera a una desavenencia de consideración.

FEDERALISMO Y CENTRALISMO

De los extranjeros que llegaban a Buenos Aires muchos se quedaban allí y poco a poco se fue formando una aristocracia de sangre y riqueza. Era gente en constante contacto con el mar y por ello tenía la mente abierta a todas las ideas y opiniones. Es cierto que muchos iban al interior y fundaban grandes haciendas o se asociaban en grupos de trabajo que poco a poco fueron dando origen a ciudades. De otro lado, muchos vecinos del Perú, Paraguay, Chile y Bolivia entraron a esa tierra prometida y fueron fundando ciudades. Eran sus habitantes muy diferentes a los de la costa,

porque aislados, tenían una mentalidad cerrada y tradicionalista que poco a poco fue tomando aversión a la aglomeración de Buenos Aires, en donde la vida era más fácil y el gobierno tomaba medidas que protegian más a los habitantes. Poco a poco el odio iba creciendo y la capital quería dominar la nación, pero la gente de provincias deseaba, y no sin cierta razón, que las provincias, distribuidas en tierra tan extensa, era lo que constituia verdaderamente la nación y que por tanto eran ellas las que debían dominarla. Los del puerto se llamaron a sí mismos "porteños" que serían superiores por mil títulos a los provincianos, a los cuales denominaban "arriabeños". La animadversión entre estas dos partes llegó a tal punto que se planteó la guerra entre ellas. Tiranos y guerreros notables aparecieron durante la contienda. Así surgió en Buenos Aires don Juan Manuel de Rosas quien durante diez y siete años gobernó desde la capital y mantuvo la guerra contra los unitarios en la forma más sangrienta que conozca la historia de América. Durante esos años gobernó, no como dictador sino como tirano; terminó con los indios de las pampas, manejó la capital a su antojo, proscribió la Constitución y las leyes. Sólo imperaba su voluntad. Su tiranía se hizo notable no sólo en América sino en Europa. Los intelectuales fueron desterrados, entre ellos uno de los más ilustres: Faustino Sarmiento tuvo que asilarse en Chile. Su crueldad no perdonó a los extranjeros, especialmente a los franceses, en forma tal que un día naves de Francia bloquearon la ensenada del Río de la Plata, tomaron la isla de Martín García y amenazaron con destruir a Buenos Aires. Por fin se logró poner en paz a los franceses y continuó su gobierno en forma más violenta que antes y a tal extremo llegó que estaba

defendido por un grupo implacable denominado la "Mazorca". Las provincias fueron formando un ejército, y con la ayuda del Brasil y el Uruguay llegaron a constituir el llamado Ejército Grande y desbarataron las fuerzas de Rosas quien tuvo que buscar refugio en un barco inglés y veinticinco años después murió en Inglaterra cubierto de olvido y de odio.

Derrotado Rosas, se convino en aplacar la guerra que devastaba al país, y Buenos Aires se hizo una provincia, la provincia de Buenos Aires nombre igualitario que sirvió para que la nación pudiera vivir en paz. Se dictó entonces una constitución en un congreso general reunido en Santa Fe. Fue aprobado por el país entero y nació la Federación Argentina.

Las ciudades fundadas por los inmigrantes muy lejos de Buenos Aires se hallaban muy distantes entre sí y los grandes yacimientos de riquezas estaban alejados en los puertos. Fue entonces necesario instalar una red de ferrocarriles, levantada por los ingleses, y se vino a constituir una de las más importantes redes ferroviarias del mundo que formaba una especie de abanico que iba a converger a Buenos Aires. Desgraciadamente, muchas de estas líneas iban a los sitios más ricos dejando algunas ciudades aisladas y de otra parte las vías se trazaban con diferentes trochas lo cual hacia imposible la construcción de líneas de "enroque" para unir durante su recorrido unas líneas con otras ya que cuatro tipos de trochas lo impedían. Todo este gigantesco sistema ferroviario era movido por carbón y el que existía en Argentina era completamente insuficiente y para ese efecto tenía que importarse en gran parte de la misma Inglaterra, a la cual vendía sus productos.

La población fue creciendo hasta llegar a los 25.000.000 con que cuenta actualmente e hizo necesario construir ciudades enteras en los puertos para mantener un bodegaje adecuado y al mismo tiempo fue forzoso también romper la ciudad en diversas direcciones para que los artículos de exportación pudieran llegar a los puertos en forma directa y rápida. De cada una de esas direcciones o rompientes se construyeron avenidas que hacen de la capital una de las más bellas de América.

La Argentina empezó desde principios del siglo XIX a pensar en su independencia absoluta pero en 1806 Inglaterra, que en esos momentos era la Reina de los Mares, decidió adueñarse del estuario del Río de la Plata como uno de los sitios más importantes para la navegación universal. La invasión se produjo por sorpresa, y cuando los navegantes entraron a Buenos Aires las autoridades españolas huyeron. Sólo los criollos pasada la confusión, decidieron enfrentarse a los invasores tan denodadamente que estos tuvieron que pedir auxilio a la metrópoli para poder tener un dominio completo, ya que la tentativa estaba a punto de fracasar por la mala apreciación que habían hecho de la capacidad de combate de los criollos. Poco tiempo después llegaron los refuerzos, pero en lugar de dirigirse a Buenos Aires tomaron la ciudad de Montevideo para quitarle a la Argentina todo medio de ayuda. Se trataba de un contingente de ocho mil hombres, pero el invasor de Montevideo los dividió en quince columnas para atacarla en quince direcciones distintas. Hombres y mujeres de la ciudad se enfrentaron a cada una de las fracciones que este táctico absurdo había formado. Los dominadores de Buenos Aires vien-

do la derrota del auxilio que había llegado, resolvieron tratar con los habitantes y con los mandos de las agrupaciones criollas y convertir la ofensiva en un pacto comercial con lo cual quedó la ciudad libre para siempre. Pero cuando vino la paz, el pueblo tomó nota inmediatamente que las autoridades españolas eran incapaces de hacerle frente a cualquier dificultad y que su temor era grande cuando se presentaba algún peligro. Eso sirvió de base para que tuvieran la idea de que la independencia de España era una cosa mucho más sencilla de lo que anteriormente se consideraba. El 31 de enero de 1814 se hizo una especie de congreso popular en Tucumán, se dictó una Constitución y aparecieron libres las "provincias unidas del río de la Plata". Pero a pesar de esta Constitución el fermento de la lucha entre federalismo y centralismo surgió con fuerza que aún se nota en el pueblo argentino.

La superficie de la Argentina es de 2.776.655 Kms2 sin considerar la parte de la Antártida que le corresponde y dejando de lado las islas que posee en el Atlántico. Pero a fines del siglo XVIII el Rey Carlos III quiso que Buenos Aires fuera un especial centro de comercio de las colonias. Partió en dos el Virreinato del Perú que antes llegaba hasta el Paraná, y dió a esa nueva formación parte de los territorios del Paraguay y el Alto Perú. Pero con el paso de los años y los acomodos que la Corona creía convenientes, las fronteras del Virreinato fueron variando hasta llegar a las actuales.

El territorio argentino se divide en cuatro grandes regiones de naturaleza distinta. La primera es la Pampa, palabra de origen incaico que significa "tierra sin árboles". Si se toma a Buenos Aires como centro y se

traza un semicírculo de unos 700 Kms., de radio, se tiene una tierra plana, de asombrosa fertilidad, de una inmensa monotonía a causa de aparecer como una planicie interminable en donde el horizonte no se alcanza nunca y siempre, al final, la tierra y el cielo parecen unirse. De este semicírculo hasta la cordillera de Los Andes puede trazarse otro que es llamado la Pampa Seca, por carecer de las condiciones envidiables de humedad que tiene la otra. Esta Pampa, en donde la humedad no alcanza a ser suficiente para el crecimiento de grandes árboles, es la tierra privilegiada para la producción de cereales y especialmente las plantas que producen aceite como la linaza que son de gran pedido en el comercio mundial.

La Pampa se dedica a los pastos y al ganado que ha hecho a la nación una de las más importantes del mundo en este sentido. De una manera no ritmica, pero frecuente sopla de noreste a sureste sobre la pampa un viento tremendante fuerte que se conoce con el nombre del "pampero" que hace grandes destrozos en la agricultura. Otras veces, sin que su presencia pueda adivinarse con anticipación, aparece del sureste, a causa de enormes altas presiones debidas a las inmensidades oceánicas del sur, otro viento, denominado comúnmente la "sudestada" que en parte penetra por el río de la Plata, represa el Paraná y produce grandes inundaciones que a menudo alcanzan la parte costera de la inmensa ciudad de Buenos Aires.

Al norte de la pampa se abren los ríos Uruguay y Paraná que con numerosos afluentes dan a la región la denominación de la Mesopotamia; es tierra de grandes inundaciones y mucha humedad lo que permite el crecimiento de bosques; es en realidad el área bos-

cosa del país. En la parte nororiental los dos ríos penetran audazmente en el Brasil para formar una punta que limita el río Iguazú y que termina con las más bellas cataratas del mundo. Esa entrada se conoce desde la conquista con el nombre de "El Territorio de Misiones" y es la tierra privilegiada por sus árboles, en parte, y en otra por ser la mayor productora de "yerba mate" que es una de las riquezas más importantes de la Confederación del Plata. Perteneció esta región a Paraguay pero fue perdida por éste en una de las tantas rectificaciones de fronteras que ha tenido la región.

Hacia el sur de la Pampa Seca se encuentra el río Colorado que puede tomarse como límite de la tercera región argentina que se denomina La Patagonia, la cual absorbe el 25% del territorio nacional y tiene una personalidad que la diferencia del resto del territorio. La niebla y el viento la mantienen en un estado completo de humedad y a pesar de que tiene algunas entradas notables la mayoría de sus costas están compuestas de arrecifes; el despedazamiento que sufre el territorio y la cantidad de islas con que cuenta la con vierten en una tierra que exige una constante vigilancia estratégica. Desflecamientos de Los Andes que llegan hasta Cabo de Hornos y que siguen normalmente una dirección norte-sur permiten el crecimiento en las vertientes occidentales de pastizales en los cuales se mantiene una exagerada crianza de corderos. En su parte occidental hay una profusión de lagos que facilitan el turismo en tiempos de verano.

La última de las particiones corresponde al Chaco. Es una región baja situada al norte del paralelo treinta grados, en donde se dan las mayores temperaturas

americanas en verano y se producen grandes inundaciones que allí se denominan "bañados". Esta región de condiciones tremendamente difíciles para la vida, sobrepasa la frontera argentina y llega hasta el Brasil, Paraguay y Bolivia. Su riqueza principal es el "quebracho" árbol de extrema dureza y que tiene gran demanda en el extranjero; pero su acarreo ofrece tantas dificultades que casi no se cuenta como industria. Muchos extranjeros viven alrededor del Chaco para aprovechar las maderas y con autorización nacional hacen sus fundos y luchan por alcanzar una riqueza que casi siempre después de los años se convierte en un mito.

Al extremo sur del país está la isla de los Estados que termina en el célebre cabo denominado San Juan. De allí parece desprenderse una serie de afloramientos como las Georgicas, las Orcades del Sur, etc., que viven casi siempre cubiertas de hielo y que parece que fueran a buscar la Antártida.

Y es preciso al hablar del espacio nacional argentino mencionar la Antártida. Mientras el océano glacial Artico está completamente rodeado por las masas de tres continentes, la Antártida es una extensión ondulada circundada por aguas sin límites que miden una profundidad que oscila entre los 5.000 y 6.000 metros de profundidad; de allí emerge la tierra sin barrera defensiva alguna y se desprenden enormes masas de hielo que son empujadas por los vientos hacia el este y otras que hacen su camino alrededor de la punta del continente. A ese aislamiento y conformación se debe un clima infinitamente más frío que el que existe en el polo norte. Se cree que en algunos sitios de la Antártida se halla el polo mundial del frío que supera

en intensidad al llamado "polo frío del mundo" situado en Siberia y denominado Verkhojansk en donde se llega a los 90 grados bajo cero. Estas condiciones no impiden que vivan allí miles de científicos de todo el mundo que permanecen haciendo investigaciones de toda clase entre ellas las condiciones climáticas del Hemisferio sur.

La superficie de la Antártida se calcula entre 12 y 14 millones de kilómetros cuadrados pero el dato no puede ser exacto porque se ignora donde empieza la tierra y hasta donde llega la gigantesca capa de hielo que lo cubre; con todo, se tiene seguridad de que es por lo menos una y media veces igual a la superficie de Europa.

El Capitán inglés Robert F. Sccot fue el primero en llegar al polo sur, pero a su regreso pereció con todos sus acompañantes. El 14 de diciembre de 1911 el capitán noruego Roald Amundsen tomó oficialmente posesión del polo. Pasada la primera guerra mundial diversas naciones se abalanzaron sobre la Antártida a fin de adueñarse de vastas extensiones confiando en que allí se encontrarían en un futuro próximo enormes riquezas de tantas que ya faltaban en la corteza terrestre. Rusia, aunque sin delimitarlos, alega sus derechos en aquellas soledades; ya han señalado su parte los Estados Unidos, Chile, Argentina, Nueva Zelandia, Francia, Australia, Gran Bretaña y Noruega. Todos creen que puede, en cualquier momento, ser ese sitio una especie de "nevera del mundo", centro de vuelos mundiales o base para una contienda armada cuyo carácter se desconoce.

Hay acuerdo entre todos en que es una tierra destinada a menesteres completamente pacíficos, y está

prohibido el uso de elementos explosivos atómicos. No obstante esas ideas de paz, la Argentina disputa una parte de su territorio a la Gran Bretaña y niega el derecho a los límites que ha trazado Chile llegando a veces por esta razón a agrias controversias que algún día puedan desencadenar una tormenta.

LAS MALVINAS

Se trata de un archipiélago compuesto de unos cien islotes colocados alrededor de dos islas de importancia denominadas Isla Occidental e Isla Soledad, separadas por un estrecho llamado San Carlos. Entre todas las islas suman unos 12.000 kilómetros cuadrados y hay unos 2.200 habitantes. Se trata de una tierra árida que apenas si produce un pasto pequeño en donde se crían extensivamente cabros y corderos. Están azotadas por los vientos polares del suroeste. El Archipiélago se halla en la plataforma continental argentina pero está bajo la dominación inglesa. Argentina las reclama como suyas y desde hace muchos años ha venido la controversia por el derecho de pertenencia. Los ingleses las llaman Flaklan, para acentuar su propiedad y, los argentinos Malvinas para distinguirlas. Inglaterra se apoderó de aquellos territorios con el objeto de tener un punto en donde detener los barcos que fueran hacia el Cabo de Hornos, o hacia los canales de Beagle o de Magallanes o hacer comercio sin contar con su autorización o prohibir que se le hiciera competencia a su comercio. Hoy sólo puede llegarse a ellas por avión, no obstante lo cual la discusión por la propiedad sigue cada día más candente entre ingleses y argentinos.

LA DESMEMBRACION

Después de la tormenta que siguió a la independencia aparecieron en la Cuenca del Plata, como naciones libres, Argentina, Uruguay, Bolivia y Paraguay. Se había dicho ya que los ríos dividen la unión anterior era impuesta casi por la fuerza de la geografía, a la cual se sumaba la política. Estos factores fueron una fuerza separatriz notable y al mismo tiempo los países que tuvieron más pujanza fueron los que estaban más cerca de la capital que contaba con tantas ventajas geográficas. Pero la separación sería una tremenda fuente de litigios en el futuro.

En el año de 1910 quiso Argentina hacer un bloque suficientemente fuerte para contrarrestar el predominio que los Estados Unidos tenían sobre los países del "cono sur" y se estableció el bloque denominado A.B.C. —Argentina, Brasil y Chile— pero los conflictos internos debilitaron el pacto hasta que este murió definitivamente, lo cual hace pensar en ello con una cierta pesadumbre porque si hubiera subsistido habría servido de base firme para la unión de todos los países suramericanos, los cuales unidos estrechamente podrían representar una fuerza mundial.

Después de este fracaso se formaron en Argentina dos divisiones, cada una de ellas fraccionada a su vez en dos partes. La primera hacía relación al comercio. Pensaban que dada la riqueza de la Argentina debería —y el hecho era muy posible— abrirse paso en los comercios mundiales y convertirse en una de las grandes potencias del globo. Los otros querían que en vez de buscar esa resonancia extranjera era más conveniente hacer de la Argentina el país más próspero de

América y en donde hubiera abundancia para todos, dejando lo que sobrara para enviar al exterior.

La segunda división es de carácter político. Un grupo considerable de hombres, entre los que figuraba la intelectualidad nacional, quería que se hiciera del país con todos sus dones, una democracia ideal y perfecta que serviría de ejemplo a muchos de los pueblos de la tierra. Otros creían que un país tan extenso no podía manejarse democráticamente, dada la separación de ciudades importantes y sus diferencias en todo sentido y que sólo la dictadura podría mantener la nación a la altura que debía estar por su organización y buena marcha de todos sus elementos.

En medio de esas tendencias la capital, Buenos Aires, crecía —hoy sobrepasaba los 10.00.000 de habitantes— y se iban estructurando diversas clases sociales y económicas, convirtiéndose en un verdadero centro cultural y tornándose en una ciudad nacional, que ha dejado muy atrás a todas las demás de provincia.

En medio de su desarrollo actual la Argentina tiene una característica permanente y es la influencia de las Fuerzas Armadas en la política. En 1930 el General Uriburo derrocó al presidente Irigoyen quien estaba conduciendo pésimamente el país. Los errores parecieron subsanarse rápidamente pero en ese momento se dieron cuenta los militares de lo fácil que era adueñarse del poder y desde ese instante fueron interviniendo cada vez más en política. Cuando subió al poder el Presidente Castillo, cargado de años, los militares lo derrocaron y mantuvieron la nación en el puño por tres años durante los cuales dieron la sensación de hacer cosas verdaderamente magníficas para el país. Pero la supresión violenta de toda oposición

fue minando la fe del pueblo en el ejército hasta que éste comprendió que era necesario volver al estado constitucional y así lo hizo, sin dejar por un momento de mantener un ojo abierto sobre el cumplimiento de la constitución y los desmanes de algunos hombres destacados del gobierno.

Una de las cosas que pretendían los políticos argentinos era quitarse la tutoría comercial de Inglaterra y los Estados Unidos. En 1946 subió al poder Juan Domingo Perón, el hombre de mayor visión internacional que tenía el país, que veía cómo la Argentina iba teniendo una sólida posición internacional pero una pésima política interior. En compañía de su esposa implantó un fuerte gobierno popular y decidió que una gran nación no llegaría nunca a serlo mientras no fuera dueña de tan importante industria pesada y los grandes productos de exportación empezó a invertirlos en fábricas que tenían como finalidad producir muchos de los productos que importaba. Desgraciadamente lo que salía de la agricultura no regresaba a la agricultura. El gobierno popular, pese a su habilidad en la política exterior, fijó topes de ganancias a los propietarios de la ganadería y la agricultura las cuales empezaron a cambiar y a decrecer. Llegó un momento en que la importación tenía que alimentar al país más rico de América. Mientras tanto Buenos Aires crecía hasta alcanzar 10.000.000 de habitantes y convertirse en una gran metrópoli mundial y su crecimiento obligó a romper la ciudad como ya se dijo, para hacer grandes avenidas para que los productos pudieran llegar directamente a los puertos que se habían a su vez convertido en grandes ciudades. Pero Argentina tenía que importar petróleo porque la ex-

tracción de su propio suelo era mínima y se vio obligada a buscar la manera de construir enormes bases hidroeléctricas las que suplían en algo el carbón que importaba de Inglaterra. Pero a pesar de eso, el carbón era el combustible que movía la gigantesca red de ferrocarriles. Para obtener petróleo tuvo necesidad de buscar por todo su suelo. Al fin encontró yacimientos verdaderamente importantes al sureste en el sitio denominado Comodoro Rivadavia. Pero como el producido era insuficiente, luego de extender interminables oleoductos hasta la capital, tendió otros hasta la ciudad Boliviana de Santa Cruz de la Sierra que servían tanto para gas como para petróleo crudo. Pero llegó el momento en que se veía venir una nueva escasez de petróleo y Perón debió contratar la búsqueda de nuevas fuentes por medio de concesiones a compañías americanas. Este negocio despertó la ira de las fuerzas armadas, las cuales lo derrocaron y deportaron. En el año 1974 se pidió a Perón que regresara al país con el fin de que buscara la manera de poner orden en él ya que se perdía en el desorden y la anarquía. Perón trató de organizar la política interna de una manera equilibrada pero su estado de salud lo llevó pronto a la muerte. Le sucedió su nueva esposa Isabel quien quiso hacer frente a todas las dificultades y trató de llevar de nuevo su posición de vanguardia a la gran nación argentina. Pero para llegar a esa meta era necesario dos dones de los cuales carecía: una voluntad de hierro que domara las convulsiones internas que quieren llevar al país en múltiples direcciones, muchas de ellas opuestas. Esto no ha podido lograrlo sino un tipo como Juan Domingo Perón cuya influencia nacional constituyó el más espectacular fenómeno sociopolítico de la historia argentina y quizás de Hispano-

américa; y además se requiere una comprensión geográfica que abarque todos los factores, afortunados unos y desafortunados otros, especialmente relativo a la situación que constituye la esencia de la vida nacional.

No hay duda de que Perón, pese a los enormes errores y abusos que cometió en su gobierno, era un hombre que poseía un don carismático en grande escala, tan grande que aglutinó la nación, dominó las masas, fue ídolo de su pueblo y cuando los militares lo arrojaron del poder, desde su lejano destierro seguía influyendo decisivamente en la política argentina. Y cuando se vio que se cernían enormes desastres sobre el país, se le hizo regresar a la Presidencia como único camino de salvación y a su llegada el peronismo estaba vivo y vivo permaneció aun después de su muerte.

Perón comprendió los dos elementos fundamentales de su país: política interna y situación geográfica. Se dio cuenta por ejemplo, de que la cuenca del río de la Plata atraía el comercio y las miradas ajenas como un imán, que era el porvenir de Argentina y el centro de sus condiciones geopolíticas, pero que la enemistad con el Uruguay, condueño de la bahía era un error fundamental y arregló con ese país en forma satisfactoria el lío de fronteras argentino-uruguayo que hacía más de un siglo que se venía planteando agresivamente. Siguiendo sus planes, su viuda, cuando hubo heredado la Presidencia y en vista de las miradas codiciosas del Brasil sobre el Uruguay, uno de los puntos neurálgicos de la comunidad del Plata, perfeccionó el arreglo, más conveniente para el Paraguay que para la Argentina, de la fundación de la gran central hidroeléctrica de Yaciretá Apipé, una de las más importantes de Hispanoamérica.

Alberto Methol Ferré, estudioso de estas cuestiones geopolíticas argentinas, sostiene lo siguiente: "El desequilibrio entre Brasil y Argentina es tan grande, que Argentina no puede permitir ninguna intervención brasileña en el Uruguay. Ni del Brasil ni de nadie, hacerlo sería consentir un suicidio histórico... Argentina se latinoamericaniza como cuestión ya de sobrevivencia... Por todo esto se hace difícil concebir una nueva "Triple Alianza" para intervenir al Uruguay. Como desearían sectores militares brasileños. Si para el Brasil "la guerra civil uruguaya" o un cambio de gobierno con signo de izquierda nacionalista, es una amenaza a su seguridad interna, pues puede tener consecuencias incalculables en las masas populares brasileñas, el proceso de los últimos años hace más improbable su asociación con Argentina para una intervención común en el Uruguay. Hoy, una asociación entre Argentina y Brasil, para intervenirnos, se hace, no inimaginable, salvo que fuera en beneficio exclusivo de la Argentina, lo que es aún más inimaginable".

Pero la idea más impresionante de Perón es la de las relaciones internacionales, modelo distinto de que se hubiera nunca concebido en la Casa Rosada, basado en una especie de círculos concéntricos trazados desde Buenos Aires y en los cuales el círculo pequeño abarcaba a las naciones vecinas, luego venía otro que encerraba los países latinoamericanos, luego el tercer mundo diseminado en la zona tórrida y por último la comunidad internacional. Sus concepciones geopolíticas iban mucho más allá del poderío continental. Pero entre esas lucubraciones estaba la integración con las naciones suramericanas como una salvación, tanto para la Argentina como para los países

de Suramérica. A fin de expresar claramente este punto en su Geopolítica de Liberación, Norberto Creosole, graba esta otra cita de Ferré: "Hoy como ayer el destino argentino se juega el corazón de América Latina. En el mismo ámbito de Ayacucho, que hoy está revuelto y encierra las mayores posibilidades imaginarias para el más gigantesco despliegue industrial, con la liberación de las más amplias masas, con un mercado potencialmente fabuloso. Si el complejo industrial argentino se convierte en apoyo y sostén de ese proceso de liberación, la Argentina podrá alcanzar una estatura distinta: la de San Martín y no la de Rivadavia".

Otras cosas que Perón conoció perfectamente fue la situación de la Argentina en el Pacífico Sur. A pesar de que Panamá restó mucha importancia al estrecho de Magallanes, todo en poder de Chile, manejó con cuidado el difícil canal del Beagle como un medio de tener contacto, aunque no fuera llamativo, con el Pacífico. Pero había que darle fuerza al extremo patagónico donde los dos océanos se encuentran. Al respecto la idea es muy clara por parte del Brasil expresada por Golvery en su Geopolítica del Brasil: "Si la geografía atribuye a la costa brasileña y a su promontorio nordestino un cuasi monopolio del dominio del Atlántico Sur, ese monopolio es brasileño, debe ser ejercido exclusivamente por nosotros, por más que estemos, sin tergiversaciones, dispuestos a utilizarlo en beneficio de nuestros hermanos del norte, a quienes nos ligan tantos y tan tradicionales lazos de amistad y de intereses y en defensa al mismo tiempo de la civilización cristiana contra el imperialismo comunista de origen exótico".

Eso para la Argentina sería una forma eficaz de evitar la tutela que los Estados Unidos han ejercido sobre las naciones suramericanas. Al mismo tiempo se trata de neutralizar la apropiación de una parte de la Antártida sin tener en consideración su irrupción en la helada extensión que ya estaba dividida entre varias naciones.

Hay un hecho que debe tenerse en cuenta porque no sólo atañe a la política argentina sino a la política suramericana y es la inmensa empresa para la producción de aluminio ALUAR (Aluminio Argentino), situada en Chubut extensión del sur del país exigida por las Fuerzas Armadas. La nación gasta aproximadamente unos setenta millones de dólares al año en la compra de este material cuyo precio sube día a día en el mercado. La planta que se monta va a quintuplicar la producción y aunque carece de bauxita, la materia prima, la ha conseguido en Australia y la pagará con los sobrantes del producto. El aluminio será dedicado a un descomunal ensanchamiento de la aviación que en parte servirá para abastecer a los países suramericanos.

No será difícil para ella la construcción de naves aéreas ya que sus instalaciones para producir armamento que al principio parecía casi imposible, ha dado espléndidos resultados y puede fabricar en grande escala. Si a esto se le suma la posibilidad de construir una bomba atómica de que ya se habló, la Argentina podrá llegar a ser una gran potencia bélica americana pese a su ubicación excéntrica en el continente.

URUGUAY

"Toda aquella era, en realidad, una misma tierra, igual en su aspecto geográfico, admirable distribución de aguas y numerosas y suaves colinas. Sobre esta tierra vivía una misma sociedad humana, en que las diferentes razas y lenguas habían combinado entre sí muchos de sus elementos, hasta casi fundirlos en un tipo físico, y un idioma arrevesado, mezcla de español, portugués y guarany. Y toda esa misma sociedad vivía de una misma industria, la "vaquería", la faena del ganado vacuno que, libre, se procreaba por aquellas llanuras sin término.

Una misma tierra y una misma sociedad humana que vivía de una misma industria, tal era la campaña de la Banda Oriental; pero esa Banda Oriental estaba gobernada por tres autoridades distintas: Montevideo, Buenos Aires y Misiones. He aquí lo que en vano intentó arreglar el gobierno de Montevideo.

ALFREDO R. CASTELLANOS
Vida de Artigas

EL URUGUAY

Se ha dicho frecuentemente que el Uruguay es un país que geográficamente pertenece al Brasil y políticamente a la Argentina.

Se trata de una nación que tiene 3.000.000 de habitantes y sólo 177.508 Km², pero a pesar de esta magnitud reducida es dos veces más extenso que Bélgica o que Portugal.

Está constituido por un triángulo cuyo vértice se halla hacia el norte en la confluencia de los ríos Cuaray y Uruguay. Este último forma el lado occidental y sirve íntegramente de frontera con la Argentina. Al nororiente, en su límite total con el Brasil figuran casi íntegramente dos ríos que son el Cuaray y el Yaguarón entre cuyos nacimientos queda un trecho abierto hacia el gran país del norte. Este límite tiene su fin en la Laguna de Mirím por detrás de la cuaí, y separando el territorio del océano, estira una franja de tierra el Brasil como si quisiera rodearlo completamente.

La base del triángulo la forma el litoral que se divide en dos partes: la una es la del Río de la Plata que va desde la desembocadura del Uruguay hasta la línea que cierra hora el estuario y que, como se dijo,

va desde Punta del Este en el Uruguay hasta el cabo San Antonio en la Argentina, línea desde la cual el mar ha sido considerado como aguas interiores. La otra parte del litoral va desde Punta del Este hasta el sitio de Chuy, lugar a donde alcanza la faja que marca el amistoso abrazo del Brasil. Esta costa esta llena de bellas playas que han sido especialmente adaptadas para un extenso turismo nacional y extranjero que es una de las principales rentas del país.

La capital es Montevideo, construido desde la colonia como un importante puerto militar que debería gobernar, por así decirlo, todo el comercio de la bahía tanto de exportación como de importación.

No hay duda de que la bahía del Plata es uno de los sitios estratégicos más importantes para la navegación americana y que por tanto ha sido codiciada por varios países entre ellos Inglaterra, Italia y Francia. Los portugueses comprendieron —seguramente guiados por la intuición del gran director de la marina portuguesa, Don Enrique el Navegante—, que debían integrar a su soberanía este lugar codiciable e iniciaron excursiones bélicas al Uruguay, entonces Banda Oriental; y para defenderse de cualquier ataque que pudieran hacer los españoles, especialmente los agrupados en la provincia de Buenos Aires, decidieron hacer un fuerte denominado Colonia de Sacramento en donde resistían las periódicas invasiones de sus enemigos. Pero como día a día las incursiones de parte y parte eran más numerosas y sangrientas, se convino en hacer un Tratado entre España y Portugal y éste cedió el fuerte a los españoles e hizo la diplomática promesa de suspender sus ambiciones sobre el estuario. Sin embargo, cuando los españoles de Buenos Ai-

res quisieron dominarla y acabar con la idea federalista que tantos dolores de cabeza había proporcionado, el Uruguay fue la parte más reacia a ese dominio y para ir contra los españoles se formó un ejército al mando de José Gervasio Artigas quien proporcionó a los peninsulares una tremenda derrota en el sitio denominado de Las Piedras, lugar famoso en la historia uruguaya. Artigas pasó luego el río Uruguay y erróneamente se desplegó en su orilla derecha en donde fue fácilmente batido por los otros. A pesar de la derrota se unieron a Artigas numerosos argentinos que marcharon con él al Uruguay en un largo recorrido que se conoce con el nombre del "Exodo del pueblo Oriental". Pero esos argentinos que llegaron a la nueva tierra resolvieron establecerse en ella intentando hacerse dueños de todo cuanto en ella había y aun por la fuerza, quitar muchas de sus pertenencias a los habitantes de Provincia Oriental. Fue esta tremenda guerra civil la cual atendía Artigas con una sorprendente habilidad y trataba de que los vecinos volvieran a su tierra.

Mientras, la sangre corría en las ciudades y había desorden y caos en la provincia, los portugueses creyeron que era el momento de la anexión tan codiciada y así lo determinaron, dándole de antemano el nombre de "Provincia Cisplatina".

Artigas, uno de los más puros, valerosos y fervientes patriotas que ha tenido la América Hispana, dejó su lucha contra los argentinos para enfrentarse al Brasil. Formó un Ejército que fue llamado de "Blandengues" y se lanzó contra los invasores. Sus triunfos fueron resonantes, y su nombre emergió no sólo en su país sino en toda América y especialmente en la Argentina. Por una de esas cosas extrañamente torpes que tiene la humanidad, a la Argentina no le im-

portó tanto la invasión portuguesa que iba contra ella, como acabar con el nombre de Artigas. Se escribieron contra él libros llenos de calumnias que se hicieron circular entre sus propios soldados y tenientes, se le suprimió toda ayuda. Ante esa situación, viendo la magnitud de la amenaza del Brasil y la impotencia de dominarla que día por día iba siendo mayor, resolvió abandonar el mando y refugiarse en el Paraguay en donde murió en 1850, como exiliado y casi prisionero del Doctor Francia, dictador de aquel país, en la miseria y el abandono, después de 25 años de olvido.

Pero Inglaterra seguía viendo en el Río de la Plata uno de los sitios más apropiados para mantener su dominio completo de los mares y comprendía que si ese sitio excepcional quedaba en manos de la Argentina o del Brasil, que por sus excepcionales condiciones podrían en el futuro convertirse en grandes potencias, era necesario que una parte quedara en manos de una pequeña nación e intervino para hacer la paz consiguiente con ella la formación del estado "tapón" que evitara los derramamientos entre las dos potencias del porvenir. Así se firmó un tratado de Paz de Río de Janeiro el 18 de junio de 1830. Uruguay fue libre; se denominó a sí mismo la República Oriental y se dio una Constitución que le permitiera llevar adelante una organización de país civilizado y progresista.

En 1835 Juan Manuel Rosas tomó el poder en Buenos Aires. Su tiranía no ha tenido paralelo en América y una vez que hubo tomado posesión del gobierno fijó como objetivo principal aplastar al Uruguay y reintegrarlo a la unidad argentina. Inglaterra y Francia comprendieron que aquél hombre inflexible, tirano y dominador podía desbaratar el pacto de Río de Janeiro y tomando como motivo el mal trato a algunos extranjeros,

sus flotas llegaron al Río de la Plata y obligaron a Rosas a firmar un nuevo pacto de condiciones iguales al anterior pero expresadas sus cláusulas en una forma más perentoria. El Brasil diplomáticamente aprovechó esta situación para obtener algunas concesiones. Poco después el pueblo argentino se levantó contra Rosas, lo derribó del gobierno y se le permitió marchar a Inglaterra en donde 25 años más tarde murió entre la pobreza y el olvido.

Pero vinieron, como llegan siempre esos trágicos momentos, los conflictos interiores y se implantó por mucho tiempo una lucha a muerte entre dos partidos políticos "blancos" y "colorados" que se disputaban el poder sin tener en cuenta los medios que se necesitan poner en juego para conseguirlo.

Uruguay, a pesar de su tamaño, tiene dos grandes ventajas: tierra plana, apenas con algunas pequeñas alturas que sirven para evitar las inundaciones. Esto ayudó a que se construyeran fácilmente vías de comunicación; los ferrocarriles unieron las diferentes ciudades y más tarde una excelente red de carreteras lo cruzó en todas direcciones. La otra condición es la de las lluvias moderadas que permiten el crecimiento de pastos de excelente calidad. Sólo existen bosques de galería en los ríos, que aunque no de gran tamaño fuera del Uruguay, son muy numerosos. El trigo se produce en gran abundancia a pesar de que el "pampero", viento tremendo que llega del norte, hace a menudo grandes daños en las cosechas. Y los ríos, que vienen con el declive natural de la cuenca del Plata, permiten un gran desarrollo de la electricidad. El Paraguay ha convenido con la Argentina empezar la formidable represa de Salto Grande que ayudará con su energía a economizar petróleo.

Por estas condiciones el Uruguay llegó a ser uno de los países ganaderos que iban a la vanguardia del mundo. Primero exportaba la carne en bruto y más tarde construyó fábricas que permitían enlatarla, lo cual facilitaba y aumentaba el comercio. Gran parte del sobrante de las a veces fabulosas exportaciones, se dedicaba a la instrucción pública hasta obtener el pueblo más culto de América en materia de analfabetismo del cual sólo tiene el 7%. Fundó universidades, centros de investigación, levantó el nivel de la cultura artística hasta llegar a tener algunos de los artistas más conocidos del continente; pintores, escritores, poetas y escultores dieron un imperecedero nombre a la República.

A pesar de las buenas relaciones diplomáticas y el contacto que existe entre las dos capitales, los celos entre Uruguay y Argentina no han desaparecido todavía. De igual manera la ambición del Brasil no se ha borrado todavía y es posible que algún día este país maravilloso caiga en manos de uno de los dos grandes y deje de ser el estado "tapón" que soñó Inglaterra.

Infortunadamente el Uruguay afronta el problema de minerales. En cuanto a petróleo tiene que vivir de la importación. La capital es rica en fábricas que absorben la mayoría de la población y tienen un alto nivel de vida. Para los uruguayos existe la ley de que "a mayor población y alto nivel de vida en las ciudades y empleados en las industrias y en los servicios, mayor es la civilización de un pueblo".

Este país al que la naturaleza concedió una serie de dones entre los cuales figuran principalmente la situación, el clima, la topografía y la clase del suelo, que

iba a la cabeza de América en desarrollo, riqueza y cultura, empezó de repente, gracias a los abusos de la holgura y de las excepcionales condiciones de vida, a jugar con el destino hasta llegar a una increible bancarrota.

Sucede con Uruguay algo a lo que son ajenos todos los demás países de América: su población en vez de aumentar disminuye. Casi podría asegurarse que la mitad de sus habitantes están fuera y lejos de su territorio. Y como los dos tercios de la población vivían en Montevideo, los campos se quedaron solos, cosa de inusitada gravedad para un país agropecuario de donde llegaban la casi totalidad de sus divisas.

La situación económico-social empieza aproximadamente hacia 1950 y veinte años después la vida ha alcanzado caracteres increíbles. Se asegura que aunque la rata de crecimiento es la más baja, pues no pasa de 1,2 la población desciende de manera pasmosa. En 1950 se hablaba de 2½ millones de habitantes; se señalan ahora dos millones, y hasta colonias que parecían arraigadas definitivamente como las maronitas y rusas se han disgregado.

Entre los años de 1972 y 74 pasaron a la Argentina 400.000 uruguayos. Cosa semejante sucede con la emigración hacia el Brasil cuyos estados del sur reciben ambiciosamente todos los trabajadores calificados que lleguen. Los que han tenido medios para hacerlo han ido a Norte América y muchos a Australia.

Pero lo grave de este problema consiste en la emigración de gente joven que ve la posibilidad de hacer fortuna en tierras lejanas por lo cual se dice, que el Uruguay es el país más viejo del mundo. Y transformar el problema parece difícil. Cuando todos los emi-

grantes logren establecerse, la segunda generación ya no querrá volver a su tierra. La población de los Estados Unidos lo demuestra.

Hay, sin embargo, un hecho que debe ser tenido en cuenta al estudiar al Uruguay. Si miramos un mapa de Suramérica notamos inmediatamente que el área fuerte de la Argentina, la parte europea y desarrollada se encuentra hacia el norte y a través del arrevesado pasadizo de Misiones, tropieza con la parte europea y fabril del Brasil. La parte brasileña del norte y la meridional de Argentina se hallan distantes de ese centro, el más importante y poderoso de Suramérica. La situación política confusa del Uruguay, una especie de suicidio nacional, ha sido aprovechado por el Brasil para llevar hasta la frontera uruguaya dos grandes líneas primarias de comunicación. Argentina, en cambio, decidió olvidar las viejas disputas sobre fronteras que llevaban más de un siglo y unir su territorio con el de su vecino por medio de vías de gran importancia. La primera la constituyó un puente de 2.600 metros que une la ciudad argentina de Colón con la uruguaya de Paysandú sobre el río Uruguay, al mismo tiempo que se emprendía la construcción de otro más ambicioso denominado Fray Bentos-Puerto Unzé que unirá las poblaciones de estos nombres. La obra, que mide 5.366 metros, estará terminada antes de 1977. En seguida viene el puente para ferrocarril y carretera que ha de unir las redes ferroviarias de los dos países.

Con las dos primeras obras unirán el "cono suramericano". Montevideo quedará a 740 kilómetros de Buenos Aires y a 1.750 de Santiago de Chile. La capital argentina estará entonces a 1.196 kilómetros de Porto Alegre y a 2.728 de Río de Janeiro.

PARAGUAY

"La dictadura revolucionaria fue de tipo romano y no provocó, ni quiso ni aceptó el aislamiento del Paraguay. Fue el resultado de ese aislamiento y el instrumento de la resistencia a muerte contra él. Surgió como una creación ineluctable de la geografía y de las circunstancias históricas. Fue el órgano que creó para sobrevivir, con la ayuda del tiempo y de un heroísmo estoico, una nación sitiada... Lo que desconcierta, y contribuye al extravío de los juicios, es como ese sitio duró cuarenta años y se manifestó, no en épicas batallas, sino en el cierre de los ríos, en la piratería fluvial, en el secuestro de los productos del país acorralado, en una hostilidad distante pero implacable. Buenos Aires, para abatir la independencia nacional, persiguió el comercio paraguayo, secuestró sus barcos con las mercancías que llevaban e impidió la llegada de los que venian de Europa, y la nación, que carecía de poderío suficiente para replicar a estas agresiones, se replegó sobre sí misma para eludir la inaudita y constante sangría de su vitalidad y re-

dujo su mercado a la exportación al Brasil, a donde podía enviar a sus productos por Itapúa, cruzando las Misiones hoy argentinas, que hasta 1876 formaron parte integrante del patrimonio territorial del Paraguay".

NATALICIO GONZALEZ
Geografía del Paraguay

PARAGUAY

Es imposible comprender los aspectos geopolíticos del Paraguay sin conocer las raíces profundas de su historia. En el año de 1617 fue creada la gobernación de Asunción como parte integrante del Virreinato del Perú. Y cuando en 1776 se constituyó el Virreinato del Plata pasó a hacer parte de él. Los conquistadores españoles a pesar de su crueldad y su valor no pudieron dominar a los guaraníes y llegaron a cansarse de su empresa. Fue entonces cuando un grupo de jesuitas de los conventos de Lima decidieron afrontar el designio de reducir esta tribu a su voluntad y para lograrlo emplearon métodos antagónicos a aquellos que se habían puesto en práctica hasta entonces.

Tomaron contacto con los indígenas, aprendieron su lengua, respetaron sus costumbres, toleraron sus tradiciones y les enseñaron pacientemente la agricultura y algunos oficios que aprendieron con facilidad. Pasado algún tiempo los sacerdotes eran los mejores amigos de los indios. Los nuevos dominadores se distribuyeron entre los grupos humanos y formaron en cada uno una especie de sociedad llamada "Misión" y

poco a poco las misiones se multiplicaron y crecieron. Su trabajo principal se reducía a la agricultura cuyo producto se dividía en tres partes: una para la familia de los trabajadores; otra, destinada al mejoramiento de la misión y otra, llamada "la parte de Dios", dedicada al bienestar de los niños, los ancianos que ya no podían trabajar y los enfermos. Cuando una misión estaba bien establecida ayudaba a otras o se juntaba a las vecinas para formar una entidad más poderosa. Esta forma de gobierno y de vida de un pueblo, causó admiración no sólo en América sino en Europa en donde los sociólogos siguieron con toda atención la forma como iba evolucionando y aun llegaron a creer que ese podría servir de modelo de vida de muchos pueblos.

Como tribus lejanas, algunas de ellas guiadas por españoles atacaban muchas veces, los Jesuitas les enseñaron a los indígenas la fabricación de armas y métodos de defensa que los convirtieron en combatientes de primera calidad.

En estas condiciones el guaraní nunca fue esclavo, era un hombre libre, trabajador, aguerrido y con una alta comprensión de los beneficios que producía la unidad y la hermandad en todas las cosas.

Pero esta suerte de prodigio terminó violentamente por una orden real del Rey Carlos III dictada el 27 de febrero de 1767, por medio de la cual disponía que los jesuítas abandonaran inmediatamente todas las colonias españolas y establecía graves sanciones para todo aquél que por cualquier medio tratara de dilatar o entorpecer el cumplimiento de la soberana disposición. Así terminó la más perfecta organización colonial de América.

Se intentó reemplazar los Directores de Misión por empleados del Estado pero se llegó a un completo fracaso. En vista de esto, una gran multitud indígena se dirigió a Asunción a pedir que se volviera a la antigua organización, pero los demandantes fueron tratados con toda violencia.

Los Guaraníes, y aun los mestizos a quienes ellos dominaban, nunca supieron lo que era esclavitud ni sirvieron como tales; de allí salieron hombres libres, guerreros y valientes. Por eso cuando se les quiso someter, se hizo indispensable una mano extremadamente fuerte, lo cual explica la ininterrumpida serie de dictaduras que ha tenido en sus manos las riendas del país.

Cuando se declaró la independencia de Buenos Aires, el Paraguay por su parte se reconoció así mismo un país libre, completamente independiente del Virreinato al cual estaba antes adscrito. El 1º de Octubre de 1813 declaró su independencia absoluta, formó la República del Paraguay y le dio como capital a Asunción. Era esta una ciudad hecha para la lucha. Muchos españoles que se encontraban en Buenos Aires en los primeros tiempos de la colonia, después de tener conocimiento de los grandes tesoros hallados por Pizarro en el Perú y no existiendo oro ni metal precioso alguno en las extensas llanuras argentinas subieron el río Paraná y luego, para acercarse al Perú, tomaron el río Paraguay hasta su encuentro con el Pilcomayo y en esa confluencia pese a la hostilidad de los nativos, levantaron un fuerte denominado Nuestra Señora de la Asunción. La ventaja de estar esta población unida con la bahía del Plata hizo que fuera creciendo considerablemente. La ciudad sirvió de punto de par-

tida para las diferentes expediciones que iban en diversas direcciones en busca de El Dorado, fantasma que debía existir hacia el oriente y que nunca encontraron y se vieron obligados a luchar hasta el cansancio contra la perpetua hostilidad de los guaraníes. De todas maneras Asunción llego a ser el centro estratégico principal para el dominio de la parte sur del continente.

Al llegar la libertad, el pueblo formó una junta de gobierno compuesta de dos cónsules y más tarde el Congreso quiso que el doctor Gaspar Núñez de Francia, uno de los cónsules, dirigiera el país por un período de cinco años, pero él conservaría el puesto hasta su muerte ocurrida muchos años después.

Lo primero que hizo el Dr. Francia fue aislar al Paraguay de todos los vecinos a fin de que no llegaran hasta allí las ideas revolucionarias que existían en el contorno; fue una nación ermita. Las fronteras fueron fortificadas. Comprendiendo la fuerza que constituía el pueblo guaraní columbró que debía mantenerlo contento y dedicó a él sus indomables y tremendas energías; así mismo desencadenó una crueldad sin límites contra los españoles que habitaban en el país y contra sus descendientes y se denominó así mismo el Director único del clero nacional. Para el pueblo hizo escuelas, decomisó las haciendas de españoles, dió trabajo y en su favor dirimía cualquier reclamo o pleito que pudiera presentarse. Todo el que entraba al país no podía regresar a parte alguna. Casos se vieron como el de Artigas, el Libertador del Uruguay, que tuvo que permanecer como prisionero hasta su muerte que sobrevino treinta años después de su entrada al Paraguay. Cosa semejante aconteció con el sabio francés Bompland, quien en busca de especies

raras de plantas americanas, se atrevió a cruzar la frontera y tuvo que vivir allí hasta sus últimos días. El caso de Bompland, es necesario aclararlo para entender aquella situación política. Bolívar envió numerosas cartas rogándole que concediera la libertad al naturalista para bien de la ciencia, pero las cartas no fueron contestadas o a veces se supo de ellas por razones llegadas en las cuales se hacía gala del desprecio del Primer Supremo Dictador, como él mismo se llamaba, para el Libertador. Simón Bolívar se creía un tanto culpable de la grave situación del sabio porque él le había rogado que regresase a América a continuar sus trabajos que serían en el futuro un verdadero tesoro para el continente. Ante la tenaz negativa del Dictador, el Libertador esbozó una gran jugada especial que ha podido cambiar el rumbo de la historia continental: Argentina deseaba ardientemente la reincorporación de Paraguay a su territorio. El plan bolivariano consistía en invadir al Paraguay siguiendo el río Bermejo, derrocar a Francia, liberar a Bompland y devolver el Paraguay a la Argentina. Esta lo deseaba pero se obstinaba en no participar en el menor detalle de la operación por temor a una intervención del Brasil. El héroe lo haría por su cuenta y riesgo. Pero cuando consultó su plan a Santander, éste, en una dura carta escrita el 21 de enero de 1826 le decía entre otras cosas: "No tenemos derecho ninguno sobre el Paraguay ni la provincia está dependiendo del gobierno español; tampoco en calidad de auxiliares, porque en virtud ¿de qué pacto u obligación auxiliamos a Buenos Aires en sus diferencias intestinas?". Estas observaciones hicieron desistir al Libertador de su plan.

Francia gobernó 26 años. Murió el 20 de septiembre de 1840. Todavía el indígena Guaraní lo recuerda. Cuando se habla de él, se llevan los dedos índice y pulgar al ala del sombrero como recuerdo del "finado" como ellos se expresan cuando se habla del tirano, cuyos enemigos sustrajeron su cadáver y lo arrojaron al río Paraguay para que se perdiera para siempre.

La vida paraguaya después de la muerte de Francia fué difícil y tormentosa hasta el año de 1862 cuando el Congreso eligió a Francisco Solano López para que dirigiera el país con todas las facultades de que quisiera disponer. Este nuevo señor abrió completamente las fronteras paraguayas y trató por todos los medios a su alcance borrar la imágen que su patria había exhibido en el exterior. Solano López se había educado en Francia y era insaciable imitador de Napoleón cuya vida y obras conocía en todos sus aspectos.

Un día cualquiera, el Brasil, según las instrucciones del Emperador don Pedro II, procedió a invadir al Uruguay con el fin de ayudar a que su Presidente, Berro fuera derrocado por el expresidente Flores, muy amigo del Brasil. Solano López tomó parte en el asunto y con su ejército entró en defensa del Presidente constitucional del Uruguay y obtuvo algunos resonantes triunfos sobre las tropas brasileñas. Como consecuencia de esto el primero de mayo de 1865 se fundo la "triple alianza" —Uruguay, Brasil y Argentina— que con más de cuarenta mil hombres invadió al Paraguay con el objeto de adueñarse del país y destruír la dictadura de Solano López. Las operaciones empezaron por estrangular los ríos para evitar la entrada de elementos de toda clase. La idea era hacer una guerra relámpago para alcanzar su objetivo en pocos

días, pero la situación fue completamente diferente por que los invasores no habían calculado el valor y la capacidad de lucha innatos en el pueblo paraguayo. Durante cinco años tuvieron que luchar los tres, entre ellos los dos colosos suramericanos, porque solamente el cinco de mayo de 1870 lograron acorralar a Solano, acompañado de su querida, la escocesa Amelia Linch, y sus dos hijos, el mayor de diez años y algunos soldados que quedaban ya extenuados, y dieron muerte implacable a Solano en el cerro Corá, luchando todos de uno contra veinte. Pocas veces se ha visto valor semejante en todas las acciones bélicas de América. Francisco Solano López es un ejemplo de valor para todos nuestros pueblos. Sólo quedó viva una tercera parte de la población y en ella se hallaban comprendidos los niños, los ancianos y los enfermos. Uruguay no quiso recibir territorio del país vencido pero para los otros, el espacio les despertó la sed de espacio. A la Argentina le correspondieron 94.090 kilómetros cuadrados del territorio conquistado y al Brasil 62.325. Hubo severas discusiones que trataron de agriarse varias veces entre Brasil y Argentina, para fijar los linderos de su conquista. Pero a pesar de este despojo, Argentina luego se apoderó, en el norte del Paraguay, en dirección al Perú, de una enorme faja de terreno comprendida entre los ríos Pilcomayo y Paraguay. Hubo protestas americanas por la rapiña inmisericorde e intervinieron los Estados Unidos para que la última parte arrebatada por la Argentina fuera devuelta al Paraguay, que perdía así casi la mitad de su territorio y sólo vino a conseguirse este acto de justicia en 1880

cuando se pidió a los Estados Unidos que dictara un fallo al respecto y este país dio una solución que fue aplaudida por todo el continente:

> "Hago saber que yo, Rutherford, Presidente de los Estados Unidos de América, habiendo tomado en debida consideración las referidas exposiciones y documentos, vengo a decir por la presente que la expresada república del Paraguay tiene legal y justo título a dicho territorio situado entre los ríos Pilcomayo y Verde, así como a la villa occidental comprendida dentro de él; en consecuencia, vengo a adjudicar por la presente a la expresada república del Paraguay el territorio situado sobre la orilla occidental del río de dicho nombre entre el río Verde y el brazo principal del Pilcomayo, inclusive la Villa Occidental".- 12 de noviembre de 1878.-

En el año de 1928 empezaron a experimentarse rozamientos en la frontera boliviano-paraguaya en la región del Chaco. El Paraguay, ya restablecido de los desastres de la guerra de la Triple Alianza había formado un ejército disciplinado y lleno de fe en la defensa de su territorio y al mismo tiempo conocedor del terreno en donde un poco después debían desencadenarse las operaciones que se denominaron la "Guerra del Chaco". Bolivia por su parte, contaba con unas fuerzas armadas disciplinadas y bien mandadas, preparadas por el General Alemán Kundt y sus subalternos, pero este ejército estaba constituido para llevar a cabo la lucha en una tierra desértica que debía cumplirse con maniobras largamente estudiadas pero del todo inadecuadas a la feroz y típica área del Chaco. Esta región está situada en la parte occidental del Paraguay y constituida por una inmensa llanura aluvial que empieza en el piedemonte andino, en el

río Pilcomayo y que abarca alrededor de 247.000 kilómetros cuadrados. Está cruzada por grandes ríos que en época de lluvia forma extensas inundaciones debido a que en general está colocada sobre una capa "margosa" que la cubre y permite la absorción del agua muy dificilmente. Se ha dividido siempre en Alto y Bajo Chaco, situado éste al sur del anterior. La parte nororiental está cubierta de plantas espinosas y aun de grandes vacíos estériles. El bajo Chaco, en cambio, es rico en bosques de quebracho, planta muy apreciada por su dureza y por la cantidad de tanino que contiene.

La rudeza de las estaciones constituidas por las lluvias constantes durante la mitad del año con sus "bañados" o inundaciones y seis meses de una sequía que cuartea el suelo y mustia las plantas, ha hecho que sea la parte más deshabitada pese a su extensión. Fue precisamente en esta parte en donde se libró la guerra que tuvo como tablero el terreno más difícil de la tierra para atender a una logística ordenada como lo requiere todo conflicto bélico.

A esta zona se permite la afluencia de extranjeros que quieran trabajar la tierra. La Ley 514 de Junio de 1921 dió grandes privilegios a la comunidad "Menonita" para que se instalara con sus ritos y costumbres en el Chaco. Colonias europeas y canadienses se hallan hoy allí en condiciones similares.

La guerra del Chaco tuvo una ferocidad inigualable y murieron miles de soldados de ambos bandos en medio de la escasez de recursos y la lucha contra el medio. Comandó el final de las operaciones, que fueron favorables al Paraguay, el General Estigarribia, quien ya pasado el conflicto, murió en un accidente aéreo.

Mucho se ha dicho sobre la inutilidad de una guerra que exhibió tantas muestras de crueldad y de sufrimiento ya que el terreno no vale la pena por sus condiciones especiales. Sin embargo, allí se presentaban pozos de petróleo que indicaban una gran cuenca petrolífera y que podían considerarse como una verdadera riqueza.

No hay duda de que una de las circunstancias fundamentales para el retardo en el desarrollo del Paraguay se debe al escaso número y difícil ubicación de las vías principales.

Debido al enclaustramiento del país la dirección principal de su comercio es la que va de Asunción a Buenos Aires. La dificultad en la navegación de la parte limítrofe del río Paraná y la longitud del ferrocarril que une la capital con aquel puerto, interrumpido por numerosas ferrovías situadas en los ríos que lo cruzan, elevando enormemente el precio del transporte. Una carga que va de Asunción a Buenos Aires cuesta lo mismo que el transporte de Buenos Aires a Yokohama en el Japón. Además tanto la vía fluvial como la férrea pasan en su mayor parte por territorio argentino que muy a menudo eleva considerablemente los fletes que impiden toda posibilidad de comercio y producen grandes trastornos económicos. Si a esto se agregan las múltiples medidas aduaneras, el caso se agrava. En vista de estas condiciones el Brasil facilitó carreteras y un puerto sobre el Atlántico con lo cual hizo un fuerte contrapeso a las medidas argentinas. Solamente el General Juan Domingo Perón se dió cuenta exacta de lo que significaba para el porvenir de su país las facilidades y atracciones que ahora prestaba el Brasil, y Perón en su segunda presidencia ofreció

al Paraguay todas las facilidades posibles para que siguiera haciendo uso del ferrocarril y del río Paraná. Tanto este río como el Paraguay nacen en el Brasil y van a morir a la Argentina, lo cual constituye una constante amenaza para el país de las pampas.

El Paraguay es una especie de zona que aproximadamente en el sentido de los meridianos separa dos países marcadamente imperialistas que son Brasil y Argentina. Está partido en su centro por el río Paraguay. Al norte está la región del Chaco de que se habló anteriormente y al sur la región paranaense, la que contiene mayor parte de la población, tiene ricas tierras para la agricultura y ganadería y cuenta con la vertiente de la Serranía de Maracajú que hace parte del planalto brasileño. Fuera de esto posee el don de tener en su frontera, tanto con Argentina como con el Brasil, un gran trecho del alto Paraná que viene desde su nacimiento en las tierras brasileñas con una marcada inclinación e intempestivos cambios de nivel que lo hace uno de los lugares más aptos para el desarrollo de una gigantesca sociedad de presas hidroeléctricas.

Como los dos grandes países que lo circundan carecen del petróleo necesario para su consumo, hacen todo cuanto está a su alcance para reemplazarlo con electricidad lo cual es posible por las facilidades que la naturaleza ha puesto en la Cuenca del Plata; pero esta actividad, pese a los tratados o convenios generales o particulares, no deja de prestarse a rozamientos enconados entre los diferentes países.

La frontera común a los tres tiene un punto triple en donde se encuentran y lo constituye la desembocadura en el Alto Paraná del río Iguazú. En este sitio

se forma la gigantesca catarata de Iguazú, una de las mayores del mundo y de una magnificencia y belleza superior a las cataratas de la Reina Victoria que en Africa forma el río Zambeze. Aunque podrían ser utilizadas para la producción de un no calculado número de kilovatios, las tres naciones han resuelto no usarlas en el sentido hidroeléctrico, sino dejarlas en su estado actual, ya que constituye una de las mayores atracciones turísticas existentes.

Un poco al norte de esta maravilla hay siete saltos sucesivos del río conocidos con el nombre de las Siete Quedas -las siete caídas- en donde se pensó hacer una represa monumental. Pero como después de estos saltos hay una estrecha orografía, especie de cañón que se prolonga por varios kilómetros se aprovecha ahora para la construcción de la represa de Itaipú (la piedra que suena) represa que ha de producir 100.700.000 kilovatios y que la señala como la mayor de las represas del mundo. La Argentina se ha opuesto fieramente a esta construcción, aunque nada tiene que ver con ella su frontera, porque la obra tendrá un dique de una elevación de 135 metros que es muy superior a la cota máxima que puede alcanzar la represa argentina, la Corpus, que alcanza sólo una cota de 130 metros. Y para ganarse la buena voluntad del Paraguay lo hizo partícipe de la presa de Viciret-Apipe. Pero tanto Brasil como Paraguay sostienen que el pacto de la Cuenca del Plata permite y aún más estimula el desarrollo de empresas binacionales.

Pero hay que recordar que en las vertientes brasileñas del alto Paraná se han establecido ya numerosas centrales hidroeléctricas y este es ya un principio de dominación de la cuenca.

La gigantesca represa de Itaipú será construida por el Brasil la que absorberá casi completamente la fuerza producida, y como se considera que el Paraguay es dueño de la mitad de ella, recibirá lo que le corresponde en dinero contante. De esta manera Paraguay llegará a ser el mayor vendedor de electricidad del mundo. Pero no debe olvidarse que, a pesar de la riqueza que puede desarrollar la Argentina en múltiples aspectos, las facilidades comerciales que le ha dado el Brasil al Paraguay son una especie de dominio brasileño que va haciéndose cada día más fuerte al mismo tiempo que indispensable para Paraguay. Las carreteras brasileñas y el puerto de cargue y descargue ofrecido al país de los guaraniés son anillos de una cadena que día a día, sumadas a la compra de elementos paraguayos en condiciones muy apreciables, lo ligan al país.

Argentina ve en esta especie de dominación llevada suavemente, un intento de dominación brasileña en la Cuenca del Plata, busca el señorío absoluto del "cono sur" de la América del Sur y quiere ligarse estrechamente al Pacto Andino para dar una salida a sus productos y a un cierto expansionismo de su prestigio continental que parece que va haciéndose cada vez más reducido y aun ha propuesto que el ferrocarríl que va de Buenos Aires a Santa Cruz de la Sierra de Bolivia se alargue hasta Cochabamba y descienda hasta llegar a Lima con lo cual quedaría construida una especie de ventosa que atraería el comercio argentino, y dando paso fácil al Paraguay moderaría la influencia brasileña, pero esta idea es todavía un sueño muy difícil de realizar.

CONFEDERACION BRASILEÑA

BRASIL

"Decir que el Brasil es un país es exacto; pero lo es también el asegurar que constituye él sólo casi un continente con sus 8.500.000 kilómetros cuadrados de superficie. Es un país, un Estado, ya que disfruta de una cohesión política y económica que sorprende a menudo al extranjero. Es, sin embargo, casi un continente, puesto que ofrece al hombre el mayor espacio útil, no teniendo montañas inaccesibles, ni desiertos helados o abrasadores. Y no obstante, el Brasil nos ofrece una variedad de paisajes desconocida en cualquier otro país. En el norte comprende el inmenso caudal de agua del Amazonas, que corre desde el pie de la cordillera de los Andes, cuyas cimas más altas están en Colombia, Ecuador y Perú hasta el océano Atlántico. Situado debajo del Ecuador es el dominio de la selva virgen, muy difícil de penetrar, paraíso de pájaros y de las mariposas de colores resplandecientes, donde reina la pantera y los reptiles dominan, imperio rico en misterios y leyendas. En el nordeste se encuentran los Estados de Ceará, Río Grande del Norte,

Paraíba y Piauí. Allí el clima es más seco; la vegetación menos abundante conforma al "SERTAO" vastas extensiones de tierra a veces devastadas por terribles sequías. Hugo celebraba el siglo pasado cuando escribía a los brasileños: "Teneís la doble ventaja de una tierra virgen y de una raza antigua. Un gran pasado histórico os une al continente civilizador. Reunís la luz de Europa al sol de América".

KURT PETER KARFELD
Brasil

LA CONFEDERACION BRASILEÑA

Cuando el primer viaje de Colón confirmó la redondez de la tierra los reyes católicos pidieron al Papa Alejandro VI que fijara la marca hasta donde podían llegar las conquistas españolas que iban en sentido inverso a las portuguesas. El Pontífice, por medio de la Bula Intercoetera del 4 de mayo de 1493 fijó una línea que iba de polo a polo y pasaba cien leguas al oeste de las islas Azores y de Cabo Verde. Con esto, a Portugal no le correspondía en la América del Sur sino el pequeño espacio constituido por el extremo oriental del continente. Airado por el tratamiento y afianzado en la imprecisión de la línea alejandrina, se negó a aceptarla e inclusive llegó hasta hacer preparativos bélicos para respaldar su decisión. Fue entonces necesario para España cambiar la línea por otra que se fijó en el tratado llamado de Tordesillas, firmado el 7 de julio de 1494 y que pasaba doscientas ochenta leguas al occidente de la anterior. Este nuevo trazo entregó a Portugal el espacio comprendido al este de la recta que iba de la desembocadura del Amazonas a la punta de Patos frente al Uruguay de hoy, en el Atlántico.

Portugal dividió su espacio en catorce fajas paralelas de treinta a ochenta leguas de ancho a las cuales llamó Capitanías cada una de las cuales entregó, con carácter hereditario, a distintos amigos de la monarquía.

La pésima administración de las capitales obligó a la Corona a hacer transformaciones substanciales; cambio el trazado, redujo su número, y dejó la Capitanía Real de Todos los Santos para las autoridades nombradas por el Rey con jurisdicción en toda la colonia. Los enviados construyeron como ciudad capital y base administrativa El Salvador.

Una fuerte masa de inmigrantes llegó y se instaló en el litoral en tierras aptas para sus cultivos y para establecer con el extranjero el comercio de Palo del Brasil cuya savia rojiza era tenida en grande estima para el trabajo de las pieles. El árbol dejó su nombre de Brasil al territorio.

Vino luego la siembra de caña de azúcar que se adaptó muy bien al ambiente, especialmente en la parte norte. Nacieron grandes latifundios azucareros ensanchados y arreglados gracias a la importación abundante de mano negra africana. El negro se convirtió en esclavo y esta esclavitud llegará más tarde a producir resultados políticos de gran trascendencia. El hombre del ingenio se convirtió en señor poderoso y consiguió influir definitivamente en los asuntos políticos y sociales brasileños. Fue esta la época llamada "del azúcar", la primera gran época de la vida del Brasil.

Como los inmigrantes, cuyo número crecía constantemente, se habían estabilizado en la costa, se for-

maron agrupaciones llamadas "bandeiras" que resolvieron lanzarse hacia el oeste, dominando los grupos indígenas y buscando riquezas minerales. Las "bandeirantes" pasaron sobre la línea de Tordesillas y en su empuje llegaron hasta el río Yavary, que hoy forma el límite con el Perú y desemboca cerca al territorio colombiano. Ante este movimiento heroico llevado en todas direcciones España propuso a Portugal un nuevo tratado de límites firmado en San Idelfonso el 1º de octubre de 1777 por medio del cual la Corona española aceptaba el avance de los bandeirantes, trescientas leguas al occidente de la línea de Tordesillas, esto es,hasta el río Yavary.

El sistema de los bandeirantes de ir organizando el espacio que conquistaban y su entrega a la Corona como un todo indiviso, dejó en la política internacional brasileña el principio de reconocer como de su propiedad la tierra que hubiera sido ocupada, de donde nació la modalidad del Uti-Possidetis de Facto que pasó a la colonia y luego a los Estados Unidos del Brasil.

España, en cambio, repartió su parte continental en numerosas unidades políticas que formaban una especie de federalismo intransigente. Les fijaba por disposiciones especiales las fronteras que las separaban y cada una de ellas administraría su región por sí misma sin tener muy en cuenta las subdivisiones que se le habían querido imponer. Lo esencial entonces era la frontera ocupada o desconocida pero legalmente señalada. El Uti - Possidetis Juris es decir, el espacio fijado legalmente vino a ser la regla española la que a lo largo de su historia ha sido fuente de dictaduras y de discordias.

Este tiempo de los bandeirantes constituyó la segunda gran época brasileña conocida con el nombre de la "época de oro" debido quizás a la abundancia de este mineral hallado en diferentes partes del país.

Pero en la colonia portuguesa va a sucederse un importante fenómeno político. En 1808 Napoleón invade a Portugal y la real familia lusitana, con su monarca Juan IV, llegaron al Brasil. A la caída de Napoleón don Juan regresó a la Metrópoli dejando encargado de la colonia a su hijo don Pedro quien, forzado por graves circunstancias políticas, independizó al Brasil de Portugal y empezó a regir el país como un imperio. Se llamó así mismo Pedro II. Su reinado sería largo y fructífero (1840 - 1889). El nuevo emperador empezó una era de progreso material y político que transformó completamente el país. Durante su reinado se sembró el café, primero en la parte norte y luego en el sur en donde se adaptó maravillosamente a las condiciones ambientales y su cultivo se extendió como una nueva fuente de riqueza y surgió el período denominado "La etapa del café". Pero para atender la nueva industria se hicieron grandes importaciones de esclavos africanos los cuales eran tratados sin piedad. Ya en el año de 1889, Don Pedro, conmovido por el trato que se le daba a los negros, resolvió decretar la libertad de los esclavos. La Ley se cumplió pero el Emperador perdió el trono y tuvo que regresar a Portugal después de una revolución sin graves consecuencias. Apareció entonces la nueva nación: Estados Unidos del Brasil.

Pero lo más importante del reinado de don Pedro II fue sin duda la cuestión de fronteras. El Emperador, dueño de un gran sentido espacial, se empeñó en arrojar

del Imperio por la fuerza a las diversas invasiones al territorio brasileño que habían efectuado Francia, Inglaterra y Holanda partiendo de sus posesiones en el Caribe, lo mismo que los intentos expasionistas de algunas colonias españolas. Desgraciadamente en el momento de su abdicación sólo había dos fronteras trazadas entre las once que le correspondía definir. Estas dos fronteras materializadas eran las de Uruguay, cuando en octubre de 1828 Argentina y Brasil acordaron renunciar definitivamente a sus pretensiones sobre el territorio uruguayo, y a la del Paraguay que se definió con el pedazo de territorio con que el Brasil integró al suyo después de la triste victoria de la Triple Alianza sobre el país de Francisco Solano López.

La enorme tarea fronteriza le incumbió durante la república al Barón de Río Branco, el mago de la geopolítica espacial del Brasil. Este hombre ilustre, desde la Cancillería de Itamaratí fue arreglándolo todo con un tino, una diplomacia pacífica y una visión del futuro como quizás no haya visto otro la América del Sur.

CON BOLIVIA

El trazo de los límites fijados por España había sido roto por numerosos brasileños ceracenses explotadores del caucho que abunda en la parte septentrional de Bolivia, llamada Territorio del Acre. El país quiso sacar a los intrusos pero fuerzas brasileñas se opusieron a ello. Ante la superioridad del adversario Bolivia quiso entregar el territorio a un sindicato norteamericano -Bolivian Syndicate- hecho este que fue detenido por la amenazante actitud de Río Branco. Como final de todo se hizo un tratado entre los dos países por

medio del cual el Brasil ensanchó su territorio en 191.000 kilómetros cuadrados y dio en cambio dos millones de libras esterlinas y construyó un ferrocarril entre los ríos Madeira y Mamoré para que el país pudiera sacar sus productos por el Amazonas.

CON EL PERU

El litigio brasileño-peruano abarcaba 442.000 kilómetros cuadrados entre los cuales se contaba el territorio de Acre que ya había sido negociado con Bolivia. Del total quedaron en poder del Brasil 403.000 kilómetros. El resto fue para el Perú. El acuerdo quedó concluido en 1927.

CON EL ECUADOR

Este país le disputaba a Colombia y al Perú tierras que limitaban con el Brasil. Este esperó pacientemente hasta cuando se arregló el asunto entre los tres países y el Ecuador dejó de limitar con el Brasil.

CON COLOMBIA

Numerosos fueron los intentos de fijación de límites colombo-brasileños hasta cuando, con su habilidad acostumbrada, Río Branco logró que se trazara la parte septentrional de la frontera. Después del conflicto colombo-peruano de 1933 se materializó la parte final formada por la recta que va desde la desembocadura del río Apoporis en el Caquetá hasta el fuerte de Tabatinga sobre el Amazonas. Esta línea había sido fijada por el Barón como límite oriental de cualquiera de las repúblicas de Colombia, Perú o Ecuador que llegaron hasta el Brasil por la márgen izquierda del río Amazonas. La frontera quedó demarcada en 1930.

CON VENEZUELA

Sólo cuando de acuerdo con el Laudo español aceptado por Colombia y Venezuela se hizo la demarcación de la frontera común, el Brasil empezó a arreglar sus límites con Venezuela. Al principio hubo muchas conversaciones hasta 1928 cuando una comisión mixta llegó a un acuerdo y en 1933 quedaron instalados los hitos que marcaban la raya.

CON LAS GUAYANAS

Inglaterra, Holanda y Francia tomaron posesión de sus territorios suramericanos y formaron las colonias que se denominaron Guayana Inglesa (hoy República Independiente de Guyana), Guayana holandesa o Surinam y Guayana Francesa. Los dueños de estas comarcas poco a poco las fueron avanzando hacia el sur hasta sobrepasar el límite anteriormente acordado con el Brasil. Durante el Imperio se rechazaron violentamente las invasiones pero las verdaderas fronteras quedaron sin confirmar. Sólo en tiempo de la república se pudo llegar a un acuerdo.

Para fijar el trazo con la Guayana Inglesa se nombró como árbitro al rey de Italia quien en forma salomónica dividió el espacio en litigio en dos mitades y dio una a cada uno de los contendores.

Con relación a la Guayana Holandesa, el asunto fue hábilmente dilucidado por el Barón de Río Branco en 1906. La materialización de la frontera empezó en 1935 y se terminó en 1938.

Con la parte Francesa la cosa fue más difícil. Se escogió como árbitro al Presidente de Suiza, pero el

fallo emitido en 1900 no fue aceptado por Francia. Para llegar a un nuevo trazado se nombró una comisión compuesta por el gran geógrafo francés Vidal de la Blanche, de una parte, y de otra al Barón de Río Branco quien consiguió a favor del Brasil, 225.000 kilómetros cuadrados. Francia no negó la aceptación del arreglo pero empezó a mostrar desánimo en la demarcación de la frontera y aún hoy la situación sigue igual a pesar de que el Río Oyapoque fue señalado como la casi totalidad de la frontera.

CON ARGENTINA

No hay la menor duda de que hace muchos años existe un refinado antagonismo entre la Argentina y el Brasil. Desde las contiendas armadas por el fuerte de Sacramento de que se habló atrás, los dos países se miran con recelo y su armonía casi se muestra exclusivamente por las relaciones diplomáticas. Dos países pequeños le sirven de tapón fronterizo, Paraguay hacia el norte y Uruguay hacia el sur. Por eso debido a estas circunstancias parece increíble el hecho de que después de la guerra de la "Triple Alianza" contra el Paraguay haya permitido el Brasil que la Argentina hubiera entrado con una tremenda punta de crecimiento por entre los dos países menores, encerrada por los ríos Paraguay y Paraná dentro del territorio brasileño hasta el río Iguazú que desemboca en el Paraná, formando las cataratas de Iguazú que son el punto triple en donde se encuentran Argentina, Brasil y Paraguay. Argentina, que sabe perfectamente que toda punta de crecimiento debe hacerse internamente más fuerte que el medio circundante, fortifica el territorio que hoy se denomina Misiones y que es el mayor centro productivo

de la yerba mate tan apreciada por brasileños y argentinos. La región está ligada a Buenos Aires por el río Paraná, en todo su trayecto navegable, y sobre el cual los dos países construyeron el bello puente de Uruguaina que frena el contrabando e intensifica las relaciones comerciales de entrambos.

En esta animadversión argentino-brasileña es conveniente anotar que la Argentina se cree, especialmente por su ubicación espacial, más importante que el Brasil y anota que la parte más civilizada de éste último que está en los Estados del sur, en cuanto a cultura no tiene comparación con la más civilizada de la Argentina. Por eso ha tenido tanta resonancia en el orgullo de ese país una observación del gran historiador inglés Arnold J. Toynbee que hace referencia a la región latinoamericana que va más allá del paralelo 20 grados sur.

"Esta región -dice Toynbee- constituye sólo una pequeña fracción de los vastos territorios de la República (Brasil), pero en cuanto a importancia social pesa mucho más que la fracción mayor que se extiende a lo largo de la costa Atlántica desde el paralelo 20 grados hasta el punto en donde la costa toca el Ecuador, en las bocas del Amazonas. Además, el Brasil meridional mismo es inferior en cuanto a civilización, a las regiones adyacentes situadas aún más al sur: la República del Uruguay y la provincia Argentina de Buenos Aires. Es indudable que a lo largo del litoral Atlántico suramericano, el sector ecuatorial no es estimulante sino positivamente relajante y que el área climática óptima en el sentido donde la incitación del contorno físico provoca respuesta humana más eficáz

empieza en el paralelo 20 sur y se acerca a su punto más alto en las cercanías del Río de la Plata, que en las del trópico de Capricornio" (*).

A esta observación a la cual el clima y la latitud sirven de fondo para elevar a la Argentina sobre el Brasil, le achacan los brasileños la tendencia arrogante con los países limítrofes y especialmente con la república del Plata.

Las inmensas fronteras del Brasil que suman 16.424 kilómetros representan un gran problema de vigilancia. Hay muchos sectores de ellas, casi despoblados en un considerable estado de subdesarrollo. Es precisamente en esas áreas en donde ha constituido sus "territorios fronterizos" dirigidos y administrados directamente por el poder central que cuenta con una organización política y militar, suigeneris que asegura en cada momento la estabilidad de los límites. Acre, Río Branco, Rondonia, Amapá y algunos otros están organizados frente a diversos vecinos.

Ahora, si miramos un mapa del Brasil que nos muestre su densidad humana, industrial y cultural, tenemos que convenir que el meridiano 15 grados sur lo divide en dos partes, el Norte y el Sur. Este tiene una civilización europea y es la región viva y vital de la nación. La otra, en cambio, tiene, especialmente hacia oeste, un desenvolvimiento primario que opera la verdadera integración, aspiración en la cual está empeñada actualmente la nación con el mayor esfuerzo en este sentido que existe en toda la América.

(*) Arnold J. Toynbee — Estudio de Historia Vol. II.

De otra parte, los 8.511.695 kilómetros cuadrados con que cuenta tienen en su centro el Planalto de Matogroso del cual, como unos cuernos gigantes, se desprenden con dirección noreste y noroeste dos cordilleras que avanzan profundamente. De allí parte Delgado de Carvallo para dividirlo en cuatro regiones que son: el Brasil amazónico, el nordeste subecuatorial, la vertiente oriental de los Planaltos y el Brasil Palatino. Las cuatro tienen un contacto muy lógico con el mar ya que la mayoría del ecumen desde la colonia había estado asentado sobre el litoral.

Fue esa fuerte aglomeración humana del litoral la que dejaba vacío el interior, lo que hizo que en 1960 se cambiara la capital nacional, la bella Río de Janeiro, por Brasilia, colocada cerca de 1.400 kilómetros hacia el oeste pese a que la nueva capital casi llegó a comprometer la economía del país. Este cambio fue un acontecimiento político de carácter nacional. Era la nueva sede del gobierno una ciudad ideal cuya colocación excepcional fue conscientemente calculada para que hiciera juego con la grandiosidad brasileña.

La geografía jugó un gran papel en la ubicación de Brasilia: alrededor de ella existían grandes territorios casi completamente vacíos, el clima era ideal y la abundancia de agua quedaba asegurada por muchos años y hasta ella podían llegar todos los abastecimientos necesarios, fuera cualquier el número de habitantes que tuviera en el futuro. Igualmente era fácil conseguir en el área gran cantidad de materiales para su construcción y un suelo adecuado a cualquier cimentación que fuere necesaria. Se buscó también la manera de

que quedara colocada en el centro de los nacimientos de cuatro enormes ríos, el Paraná, el San Francisco, el Tocantins y el Paranaiba.

Desde el punto de vista político la nueva capital absorbería nueve estados, mientras que al sur quedaban sólo cuatro. Con eso el gobierno podría ejercer una acción dominante en cualquier momento. De igual manera quedaba cerca de los grandes yacimientos de hierro de Itabira y de los depósitos de petróleo que le aseguraban un brillante porvenir económico. La situación garantizaba un definido sistema centralista.

La creación de la nueva ciudad ha hecho que el ecumen costero se vaya erosionando debido a la marcha hacia el oeste. Esto ha sido una condición indispensable para doblar la importancia del Brasil y ese movimiento hizo que las tierras que rodeaban a Brasilia hubieran podido ser adquiridas fácilmente y hayan producido por su consignación grandes cantidades de dinero al erario.

Hablando de manera general puede decirse que la fundación de Brasilia cambió por completo la situación de toda la región amazónica.

El primer momento de aislamiento de Brasilia fue neutralizado por la construcción de la carretera que va desde Belén en la desembocadura del Amazonas a la nueva capital, empleando para este audaz trazado, construcción y sistemas de colonización tan perfectos que atrajeron enorme cantidad de gente y dieron pie para que se pensara en una integración completa de la Amazonia al resto del país.

De otra parte el hombre en busca de climas mejores se fue corriendo al sur, a la región palatina, hasta for-

mar allí la agrupación más importante de carácter económico y político, lo cual da un significado excepcional a la región en el sentido geopolítico. Esta área tiene como eje el que va hacia el sur por entre el río Paraguay y la orilla del mar al sur, abrazando al Uruguay hasta Chuí, casi en el río de la Plata que tanto ansía el Brasil, y que separa del mar la parte oriental del Uruguay por un límite aproximado de 1.000 Kms., y una parte de la frontera viva como es el sector de Santa Ana de Livramento en donde la frontera pasa por la calle central de la ciudad. El Brasil trata de absorber la región pero la fuerza de atracción que posee la bahía del Plata es tan grande que no sólo anula sino que contrarresta esa aspiración, pero los compromisos de compra de petróleo en muy buenas condiciones, el Paraguay comprometido durante largo tiempo por las enormes bases hidroeléctricas comunes y la facilidad concedida también a Bolivia para que puedan usar las líneas de comunicación brasileñas, los atan fuertemente y toma así el Brasil una posición predominante en la confederación.

La Argentina es una inmensa nación de temperamento introvertido que se ha olvidado de los demás países americanos para mantener sus contactos económicos y culturales con Europa, no cayó en la cuenta del inmenso poder absorbente de la región del Río de la Plata y puso obstáculos al comercio de Bolivia y Paraguay. Brasil aprovechó esto para su ventaja. Sólo Juan Domingo Perón comprendió el error geopolítico que su país estaba cometiendo y trató de arreglarlo aunque un poco tardíamente cuando ya la Europa Central se había convertido en una de las más famosas áreas económicas del mundo y empezaba a aminorar

su comercio con el exterior, lo cual dejaba ver una crísis de grandes proporciones para su país y empezó entonces a buscar la manera de unirse al Pacífico, así fuera por medio de túneles que Chile desechó. Ahora, por el hecho de poseer una grande extensión de vertiente oriental de los Andes pretende entrar al grupo andino con lo cual cree que desaparecerá toda posibilidad de aislamiento.

LA AMAZONIA

El Brasil es un país de dimensiones continentales. Pero en sus 8.511.695 kilómetros cuadrados los cien millones de habitantes están repartidos de una manera tan regular que a veces se encuentran densidades enormes como las de los pequeños países europeos y también extensas regiones que solamente cuentan con uno y aun 0.5 habitantes por kilómetro.

Esta última característica se encuentra principalmente en la región amazónica que corresponde al 50% de la superficie del país y en donde sólo habita el 3.8 de la población total. La mayoría de los pobladores se halla en la faja costanera de cerca de 500 kilómetros Y a medida que se avanza hacia el oeste la distribución humana se va haciendo cada vez más rala hasta darse el caso de que hay largos trazos en sus inmensas fronteras que son inaccesibles.

Dentro del continente la hilea amazónica se ha calculado en 5.318.093 kilómetros cuadrados, de los cuales 4.834.704 corresponden al Brasil.

Sobre la amazonia se halla una inmensa red de ríos navegables que forma la mayor cuenca hidrográfica del mundo. Pero a pesar de su extensión está

prácticamente despoblada. El mayor esfuerzo que hoy se efectúa en el Brasil, el mayor que hoy tiene lugar en el continente, consiste en la integración de ese inmenso potencial a la dinámica del país y hacer de él una región, en un futuro no lejano, tan próspera como los estados meridionales que se mencionan anteriormente.

Brasil ha llegado a la conclusión de que los ríos por si solos no pueden cumplir una misión colonizadora. La naturaleza regional hizo que los pequeños grupos humanos que pueblan ese espacio se establecieran a las orillas de los ríos, siempre expuestos al peligro inevitable de las crecientes que por la topografía alcanzan magnitudes inconmensurables. De otra parte, esta forma actual de población proporciona una tremenda dispersión humana debido a las cuencas innumerables. Por último este tipo de ocupación del suelo deja, entre hoya y hoya hidrográfica, los mejores terrenos los menos expuestos a inundación y más aptos para la ganadería y la agricultura.

Una cosa no antes sospechada, se ha encontrado ahora con la colonización brasileña y consiste en que el suelo, antes no estudiado con detenimiento, cubre inmensos yacimientos de diversos metáles que pronto serán una riqueza mayor que la que pueda proporcionar la superficie misma.

La condición fundamental que necesita la región amazónica para su desenvolvimiento es una gran red de vías terrestres que en parte comuniquen entre sí los ríos navegables y en muchas partes los sustituyan. Los trabajos que esta empresa requiere han sido estudiados con todo esmero.

Si observamos un mapa nos damos cuenta que la región amazónica brasileña está íntegramente encuadrada en la zona tórrida y forma hacia el oeste una concavidad que limita con siete países: Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa. Una gran cantidad de ríos que nace en estos países contribuye a formar la cuenca hidrográfiea del Amazonas y son otras tantas fuerzas sobre las cuales la enorme hilea ejerce una atracción constante. El gran esfuerzo brasileño hacia esas siete fronteras y las respectivas naciones, tendrá que cambiar la atonía que ha mantenido siempre en la extensión amazónica en sus sistemas administrativos y darle un dinamismo nuevo para evitar un contraste que pueda entrañar peligros a la soberanía de cada una, menos por la incursión del Brasil que por el deseo de esas regiones marginadas de participar de las ventajas de las tierras que la rozan.

De otro lado, la similitud de problemas, la necesidad de un dinamismo nuevo y la obligación de aprovechar las innumerables experiencias de su gran vecino, las llevarán sin duda a formar un pacto de unión, una especie de "confederación Amazónica" conveniente para todos, lo cual dará una inusitada fuerza al más grande vacío humano del mundo después del Sahara. El plan vial brasileño parece indicar claramente que el país va en busca de aquella formidable confederación. Caso de estudio muy especial será el de las naciones que forman el Pacto Andino y que al mismo tiempo hacen parte de la hilea amazónica, para definir, con excepción de Chile, la forma en que deben participar simultáneamente de los dos pactos.

Cuando esto se realice, para lo cual parece que no se requiere un plazo largo, la América del Sur estará integrada por tres grandes agrupaciones socio-económicas: el Pacto Andino, la Confederación Amazónica y la Confederación del Plata. En ese momento este continente habrá alcanzado una fortaleza insospechada y si en un rasgo de sentido común, dados los nexos geográficos, geopolíticos y sociales que los ligan, logran reunirse, Suramérica llegará a ser no un conjunto de países en vía de desarrollo, sino una de las regiones más importantes del mundo.

Ahora, para aclarar los dos puntos anteriores y ver sus posibilidades de realización hay que hacer el esbozo del plan brasileño de vías de comunicación en la región.

El nordeste brasileño, inadecuado para una población que casi llega a los 30.000.000, sometidos a un régimen estacional inclemente especialmente en la parte seca denominada los "sertones" que aunque trabajada intensamente, ya que no es suficiente para sostener su numerosa población que hay que drenar haciéndola llegar a comarcas ricas colocadas al occidente, en donde pueda, con mano de obra abundante, enriquecerse y progresar forjando al mismo tiempo una nueva imágen del país.

El esqueleto de esta gigantesca red es el siguiente: hay una vía, la Transamazónica, que corta la parte más ancha del Brasil. Empieza en Recife, sobre el Atlántico, y va hasta Cruceiro do Sul, próximo a la frontera con el Perú, cerca de Pucalpa a donde llega la amplia red de carreteras que vienen desde Lima, sobre el Pacífico. Se trata de una ruta que tiene 3.900 kilómetros de lon-

gitud y que en su mayoría va cortando terrenos selváticos. Situada al sur del Amazonas va otra carretera similar que parte la otra verticalmente y va desde el puerto de Santarem, sobre el gran río, hasta Cuibá en el centro mismo del planalto de Matogroso en el centro exacto del país. La primera de éstas está hecha en varios frentes de trabajo cada uno de los cuales está adscrito a una poderosa compañía caminera. La segunda está casi completamente construida en su totalidad. Finalmente, está en marcha una tercera vía la "perimetral del norte" que corre paralela a las fronteras brasileñas del centro y del oeste de la Amazonia y tendrá una longitud de 4.215 kilómetros de longitud. Empieza en Macapá, en las bocas del Amazonas y llegará hasta la frontera de Colombia en dirección a Mitú en donde espera conectarse con la red colombiana. Esta vía, desde el sitio denominado San Gabriel, sobre el río Isana, se dirige hacia el sur, pasa por un puente sobre el Amazonas cerca de la desembocadura del río Yavary en donde se encuentran Colombia, Brasil y Perú, y sigue hacia el sur para terminar en Cruceiro do Sul sobre la transamazónica. De esta "perimetral", la carretera trazada con mayor acierto geopolítico, parten vias que van directamente de oriente a occidente, a la Guayana Francesa, Surinam, Guyana, Venezuela, Colombia y Perú. El Brasil ayuda ahora al Ecuador a construir la carretera que los ecuatorianos llaman "transcontinental" que va desde San Lorenzo sobre el Pacífico hasta un sitio sobre el río Putumayo afluente del Amazonas. De esta manera Brasil, antes de cuatro años, plazo máximo para la terminación de la obra, estará unido con sus vecinos amazónicos en la misma forma en que lo está con los países meridionales.

Numerosas transversales o "líneas de enroque" conectan las diferentes calzadas.

De todas estas conexiones internacionales indudablemente las principales son las de Venezuela y la del Ecuador. Con el primer país hay dos arterias, una por la parte oriental venezolana y otra por la parte occidental. El Brasil necesita petróleo y las vías serán fuente de abastecimiento para él y para Venezuela en un inmenso mercado seguro. Cosa parecida sucede con el Ecuador, nuevo millonario del petróleo, que permite hacer el juego a un intento venezolano de predominio de la navegación amazónica. Si los nuevos descubrimientos petrolíferos del Perú son verdaderamente importantes, su unidad vial servirá a un propósito semejante: a los anteriores.

En cuanto a Colombia, como el carbón en el Brasil es escaso y en ella hay una abundancia del 73% del total carbonífero de Suramérica, se podrá establecer un comercio ventajoso, para lo cual el empalme de las vías con las colombianas serán la base fundamental. La irradiación, que arranca de Brasilia, penetrará profundamente en los doce estados que la envuelven.

Al hacer el esbozo de las líneas de esta región del Brasil parece que hubiera dejado de lado a Chile. Sin embargo, ayuda a Bolivia, su principal proveedor de petróleo y de gas, a adelantar el ferrocarril que va desde los grandes yacimientos de Santa Cruz de la Sierra, a donde llegan sus líneas a conectar el ferrocarril que une este sitio con Cochabamba, y aún más adelante hacia Oruro, hasta llegar a Arica, el puerto chileno más septentrional. Así, de Corumbá, en la frontera brasileño-boliviana, se va casi en línea recta a la costa de Chile.

Durante mucho tiempo, al estudiar las posibilidades de progreso suramericano se pensó que éste estaba configurado por dos ejes que formaban una equis cuyos cuatro extremos eran Lima y Buenos Aires, y Río de Janeiro y Santiago. El Brasil, con su esmerado estudio vial resolvió anular esta profética intención que le dejaba, quizás para siempre, la región amazónica en un estado primitivo de subdesarrollo y buscó la unión anteriormente citada, orientó mejor su red y la anteriormente enunciada unión con Chile. Además siempre ha procurado que se mantenga un intercambio comercial importante entre las dos naciones a través de las vías que lo unen con Buenos Aires y a éste con Santiago.

PROYECCION CONTINENTAL DEL BRASIL.

Brasil y Portugal estuvieron unidos por siglos hasta cuando se separaron durante el segundo imperio, el de Don Pedro II. Pero la unidad brasileña se conservó íntegramente y no se rompieron las buenas relaciones con la metrópoli. Su sistema fue el contrario de las colonias españolas que fueron divididas y subdivididas a fin de poderlas manejar mejor. El viejo proverbio de "divide y reinarás", nunca se puso en evidencia como entonces, pero sus consecuencias fueron catastróficas. Por otra parte, el Brasil no tuvo después de su descubrimiento que entenderse con una fuerte civilización indígena como aconteció con el Perú, Chile, México, Colombia. Puede decirse que eliminó de su historia el período de la conquista.

Pero este país, el quinto del mundo en extensión, con recursos inagotables y hoy el más poderoso de Su-

ramérica, podía someterse a la teoría de Makinder sobre el predominio mundial, diciendo que Brasilia será el pivote geográfico de la historia suramericana, el Brasil será el corazón de Suramérica y el resto formará la isla continental.

Uno de los grandes inconvenientes para cumplir su anhelo próximo de gran potencia mundial es su falta de salida al Pacífico. Pero a él se va aproximando, primero por el dominio de Bolivia de la cual recibe su petróleo en excelentes condiciones y le proporciona un mercado seguro y al Paraguay que con sus famosas represas del Alto Paraná, hechas en compañía, se pagarán con dinero brasileño según la cantidad correspondiente. Además, llevando el empalme de sus vías con los sistemas de los países que están sobre el Pacífico acortará sus líneas de navegación con el Norte y Centro América y así el petróleo y los elementos de que carece le llegarán en mejores condiciones.

Pero a pesar de este movimiento gigantesco del centro hacia la periferia, el Brasil ha trazado un vasto plan que lo lleva, no sólo a ser el primer país de Suramérica y el segundo de todo el continente con un futuro tan prometedor como el de los Estados Unidos y entrar así a la fila de las superpotencias mundiales. Lo primero que asegura esta intención es indudablemente su industria que crecerá enormemente ya que gracias a los modernos descubrimientos de estaño podrá superar a Bolivia y convertirse en una de los primeros productores mundiales de ese metal. En Rondonia, en las proximidades de Bolivia se han encontrado yacimientos que sobrepasan los 100.000.000 de toneladas y ya tiene propuestas extranjeras para ayudar a

la explotación de las minas. Es claro que este hecho traerá la ruina completa de Bolivia. De acuerdo con los datos de los técnicos en Marabá en mitad de la "transamazónica" se han hallado yacimientos de hierro que parecen los mayores del mundo ya que los primeros cálculos señalan once mil millones de toneladas. Una reserva casi igual de bauxita ha sido explorada en las cercanías del río Trombetas y se buscan otros grandes yacimientos de este mismo mineral en la región de Paragominas al sur de la ciudad de Belén.

Por lo demás el Brasil se prepara para ser una potencia en el comercio ultramarino. En enero de 1974 se construyó en la punta Cajú el dique seco más importante de todo el hemisferio occidental erigido por una empresa japonesa, y que tiene una capacidad para navíos hasta de 400.000 toneladas de porte bruto. Así entra a ser uno de los mayores constructores de navíos del mundo y puede atender el pedido extranjero de barcos superiores a 100.000 toneladas. Igualmente en el mismo campo se construyen las instalaciones para el transporte a "Docepolo" que consta de cinco unidades que pueden despachar a granel bajo la influencia y ayuda financiera de los Estados Unidos.

Antes de que Mozambique y Angola fueran independientes, Portugal permitía al Brasil el comercio intensivo con sus dos colonias. Ahora el comercio será más abundante ya que estos países estarán llenos de necesidades y su paso de colonia a estado será difícil. Por esto tendrá en cuenta cosas que pueden necesitar de las que se encuentran en el Brasil y éste hallará igualmente allá muchas de las que le faltan, como petróleo y mármol. Ese comercio servirá al Brasil para

extenderlo a las naciones centroafricanas y aun asiáticas. Queda en pie la autorización portuguesa para servirse el Brasil de la colonia asiática de Macao, incrustada en la costa de China Roja, a través de la cual se hace un nutrido intercambio de elementos y divisas. También se ha extendido el comercio a islas portuguesas como la parte de Timor y otras para hacerse conocer en Oceanía. Por último, muchas de las materias primas que extraía de sus colonias la metrópoli habrá de adquirirlas en su antigua colonia del Brasil. Así este país se extiende ahora de manera restringida pero pronto lo hará en una forma poderosa convirtiéndose en una de las superpotencias que ha soñado. Si el idioma del Brasil fuera español y no el portugués su predominio sobre la América Latina habría tenido en estos momentos mucho camino adelantado.

Al hablar de la geopolítica del Brasil hay necesidad de tratar tres puntos que ya no son solamente de la esfera brasileña, sino del ámbito mundial:

Los Estados Unidos;
El petróleo;
La Antártida.

LOS ESTADOS UNIDOS.

La primera obligación del gobierno americano de acuerdo con la Constitución del país es la supervivencia de la nación. Los Estados Unidos, primera potencia mundial tanto económica como militar, tiene la obligación de prever las amenazas que pretenden desquiciar su poderío. Y si se analizan las acciones de la política americana para cumplir con su cometido se ve al instante que todas ellas se desarrollan en la zona

templada del norte; el futuro de Portugal y el desenvolvimiento de la política española ya que si ambas caen en poder de los comunistas, quedarían en medio de una tenaza cuyos dientes amenazan quebrantarlo por el Este y el Oeste en una acción conjunta. Sigue luego la Europa Central con su progreso y poderío económico capaz de asestar un golpe tremendo a la economía americana. Alemania, cuyo dominio y partición hay que mantener para que Rusia no se corra más hacia el Oeste acrecentando el peligro de dominio mundial y que no se vea a Norteamérica como un polo alrededor del cual gira un gran número de países que temen la dictadura soviética. El Medio Oriente de cuyo suelo depende en gran parte el bienestar del mundo y la aterradora dinámica de la gran industria cuya influencia crece día a día produciendo una vertiginosa alza del precio de los productos y haciendo disminuir el tránsito mundial en una escala cuyo término aún no se adivina. El Mediterráneo, el famoso "lago de las escuadras" en donde rusos y americanos se miran recelosos para defender la "Life Line", la línea de la vida, que mantiene el Occidente europeo. La OTAN, cuyo poderío defensivo quizás no sea más que un sueño. La China con sus 875 millones de habitantes casi todos famélicos, y apretados dentro de un terreno improductivo que ya no puede abastecer un hombre más, ambiciona para su pueblo el bienestar que observa en las costas del frente sumado al deseo de implantar su doctrina en el contorno del mundo. Y finalmente el Japón cuya industria rivaliza en gran parte con la industria americana tanto en calidad como en precio.

Si sobre un mapa se traza una línea que una las esferas de amenaza para los Estados Unidos, se verá

que a todas ellas tendrá que atender sin descanso y emplear íntegramente su capacidad para el manejo de su hábil política internacional y estar listos para hacer frente a una actividad agresiva cualquiera, ya venga del Este o del Oeste.

Este gigantesco trabajo tiene, sin embargo, un lado descubierto que es la parte meridional. Necesita por tanto asegurar este flanco con mucho poder y mucha lealtad al mismo tiempo. Para eso ha escogido al Brasil. Su parte norte vacía tiene que transformarse. Debe estar en condiciones de poder salir al Atlántico o al Pacífico en el momento de un amago de peligro. La ayuda financiera supragenerosa y la cooperación técnica ayudan a conjurar toda contingencia.

EL PETROLEO.

Para un país gigantesco de 8½ millones de kilómetros cuadrados, el quinto en el mundo en extensión, con riquezas inagotables y ubicado en el corazón de la América del Sur hay una desventaja que echaría por tierra toda ambición de dominio y es la falta de combustible que las inmensas instalaciones hidroeléctricas no pueden reemplazar. Con el empuje colonizador y el desarrollo de la industria pesada la necesidad de este elemento va en aumento. De acuerdo con los datos mundiales, e inclusive los del mismo país, el gasto anual oscilaba entre 500 y 600 millones de dólares para la importación de petróleo. No hay presupuesto de país suramericano que pueda resistir ese desembolso creciente. Pero parece que se ha operado un milagro: el 27 de noviembre de 1974 tanto el gobierno como el Jornal do Brasil anunciaron el descubrimiento de un gran ya-

cimiento petrolífero en el litoral de Campos, Estado de Rio de Janeiro, a 80 kilómetros de la costa y a poca distancia al sur de la capital. El anuncio oficial empieza, así:

> "La PETROBRAS acaba de obtener un resultado prometedor en sus trabajos de exploración. Se trata del pozo 1-RJS-9A, localizado en la plataforma continental, a 80 kilómetros de la costa, delante de la ciudad de Campos, en el Estado de Rio de Janeiro, que produce petróleo a una profundidad de 3.150 metros".

En la costa brasileña se encontraron enormes extensiones de subsuelo rocoso formado por un tipo de roca de dolmita fragmentada. En México se ensayó el proceso de rompimiento de esa roca con excelentes resultados. El Brasil empleó el mismo sistema hasta que brotó el petróleo. Petrobras del Brasil empezó a buscar sitios semejantes y hoy se trabaja en la apertura de pozos en diez campos distintos y en algunos se comienza a obtener óptimos resultados. Así antes de dos años el Brasil tendrá todo el petróleo que necesita. Pero lo más importante consiste en que los geólogos piensan que no se trata sino de la prolongación sobre el litoral de la cuenca petrolífera del Orinoco. Los pozos abiertos en la desembocadura del Amazonas parece comprobarlo. De igual modo aseguran que los grandes yacimientos selváticos del Ecuador y del Perú son parte de los que existen en tierras brasileñas. Si esto resulta como se ha estudiado quizás sólo Venezuela podría medir su riqueza petrolera con el Brasil con la diferencia que en este último el producto es de mejor calidad y necesita un refinamiento menos complicado.

EL ATOMO.

Se han encontrado al hacer la carretera de la selva grandes filones de uranio. Este mineral no es puro y esto ha demorado a los sabios alemanes con quienes se ha hecho el contrato para la instalación de una base atómica para formar un "ciclo total de poder nuclear". La prensa mundial se ha expresado al respecto de la siguiente manera:

> "El Brasil obtendrá del convenio todo lo que necesite, el equipo y el conocimiento, para hacer lo que hicieron los hindúes. No tendrán que violar el acuerdo para realizar eventualmente una explosión nuclear".

Es claro que ante estas posibilidades brasileñas, Argentina, que íntimamente se siente amenazada, festina sus grandes trabajos nucleares, igualmente en la dirección de la fabricación de una bomba atómica. Pero es seguro que ambos países, que tienen una significativa deficiencia de petróleo, emplearán estos medios, en forma parecida a como lo ha hecho la Unión Soviética, de usar explosivos atómicos especiales para buscar yacimientos petrolíferos o ampliar sin peligro alguno los ya existentes. De hecho ambas naciones aseguran que su fuerza nuclear será usada únicamente con fines pacíficos. Pero nadie puede asegurar que en un momento desesperado en que se trate de la supervivencia de la nación no se rompan estas cristianas intenciones y se emplee cualquier medio, por aterrador que sea, para asegurar su existencia.

Walter Lippman, recientemente desaparecido, y reputado como el mejor escritor sobre cuestiones de política americana sostenía ante el Pentágono en un largo análisis de estas cuestiones, lo siguiente:

> "En el Atlántico Sur, es esencial el mantenimiento de bases militares y aéreas en la proyección oriental del Brasiil. Estas bases no pueden ser mantenidas exclusivamente por el Brasil por que este país no es un arsenal. Los brasileños tienen que ser apoyados por los Estados Unidos. Como no hay comunicaciones terrestres con el Brasil, la defensa estratégica de todo el continente latinoamericano del lado del Atlántico, depende de las comunicaciones marítimas. Brasil es, por ende, indispensable en la estrategia norteamericana".

El profesor de política internacional de la Universidad de Princenton, Nicholas Jhon Spykman, mundialmente conocido como gran experto, repite sin cesar:

> "Como el poderío militar del Brasil es insuficiente en comparación con la inmensa superficie del país, y más débil en la región norte, la responsabilidad de defender esta zona amortiguadora ha de corresponder inevitablemente a los Estados Unidos. Es imperativo por lo tanto completar las bases navales de la costa brasileña con bases aéreas en tierra firme...".

De acuerdo con las anteriores ideas parece normal que el expresidente Nixon manifestara públicamente a Suramérica: "Hacia donde se incline Brasil, se inclinará el resto del continente".

LA ANTARTIDA.

La Antártida es un continente helado que tiene una extensión superior a una y media veces Europa, con el clima más inclemente de la tierra y sin habitantes naturales. Los dos mil que hoy se encuentran en ella

son sabios e investigadores que tratan de averiguar la importancia de esa inmensa región para el resto del mundo. Le sirve de centro el polo sur ubicado sobre una inmensa planicie situada a 2.765 metros sobre el nivel del mar.

Durante siglos inexplorada, su soledad despertó el sentimiento romántico del descubrimiento y este anhelo se cristalizó en dos expediciones casi simultáneas del Capitán inglés Scott y del ciudadano noruego Roaltd Amudsen. Cuando Scott llegó encontró la bandera que Admusen había clavado en el polo.

Después de la Segunda Guerra Mundial atribuyeron a la Antártida un notable valor estratégico y la consideraron como un posible punto de partida para un futuro conflicto mundial. Por eso muchos países se apresuraron a apoderarse de aquel inmenso campo de nieve escogiendo cada uno su sector. Entre esos conquistadores figuran Gran Bretaña, Argentina, Chile, Nueva Zelandia, Australia, Francia y Noruega.

En 1957 tuvo lugar el año geofísico internacional cuyo principal objeto era el estudio profundo de la Antártida. Los investigadores, entre otras muchas cosas, encontraron grandes depósitos de carbón, uranio y ricas cuencas petrolíferas, descubrimientos estos que dieron mayor importancia a aquellas extensiones. A pesar de que la delimitación sectorial ha producido algunos rozamientos se llegó a un acuerdo entre todos por medio del cual se dictaminó que nadie podía usar armas atómicas en ese continente. Hoy es lugar de estudio y paz.

Pero el Brasil en su política internacional ha tenido muy en cuenta la Antártida. Se juzga a si mismo

como dueño de una situación central con respecto al resto del mundo: al noreste tiene a los Estados Unidos; al frente, Africa y al Sur la Antártida. Por esta razón se cree con derechos a participar de las ventajas estratégicas que encierra esa vastedad y apoyándose en las ideas de que los Estados Unidos y Rusia estiman que las condiciones que allí se ofrecen deben ser para todos los países, ha preparado una expedición para que ocupe un lugar allá. De todos modos es un sitio estratégico debido al adelanto cada vez mayor de la aviación, y el Brasil no quiere quedarse atrás.

GEOPO

LAS GUAYANAS

"La línea costera suramericana, entre los ríos Amazonas y Orinoco, fue descubierta por navegantes españoles en 1499 y 1550, y los primeros intentos de colonización europea fueron hechos, casi de seguro, por españoles o portugueses. En aquel tiempo las Guayanas estaban habitadas por pueblos amerindios, de los grupos de habla arawak y caribe, que practicaban la agricultura, la caza y la pesca. La toponimia amerindia ha perdurado especialmente en los nombre de los ríos: Esequibo, Demerara, Berbice, Rupunini, Mazurini, Poataro, Cuyuni. Palabras como canoa, jamaca, patata y tabaco tienen el mismo origen. Guayana es una palabra que significa "país de aguas".

Durante los siglos XVI y XVII, aventureros españoles, portugueses, ingleses, franceses y holandeses exploraron la región en busca del legendario Dorado. Marinos ingleses, entre ellos Sir Walter Raleigh en 1595, hicieron diversos viajes a las Guayanas; y él concibió la idea de un imperio inglés que se extendiera desde el Amazonas hasta el Orinoco con lo que se reduciría la influencia española en la región".

LA GUAYANA BRITANICA
Servicios Británicos de Información

CONFEDERACION GUAYANESA

LAS GUAYANAS

Tanto españoles como portugueses tenían fuertes grupos de colonización que atraían todos sus cuidados, los primeros, de las Antillas mayores hacia occidente y los segundos hacia el norte del Brasil. De esta manera dejaban olvidada, si así puede decirse, una región en la parte nororiental del continente. Los exploradores portugueses y españoles que lo hicieron por sus costas no fueron atraídos por ellas a causa de la pobreza de los escasos grupos de pobladores, la difícil condición de la costa, cenagosa y aparentemente estéril, y lo tupido y hostil de la selva que se iba elevando desde las proximidades del litoral.

El territorio guayanés puede considerarse como una isla rodeada por el mar y el Orinoco que se une por el brazo Casiquiari, con el río Negro, gran afluente del Amazonas. Aquel gigantesco río que arrastra enorme cantidad de arena y desperdicios choca con la corriente marítima que viene de Guinea y sigue hacia el norte lamiendo la costa de las Guayanas y dejando en ellas una especie de semicírculo de arena que so-

brepasa las altas mareas y forma abundantes lagunas en el litoral que se extiende hasta el comienzo de la pendiente selvática.

Por los años de 1595 el almirante inglés Sir Walter Raleigh hizo un viaje por el Orinoco y regresó a Europa como portador de una infinidad de leyendas sobre los tesoros, casi de las mil y una noches, que se encontraban en aquellos lugares. Después de cuidadosas e inútiles comprobaciones, Sir Walter perdió la cabeza, pero las fábulas circularon por toda Europa y los holandeses decidieron apoderarse de la región. Al llegar a ella se establecieron en una colonia llamada Stabruck, hoy Georgetown, a orillas del río Esequibo.

Cuando sobrevino la caída de Napoleón, su gran aliado, Holanda tuvo que repartir la tierra adquirida, con Inglaterra, Francia y España. En esa forma aparecieron cuatro Guayanas: la española, la inglesa, la holandesa y la francesa. Esta división fue fácil de hacer gracias a los ríos que desde la selva corren casi perpendicularmente hacia el litoral, pero la parte sur quedó sin definir y aún hoy existen notorias dificultades para llegar a precisarlas.

LA GUAYANA FRANCESA.

Es la más reducida de todas. Mide 90.000 kilómetros cuadrados y tiene 60.000 habitantes. Constituye uno de los departamentos franceses de ultramar. Grande es su pobreza y su atraso, y vive casi en el olvido de la metrópoli.

Su proximidad al Amazonas es indudablemente el hecho geopolítico más importante para esta Guayana.

Su capital Cayena, la terrible prisión de sus inmediaciones en la isla del Diablo, le dieron un desastroso renombre universal y la emigración fue poco copiosa. Al mismo tiempo la parte sur resolvió separarse de la colonia y formar un territorio cuasiautónomo denominado Ini, ubicado en el extremo meridional. Sin embargo, la carencia de medios de vida la obligó a reincorporarse a la región para poder disfrutar de las pocas ayudas que Francia proporcionaba a la colonia.

Los inmigrantes franceses consideraron que para la salvación del territorio era indispensable que éste tomara contacto con la desembocadura del Amazonas y hacia este lado empezaron la penetración de territorios pertenecientes a los portugueses y fueron rechazados militarmente por los brasileños quienes pusieron entre la colonia y un río del territorio del Amapá una considerable guarnición militar y una buena organización civil.

El límite oriental de la Guayana francesa se definió después de muchos años de conversaciones, siguiendo el río Oyapoc. La extraña circunstancia de que dos ríos que corren paralelamente llevaran la misma denominación, ha producido serios rozamientos entre Francia y Brasil.

La carencia absoluta de comunicaciones y la construcción de una buena carretera del Brasil hasta la frontera, hace que la desembocadura amazónica ejerza una especie de absorción sobre la Guayana quizás por las facilidades que esta vía proporciona al comercio. La atracción crece día a día y parece pronosticar que en un futuro muy próximo la Guayana Francesa formará parte integrante del territorio brasileño.

No es posible terminar esta ligera reseña de la Guayana sin recordar que después del acuerdo de paz entre Francia y Argelia en 1962, la primera se comprometió a desmantelar la base espacial de Hammaguir en un plazo máximo de cinco años y a devolver el terreno ocupado.

El personal y el material han sido trasladados a la Guayana en donde se contruyen cinco plataformas de lanzamiento que, de acuerdo con los planes, estarán listas para funcionar a principios del año de 1978 y podrán lanzar al espacio, en forma semejante a como lo ejecutan Rusia y los Estados Unidos, una serie de artefactos espaciales que Francia a fijado en su respectivo programa.

La nueva base estará situada a 80 kilómetros al occidente de Cayena en el puerto de Kourou. Tendrá 60 kilómetros de largo sobre la costa y unos 20 kilómetros de profundidad. Europa quedará a 8.000 kílómetros de distancia.

REPUBLICA DE SURINAM.

Durante siglos esta nueva república suramericana figuró como una colonia conocida con el nombre de Guayana holandesa y lo fue hasta el 25 de noviembre de 1975, en que Holanda reconoció su independencia, terminando así la dominación mantenida durante trescientos veinticinco años. El nombre lo adoptó debido a que el río Surinam atraviesa el país de sur a norte y es su vía más importante.

La nueva república tiene 163.265 kilómetros cuadrados y una población de 384.000 habitantes, los cua-

les se dividen en tres grupos: uno hindú que constituye el 40%, los negros que forman el 39% y el último que es una mezcla de chinos, holandeses, negros cimarrones, indonesios e indígenas. Los negros tienen, a diferencia de los de la vecina república de Guayana, la particularidad de que conservan su idioma africano, sus costumbres y su identidad. Los dos primeros grupos constituyen los dos únicos partidos políticos.

La principal riqueza de Surinam está en sus depósitos de bauxita que la colocan en el tercer puesto entre los exportadores de este producto en el mundo. El mineral va a los Estados Unidos y al Canadá y de ahí deriva una entrada de divisas anual equivalente a US $ 30.000.000.

Lo más interesante desde el punto de vista político es cómo los diversos grupos humanos conservan estrechas relaciones con sus países de origen, los cuales atienden a su conservación y están listos a prestarles cualquiera ayuda que necesiten en todo momento.

A pesar de que muchos holandeses quisieron penetrar en terreno brasileño fueron enérgicamente rechazados y no tiene dificultades fronterizas con el Brasil, del cual la separa la alta Serranía de Tumucumaque cuya línea magistral señala claramente el límite entre las dos naciones.

GUYANA.

Esta antigua colonia de Inglaterra quedó constituida como tal en 1831. Cuando la metrópoli decretó en 1834 la libertad de los esclavos, éstos abandonaron las prósperas plantaciones de caña y cambiaron la vida de los ingenios por la de las ciudades.

Para remediar el daño causado por esa desbandada procedió a la introducción masiva de hindúes y de negros africanos, todos ellos de colonias inglesas. Esta medida dio como resultado remoto la integración de la población guayanesa actual de 857.000 habitantes, compuesta en un 48% por hindúes, 32.9% por negros y el resto por chinos e indígenas, éstos últimos ubicados en el interior del país en las partes selváticas y completamente aislados de la vida nacional.

El deseo de predominio y de poder de las dos grandes masas humanas que forman la población originaria, en el año de 1962 se vieron envueltas en graves disturbios y en ellos empezó la levadura de la independencia del territorio, solicitada de improviso. Entre los representantes de la colonia y la corona británica se establecieron conversaciones para buscar la posibilidad de que la Guayana fuera una nación independiente. Después de numerosos encuentros se llegó a la independencia absoluta, el país tomó el nombre de Guyana como se le llamaba en la lengua indígena, se le asignó a Georgetown como capital y se firmó el pacto del 26 de mayo de 1966, debido a los buenos oficios de los Estados Unidos.

Venía ahora el arreglo de los límites con la república de Venezuela, los cuales habían tenido grandes alternativas desde los tiempos coloniales.

El primer paso que al respecto dio Venezuela fue definitivo. Siempre se habló en geopolítica de que el mar es fuente de grandeza nacional, razón por la cual los países tratan de extender su litoral a costa de sus vecinos. Por eso Venezuela, a raíz de la independencia guyanesa, dictó un decreto por medio del cual fijaba su límite legítimo:

"Art. 3º —

Se hace expresa reserva de los derechos de soberanía de Venezuela sobre la zona de mar territorial cuya restitución se reclama de Guyana, es decir, la faja de tres millas de ancho a lo largo de las costas del territorio comprendido entre las bocas del Esequibo y la boca del río Guanía, así como las aguas interiores en dicha zona delimitada por la línea de base recta fijada en el presente decreto".

Pero esta legitimidad no es tan clara como parece: en el tratado de Munster en 1648, en que Holanda se quitó la tutela de España, ésta le cedió los territorios situados al este del Esequibo. Pero el convenio estipulaba que no podía disponer de un solo palmo de tierra al occidente del citado río. Para que esto quedara claro se destruyeron todos los vestigios de instalaciones holandesas hechas para combatir a los misioneros católicos. Cuando empezó la decadencia de Holanda, fue derrotada por Inglaterra como amiga de Napoleón en 1814, y cedió a Gran Bretaña la parte de su territorio que abarcaba 20.000 millas cuadradas a partir del Esequibo.

En 1811 los límites de Venezuela quedaron perfectamente definidos y reconocido el río como frontera. No obstante, los ingleses en 1840, en atención a que había muchas regiones desconocidas, decidieron que se materializara la frontera común y para ello la Gran Bretaña designó al alemán Roberto Schomburgk para que hiciera los trabajos correspondientes. Schomburgk, con hitos y postes, fijó una frontera que partía de la boca del Orinoco, formaba una serie de zig zag y saltaba por encima de la Sierra Roraima hasta encontrar las fuentes del río Blanco, afluente del Amazonas. Ve-

nezuela protestó y destruyó las señales dejadas, pero Inglaterra advirtió que esa destrucción en nada alteraba los derechos ingleses. Pero a pesar del desorbitado trazo del árbitro alemán, Inglaterra seguía avanzando hacia el occidente por lo cual Venezuela pidió a los Estados Unidos que interviniera a fin de que se trazara una frontera justa para ella. Los Estados Unidos accedieron basándose en la doctrina Monroe. Se formó entonces un tribunal compuesto por dos americanos, dos ingleses, y un ruso, Federich Martens, quien debería actuar como presidente del tribunal que se reunió en París el 3 de octubre de 1899. Ningún árbitro era venezolano.

Entre el Presidente del tribunal y los delegados ingleses se fijó la nueva frontera. De las 50.000 millas cuadradas que se disputaban, 45.000 fueron para Inglaterra y 5.000 para Venezuela. La nueva línea, que es la actual, empieza en la Punta Playa cerca de la desembocadura del Orinoco, línea más corrida hacia el oeste, en muchas partes, que la que había sido fijada por la Gran Bretaña. El presidente del tribunal se sumó a los ingleses y formó mayoría. Y como los americanos trataran de protestar, Martins amenazó con trazar la línea aún más al oeste, lo cual, como fallo debería ser aceptado por un tribunal internacional. La nueva línea fijada tomaba 167.000 kilómetros cuadrados al oeste del Esequibo. Ante el poderío de Inglaterra, Venezuela tuvo que someterse. Se trataba de la dueña del mundo.

El señor Severo Mallet Prevost, americano, servía de Secretario del tribunal. Hombre minucioso e inteligente fue copiando todos los documentos que pasaban

por su mano; tomó nota de las discusiones y las conversaciones extranjeras y pintaba las arrogantes opiniones de los jueces ingleses. Mallet fijó sus ideas en un memorial que no dejó conocer a nadie y ordenó que no debía publicarse sino después de su muerte.

Esta acaeció en 1948. En 1949 Venezuela conoció toda la verdad y se enteró de las posiciones de los árbitros ingleses. Fue entonces cuando pidió a la Gran Bretaña que se trazara la frontera común con arreglo a la justicia. Esta demanda, además del Memorándum de Mallet, incluía todas las cédulas y documentos antiguos que mostraban su propiedad sobre los territorios usurpados.

Con el fin de llegar a un acuerdo, una vez que Inglaterra dio libertad absoluta a su Guayana se ofreció como su consejera en todo lo que hiciera referencia a los reclamos venezolanos. Se planeó una reunión en Ginebra y allí se formó un comité que debía arreglar en firme el diferendo que Venezuela llamaba "el reclamo de su Guayana Esequiba".

El acuerdo contenía los siguientes apartes:

> "Artículo I.
>
> Se establece una Comisión Mixta con el encargo de buscar soluciones satisfactorias para el arreglo práctico de la controversia entre Venezuela y el Reino Unido, surgida como consecuencia de la contención venezolana de que el Laudo Arbitral de 1899 sobre la frontera entre Venezuela y la Guayana Británica, es nulo e írrito".

... ...

Artículo V.

Con el fin de facilitar en la mayor medida posible la cooperación y mutuo entendimiento, nada de lo contenido en este acuerdo será interpretado como renuncia o disminución por parte de Venezuela, el Reino Unido o Guyana de cualquiera base de reclamación sobre la soberanía territorial de Venezuela, el Reino Unido o la Guyana...

Artículo VI.

Si dentro de un plazo de cuatro años contados a partir de la fecha de este acuerdo la Comisión Mixta no hubiera llegado a un acuerdo... escogerá sin demora los medios de solución pacífica previstos en el artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas".

Pero el acuerdo se congeló por 12 años al final de los cuales no se había llegado a una solución definitiva, lo que no impidió a Venezuela instalar una importante base aérea en la frontera común.

La diferencia de poder y de riqueza que hay entre los dos países, ha hecho que distintas naciones, debido al asunto racial y a tendencia políticas hayan ofrecido franco apoyo a Guyana en caso de cualquier intento de agresión venezolana. Y es indudable que para Suramérica, para la América entera, y especialmente para Venezuela con sus tentadoras riquezas, una ayuda semejante podría traer graves consecuencias. Si Cuba ha dado tantos sinsabores a los Estados Unidos, éste sería tener una cuña, aún más beligerante, en tierra firme.

BIBLIOGRAFIA

ALBERATURY, MARCELO: Política Mundial Contemporánea. Buenos Aires. Mundo Moderno.

ARGUEDAS, ALCIDES: Historia General de Bolivia.

BACKEJHAUSER, EVERARDO: A Geografía Geral e Política do Brasil, Biblioteca de Exercito. Río de Janeiro. 1952.

BASADRE, JORGE: Historia del Perú.

BRIANO, JUSTO P.: Geopolítica y Geoestrategia Americana. Pleamar. Buenos Aires.

CASTRO, JOSUE: Geopolítica del Hambre. Ediciones Cid. Madrid.

CARPIO CASTILLO, RUBEN: Fronteras Marítimas de Venezuela. Prensas Venezolanas de Editorial Artes. Agosto 13. Caracas.

CEVALLOS GARCIA, G.: Visión Teórica del Ecuador. Biblioteca Mínima Ecuatoriana. Quito. 1960.

CRESOLE, NORBERTO: Geopolítica de la Libertación. Ediciones Corregidor. Buenos Aires. 1972.

CUNILL GRAU, PEDRO: Geografía de Chile. Editorial Universitaria. Santiago. 1971.

ESCALONA RAMOS, ALBERTO: Geopolítica Mundial. Imprenta Galves. México.

ESCOBARIA, JORGE: El Desarrollo del Norte de Chile. Doraio Presencia. Abril de 1951.

FRIEDMANN W.: An introduction to world politics. Macmillan & Co. New York. 1956.

SOCIEDAD ANESA: Geografía Universal Ilustrada. Buenos Aires.

GEORAMA: Editorial Codex S. A. Buenos Aires.

JAMES, PRESTON: Latin America. The Odyssey Press. New York. 1959.

JAQUES, ANGEL: Geopolitique. Librerie Delagrave. París. 1936.

LONDOÑO L., JULIO: Geopolítica de Colombia. Editorial Fuerzas Armadas. Bogotá. 1958.

LONDOÑO L., JULIO: Geografía Política de América. Universidad Nacional de Colombia. 1969.

LONDOÑO PAREDES, JULIO: Derecho Territorial de Colombia. Imprenta Fuerzas Armadas. Bogotá. 1973.

MISTRAL, GABRIELA: Cantando a Chile.

OBANDO, ALFREDO. Gral.: El Gobierno revolucionario y el problema del mar. La Paz. 1970.

OZORES, RENATO: Derecho del Mar. Panamá. 1959.

PAVIA, ARMANDO: Geografía de la República del Paraguay. Editorial Don Bosco. Asunción.

PIÑEIRO, ARMANDO ALONSO: El Eterno Conflicto Argentino-Brasileño. Redacción. Argentina 1974.

RIOS GALLARDO, CONRADO: Chile y Bolivia definen sus fronteras. Santiago de Chile. 1963.

ROCA, JOSE LUIS: Bolivia en Arguedas y Tamayo. Sevilla. 1969.

ROSARIOS, OTTOCAR: América Latina, veinte repúblicas. Emecé Editores. Buenos Aires. 1966.

ESCHMIEDER, OSCAR: Geografía de América Latina. Fondo de Cultura Económica. México. 1965.

SPYMAN, NICOLAS J.: La estrategia americana en la política mundial. Harcourt Brace. New York. 1962.

TABORGA, HUASEAUR: Una política internacional digna e independiente. Exposición ante la OEA. Junio 1971.

WEIGER, HANS W.: New Compass of the world. The Macmillan Cía New York. 1949.

WALTER, THEIMER: Diccionario de la política mundial. M. A. Collia. Buenos Aires.

Esta primera edición de
GEOPOLITICA DE SURAMERICA
se terminó de imprimir
el día 22 de junio de 1977
en los talleres de la
Imprenta de las Fuerzas Militares.